

UNIVERSIDAD INTERCONTINENTAL

ESCUELA DE FILOSOFIA

Con Estudios Incorporados a la Universidad Nacional
Autonoma de México.



MITO Y LOGOS EN LA EXPERIENCIA EXISTENCIAL
DEL HOMBRE GRIEGO

T E S I S

Que para obtener el Título de:
LICENCIADO EN FILOSOFIA

Presenta: Sara Arcelia Monreal M.

México, D. F.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1 9 8 6.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

C O N T E N I D O

<u>INTRODUCCION</u>	Pág.
- Propósito	1
- Metodología	5
CAPITULO I.- AMBIENTE GENERAL DEL MUNDO GRIEGO ANTIGUO	6
- Naturaleza Física y Geográfica de la Grecia Antigua.	6
- Configuración Cultural, Política y Social.	8
CAPITULO II .- EL PENSAMIENTO MITOLOGICO COMO AVENTURA EXISTENCIAL DEL HOMBRE GRIEGO	16
- Ejemplificación	16
- Fuerzas Naturales, Personificación	17
- Carácter divino de la naturaleza	18
- Oráculos y destino	19
- Intervención Divina	19
- Los dioses también castigan	20
- La protección divina	20
- La muerte	21
- Divinidades del firmamento	22
INTERPRETACION	
- Mito y Sabiduría	23
- Misterio del alma	23
- Antropomorfismo mitológico	25
- Elementos de transición	27
CAPITULO III.- INTERPRETACION FILOSOFICO-EXISTENCIAL DEL MITO	29
- Generalidades	29
- Dificultades para una interpretación existencial del mito	31
- Experiencia de la existencia y verdad del mito	33
- Teoría sobre el mito griego	35
- Fecha y ficha	38
- La ambigüedad como característica del mito	39
- Teogonía y filosofía	39
- Ambigüedad y transparencia	40

CAPITULO IV .- EXPERIENCIA HUMANA EN ALGUNOS MITOS	42
- Prometeo: sinopsis	43
- Reflexión	44
- Teoría: El problema del mal y la "eris" o lucha contra él..	47
- Mito de las Razas: sinopsis	49
- Reflexión : La "diké" como preocupacion central y capital	51
- Teoría: la memora y el tiempo	53
- La memoria	55
CAPITULO V .- BUSQUEDA DE UNA EXPLICACION RACIONAL DE LA EXISTENCIA	58
- Elementos de transición del mito al logos en Hesíodo	59
- Aparición del logos en las cosmogonías de los Jonios	66
- Pervivencia del mito	71
- Presupuesto metodológico del logos griego	74
- Problema de la "Physis" y la búsqueda de un principio explicativo	76
CONCLUSION	84
BIBLIOGRAFIA	89

I N T R O D U C C I O N

PROPOSITO

El propósito de este breve trabajo de reflexión es triple. Averiguar primero, la estrecha relación que guardan el Mito y la razón en los comienzos de la filosofía como los dos polos de los que pende toda la ciencia y toda la filosofía desde sus orígenes hasta nuestros días. Enseguida, mostrar que ambas actividades son formas de ser de una misma inteligencia humana y por consiguiente que no sólo no son opuestas ni contradictorias, sino que son aspectos complementarios de una realidad que a la vez que es inteligible por naturaleza, trasciende los límites del pensamiento humano. De ahí que, entre la intuición y evidencia manifiesta de la realidad y la capacidad de aprehenderla, de penetrarla y analizarla, la experiencia y la razón se juegan toda su potencialidad para descubrir y abrirse a la verdad, que termina por "atrapar" al hombre, antes de que éste pueda decir que sabe algo de ella. Y, porque es ley de la verdad, que sólo dejándose atrapar por ella, se comprende. Pero en consecuencia, no puede explicarse, porque la mente y el lenguaje humano son muy limitados y no la encierran ni los conceptos ni las palabras.

Esta verdad de la realidad, a la vez que se entiende, no se abarca totalmente y por consiguiente, origina dos formas de aproximarse a ella y de explicarse: Mito y Logos, imagen y concepto, vida e idea, que se entretienen en esta misma tarea de búsqueda y conquista de la verdad. Por tanto, estas dos formas de pensamiento no son sucesivas sino alternas, lo cual no significa que la una preceda a la otra y sea superada por ella, sino que se suceden turnando las respuestas como aproximaciones a la verdad que dará su respuesta a cada cual; respuesta que se convertirá de nuevo en pregunta en una sucesión al infinito.

Por último, pretendo mostrar que, esta dualidad de la verdad del hombre y del mundo es aprehendida en la experiencia de la existencia del hombre como ser-en-el-mundo-con-los-demás. (1)

Cuando esta experiencia de ser y estar en el mundo se ha elevado al nivel de la conciencia, nacen la filosofía y la ciencia, tocando en suerte al hombre griego, ser su iniciador y uno de los más grandes exponentes de éstas, en toda la historia del pensamiento.

Se podría argüir que en el transcurso de la historia del pensamiento filosófico, ha habido ya muchos que han elaborado concepciones del mundo y del hombre tan grandes o superiores a la concepción griega, pero no hay que olvidar que lo que éstos grandes y sus creaciones han alcanzado, están fincados en la filosofía de los griegos; arranca de ellos o que al menos éstos abrieron la brecha sobre la cual tendrán que caminar necesariamente, aunque vayan más lejos todos los pensadores posteriores a ellos.

1.- cf. Martín Heidegger. Sein und Zeit. Tübinga, 6a. ed. 1949.

De forma que no es aventurada la idea de que la civilización occidental tiene sus fuentes en la Grecia Clásica. Sus pensadores plantaron los esquemas políticos por los que se rigen las naciones modernas; el racionalismo filosófico fué un producto del pensamiento griego que habría de informar el progreso científico y las ruinas que hoy pueden admirarse en numerosos puntos de la geografía helénica, las esculturas y demás manifestaciones artísticas conservan aun vivos muchos de los cánones que son útiles al hombre de hoy para plasmar la belleza, sin olvidar también que Roma y el Cristianismo, como herederos más directos del patrimonio griego, fueron las vías históricas más seguras que completaron esta labor cultural y civilizadora. (2)

Considero por tanto que Mito y Logos, ambas formas del pensamiento humano, nacen y convergen en un mismo deseo surgido de la imperante necesidad de SABER del mundo y de sí mismo, necesidad que cristaliza en el propósito de averiguar el misterio de la existencia en general y del hombre en particular, tarea que una vez comenzada no puede ya detenerse porque ella, en cada nuevo hallazgo deja más y profundos interrogantes que, insistentes en el espíritu del hombre, agrandan la tarea que termina por absorber la vida toda.

MITO y LOGOS, son expresión de la indispensable unidad humana -mundo-hombre-, que se expresa en el acto de 'existir hombre' (3). La existencia de este ser 'hombre' por el hecho de ser esencialmente mundana, se halla invadida de experiencia y el espíritu humano queda poseído por un deseo incontentible de saberla, dándose en ella y por ella, una relación dialéctica cuyos términos de la oposición: mundo-conciencia, manifiestan el TODO como UNO. Pero este deseo de saber del hombre no es sino la envoltura de la auténtica ansia y necesidad humana de aunarse en el todo como un querer volver a su origen donde se encontrará en su verdad más profunda. (4)

En esta realidad existencial humana, el universo se hace presente al hombre, y éste a él, desencadenando un proceso 'empírico' constituido por un haz de acciones pasadas y presentes que condicionan su vida y estimulan su pensamiento; este hombre está presente al universo no sólo como parte -del mismo y tomando parte en su ser como las cosas restantes, sino también -y he aquí lo distintivo del hombre- como conocedor y transformador del ser de todo, o más bien del SER del TODO.

Así mismo la verdad, queda constituida por esta realidad única de la que el hombre es su mejor expresión y en el cual se engendra toda búsqueda y toda manifestación de ella.

2.- W. Jaeger, Cristianismo Primitivo y Paideia Griega, F.C.E. México 1965.

3.- "La première vérité est bien J'pense, mais a condition qu'on entende par la "Je suis a moi" en etant au monde". Maurice Merleau Pontí. Fenomenologie de la Perseption. Paris; 14a ed. 1953, p.229.

4.- cf. Maurice Merleau Pontí "Sens et no Sens"

Toda la historia del hombre y del pensamiento no ha sido otra cosa sino esa búsqueda de verdad que es el hombre mismo encarnado en el mundo pero trascendente a él; trascendencia que jala a la inteligencia hasta la osadía de resumir el sentido de la vida y la existencia en buscar para encontrar y encontrarse identificado en ella.

Sin embargo, esta verdad, unidad de la realidad hombre-mundo, no ha sido fácil de considerar ni de reconocer en la experiencia de la existencia en el mundo. Ya en los albores del pensamiento, realidad sensible y realidad inteligible aparecen distintas, opuestas, separables, amenazando ruptura y división. Pero sobre todo en la modernidad, con Descartes, quedó definitivamente separada. La duda metódica hizo sospechar del mundo al dudar del valor del conocimiento sensible como conocimiento y en consecuencia se convirtió en sospechosa toda evidencia mientras no se consiguiera una evidencia privilegiada de la que fuera imposible dudar. El resultado imprevisto fué que no hubo ya ninguna evidencia inmediata del ser en sí mismo, exceptuando el 'yo pienso'.

Desde aquel momento quedaron rotos los puentes entre el espíritu humano y el ser del universo. Sólo una 'deducción' cartesiana, pudo reconstruirlos haciendo depender de la evidencia del 'yo soy' la evidencia del 'Dios es' y de la evidencia del 'Dios es' el carácter natural de mi creencia en el mundo. Pero en realidad, el espíritu humano no experimenta más que una existencia: la propia, comprendiendo en ella la de sus ideas. No conocemos otra cosa que nuestras ideas.

Actualmente la misma ciencia no nos saca de este sueño; la matemática universal, la mecánica universal son meros posibles y pueden muy bien prescindir del control de la experiencia pues el mundo no es más que fábula: en él no hay en absoluto ser.

MITO y LOGOS, como punto de partida histórico de esta búsqueda por parte del hombre, expresan esta indisoluble unidad del ser. Uno y otro se complementan en su búsqueda, en sus rutas trazadas como método a seguir y en sus hallazgos.

En el presente trabajo trato, pues, de mostrar cómo se dieron en estrecha relación y en una misma y única tarea del pensamiento humano, tarea que realizó el hombre griego con asombrosa perfección.

El pueblo griego, sabemos, fué el pueblo filosófico por excelencia, cultivó la filosofía no sólo como una norma de pensamiento o una actividad peculiar suya sino sobre todo como estilo de vida (5). Grecia gestó para la historia del mundo el valor de lo universal, habiéndolo descubierto en su con-

5.- "Grecia aporta al mundo algo decisivamente nuevo y que, sin embargo, no es un hecho pleno de positividad, ni siquiera una ciencia en el más estricto sentido de la palabra, sino una preocupación de índole humana, esto es, desde y por el hombre; e incluso más, una búsqueda en la que entran en juego, el poder y la magia de la razón". PLATÓN, obras completas. Ed. Aguilar, Madrid 1966, Introducción. p.11.

tacto íntimo con la naturaleza y en el fondo de sí mismo como la parte más honda y verdadera de su ser. El griego ha podido adelantarse en y por la vivencia, lo que la fenomenología contemporánea en su vertiente existencial ha traído a la conciencia del hombre frente a la ruptura con el mundo: "El hombre es 'un-ser-en-el-mundo-con-los-demás'". (6)

El hombre griego, alcanzó una temprana conciencia de lo espiritual - que bulle en la realidad entera, habiendo logrado expresarlo en todas las formas de vida cultivadas por El: el arte, la religión, la política, la moral y la filosofía; formas que a su vez, iluminan la cotidianidad de su existencia marcada por un claro acento de sabiduría muy propio y peculiar - como de un sentido común extraordinario que llega a connaturalizarse con todas las realidades individuales y sociales de este singular pueblo.

Este valor de lo universal, fruto del espíritu griego y constitutivo esencial -a la vez- de los todos de un cosmos perfecto, es lo 'humano' denominador común universal que aparece en todos los modos del ser del mundo griego, y cuya manifestación más elocuente esta expresada por la perfecta armonía que se da entre el universo y el hombre.

Del mundo antiguo, sólo el pensamiento griego presenta una filosofía bien definida, como conciencia racional de las cosas . En los griegos se da una inconfundible actividad especulativa, diferente de la contemplativa o oriental. De ahí que lo grandioso de la nación griega estribe en su alto poder creativo y libertad espiritual, fundamento de su originalidad y universalidad, por los que asimiló, analizó y sintetizó los conocimientos elaborados por las sociedades precedentes durante larguísimos períodos históricos, a los que sin embargo superó racionalmente.

Se puede decir que la Grecia antigua nace como nación independiente y creadora cuando rompe con el Oriente, contempla las antiguas civilizaciones como fuente primero de enseñanza, pero luego, como fruto de barbarie, frente a sus propias creaciones que alcanzaron las cimas más altas del saber en la antigüedad. Grecia salió del caos originario para conquistar su autonomía, convirtiéndose en creadora de cultura y civilización universal.

No es difícil pues, el descubrir el por qué del nacimiento de la racionalidad en Grecia, que debido a una heterogeneidad dentro de sí misma, permitió el pluralismo étnico y cultural, fundados en la unidad del pensamiento antropológico, en su realidad universal y abstracta que unificó la diversidad y dió valor a la individualidad.

Tal posibilidad fué el fruto de su experiencia como ser en el mundo - traído al nivel de la conciencia y ejercida en la praxis cotidiana de su vida individual y comunitaria.

METODOLOGIA

Me parece difícil una aproximación a la mitología griega con el afán de encontrar en ella las realidades existenciales humanas subyacentes a la diversidad temática y al sinnúmero de deidades y héroes que le dan cuerpo y significación. Sobre ella descansan milenios de experiencia y tradición, cuyas raíces se hunden en la prehistoria donde tuvieron nacimiento la inmensa mayoría de los mitos, los cuales sufren desde entonces, un largo proceso de transformación y de modificación antes de ser registrados por el poeta, cuya herencia no deja de ser la fuente primordial de importancia capital para un estudio del mito.

A esto habrá que añadir la erosión sufrida por las críticas racionalistas y las interpretaciones culturales de los letrados de diversa índole durante muchos siglos; elemento que dificulta un acercamiento objetivo a ellos además de la falta de destreza para una empresa tal de parte mía.

De manera que, si pretendo indagar la relación mito-logos en los comienzos de la filosofía y sobre todo, mostrar que esta relación se funda principalmente en la indisoluble unidad hombre-mundo, debería ser esta pretensión la condicionante fundamental que determine el método a seguir. Por tanto, este acercamiento al mito, deberá ser descrito como una aproximación de análisis fenomenológico que consiga la comprensión de la esencia íntima del hombre y del mundo, reflejada en el mito y en la naciente especulación filosófica mediante la descripción, también analítica, de las apariencias exteriores que nos ofrecen ambos quehaceres humanos.

Prescindo de señalar y analizar todo tipo de dificultades inherentes a un estudio más completo del mito, aunque sí convengo en tenerlas en cuenta para de entre ellas, analizar las que cooperen a guiar mi reflexión hacia las realidades existenciales humanas que subyacen a la creación mítica.

No dejo de atisbar también, la dificultad implícita de precisar el tipo de análisis a emplear en cada caso, en una red de implicaciones que envuelven al mito y a la filosofía en sus comienzos. Es entonces el momento de acudir al apoyo bibliográfico de autores cuyo renombre y prestigio ha sido lo grado por un trabajo de alto valor científico y filosófico en el estudio de los temas que ahora me propongo estudiar.

Para evitar una larga lista de obras y autores que considero de importancia, remito a la bibliografía básica, donde aparecen por orden de importancia los que a mi juicio y a mi propósito me parecen claves.

Sobre ellos, deberé a la vez, echar mano de la inducción-deducción, para sacar conclusiones, generalizar o ejemplificar; deberé establecer comparaciones, haré resaltar las coincidencias y concomitancias, examinaré las relaciones y discerniré sobre las contradicciones que puedan sin embargo cooperar a un mismo efecto.

CAPITULO I
AMBIENTE GENERAL DEL MUNDO GRIEGO
ANTIGUO

INTRODUCCION

No creo indispensable una amplia y exhaustiva ilustración del ambiente cultural político y social de la Grecia antigua para el presente trabajo, - sino solamente ofrecer un marco referencial global de estos aspectos como - punto de apoyo para una mejor comprensión del fenómeno mito-lógicos en la antigüedad del pensamiento filosófico.

La razón de ser de esto, está en el esfuerzo por ser coherente con el tema y propósito de este trabajo, donde la implicación mundana juega un papel importante como el condicionante concreto del ser mundano del hombre y en este caso del hombre griego, el cual, está constituido por su geografía y su ambiente histórico global del entonces.

NATURALEZA FISICA Y GEOGRAFICA DE LA GRECIA ANTIGUA

El rol tan especial que Grecia representó para la historia de occidente, es más fácil de demostrar que de explicar. Su territorio mismo, no ofreció particulares ventajas y está muy lejos de haber sido uno de los determinantes de su importancia a la manera como lo fueron los valles del Nilo, - donde surgió una gran civilización. O bien Mesopotamia o la India.

Grecia como tal, parece haber jugado una mínima parte en la historia - del hombre primitivo. La edad de bronce de su historia tiene algo que contribuir a los comienzos de la civilización, pero resulta trivial en relación a esta raza, cuando a su alrededor se encontraban ya para este entonces imperios como Babilonia y Egipto.

Sin embargo, si hay algo que permita explicar por qué Grecia emergió como una gran civilización, fué la feliz combinación de su geografía y el temperamento de su raza. Su misma ubicación geográfica le permitió recibir múltiples beneficios y recursos de toda índole, herencia de viejas civilizaciones así como las contemporáneas del norte, este y oeste.

Y todavía más, Grecia no fué susceptible de ser atacada por ellas y sí ellas, de ser influenciadas por Grecia. Un espíritu inquisitivo que alimentó a este pueblo desde las primeras generaciones de vida nómada le permitió manifestarse en las exploraciones, viajes y colonizaciones hasta en sus especulaciones acerca del hombre y su obra, ya en la época de madurez, las -- cuales formaron las bases de lo que más tarde fué su pensamiento político, su teoría científica y su quehacer filosófico.

La Grecia antigua, era la península comprendida entre las prolongaciones de los Alpes Cárnicos o Montes Cambusios, al norte; el mar interior o - Mediterráneo al sur, el mar Egeo al Este y el mar Jónico al Oeste. Su exten

sión era poco considerable, y se hallaba dividida por la misma naturaleza en cuatro partes a saber: Grecia Septentrional, Grecia central o Hélade, Grecia meridional o Peloponeso e Islas.

Como país pequeño y quebradizo, estaba cruzado por numerosas montañas pedregosas y rocosas que se proyectan como largas y estrechas penínsulas en el mar el que a su vez sumerge las partes bajas de los valles, formando golfos que se adentran hasta el corazón del país. (1)

La comunicación por tierra, se hace difícil por lo accidentado y montañoso del suelo, no así por el mar, cuya fácil comunicación hizo de los griegos expertos marineros, comerciantes y colonizadores. Su clima es extremoso. Un suelo más bien árido y seco. La mayor parte del tiempo, Grecia está batida por fuertes tempestades o aterida de frío por el áspero invierno y muy requemada por el largo verano. Con excepción de los bosques macedonios y los quepeños - valles al pie de algunas montañas, domina más bien en el paisaje, la desolación y la aridez. (2)

Es también característico de Grecia, cierta inclinación sudoriental, donde las condiciones reinantes son muy superiores a las del noroeste. Clima preferible y mejores bahías, donde las costas suelen descender en suaves terrazas hacia el mar, invitando a buscar aventura allá, en el punto que une al cielo y al mar y a donde sólo los dioses pueden viajar.

Este relieve, tiene una importancia capital en la Historia de los griegos. El país estaba dividido en gran número de cantones aislados y celosísimos todos ellos de su independencia, de suerte que hubo ahí numerosos pequeños estados y jamás un estado uniforme.

Para el griego, su ambiente fué sin duda escuela donde educó la mente y la conducta. Vió con asombro que su mundo natural, limita, mide y ordena, enseñando a venerar la forma que condujo la precisión y perfección de su arte, como el rigor profundo y libre de su creación filosófica.

A pesar de su pequeñez territorial, Grecia realizó muy altos destinos - en la Historia Universal. No subyuga a los pueblos por la fuerza al modo como lo hicieron Egipto, Asiria, Babilonia o Persia; sino que con su ingenio y cultura, pusieron las bases de la civilización occidental: la patria, la ley, el arte, la ciencia y la filosofía, herencia y conquista que posee aun viegen en nuestros días. (3).

- 1.- GEOGRAPHICA, El hombre y la Tierra; Plaza & Jones, S.A. Ed. Barcelona 1976. Vol. IV.
- 2.- Diccionario Enciclopédico SALVAT, tomo 6, Barcelona; George Huxley, Geografía de Grecia, Civilización Occidental. Ed. Labor 1970; Atlas de Geografía e Historia antigua. Ed. Marín. S.A.
- 3.- H.C. Baldry, La voz de Grecia, El nacimiento de la Civilización Occidental. Ed. Labor; Carlos Alvear Acevedo, Manual de Historia de la Cultura, Ed. Jus. México 1966.

"La raza helénica se destacó como más inteligente y más emancipada de la necia insensatez". (4)

Gran parte del secreto de esta superioridad, estriba en el haber sabido dar unidad a las contradicciones y a los antagonismos que agitaban el mundo antiguo.

CONFIGURACION CULTURAL, POLITICA Y SOCIAL

Hablando de la Grecia Antigua, no entendamos por ello, un estado a la manera actual, ni tampoco imaginemos su existencia como los reinos homogéneos de Babilonia o Egipto, "pueblo rígido y hermético" (5); la Grecia antigua existió como docenas de estadículos independientes que desarrollaron vida propia, aunque unidos por los vínculos comunes de su religión, de su lengua, de los juegos olímpicos y de las anfictionías. (6)

Entre las poleis griegas más importantes, destacaron Atenas en Atica; Esparta en Laconia; Tebas en Beocia, así como las regiones de Mesenia y Epiro, ciudades como Corinto y Olimpia, cada una de las cuales, en especial las cuatro primeras, desempeñaron de modo sucesivo un papel preponderante en la vida de Grecia.

La cultura de la época clásica griega, tuvo precedentes minoicos, juntamente con elementos de procedencia oriental provenientes de distintos sitios de Asia, unidos luego a las creaciones propias. La civilización cretense precedió a la griega homérica posterior. Se extendió primero a la isla de Rodas y luego al Peloponeso, dando origen a otra en el valle Argivo, en el interior de la Grecia continental, y fundándose con ello Micenas a mediados del 1550 A.C. (7)

Las tribus arias o indoeuropeas que invadieron el Peloponeso desde el norte, aniquilaron la civilización micénica; ya para entonces, hubo mezcla de tribus, idiomas, costumbres, creencias y culturas, lo cual no se logró sin gran confusión y violencia. Fué de este caos de donde surgieron los primeros grupos tribales aqueos, eolios, jonios y dorios.

4.- Herodoto I, 60.

5.- G.W.F. Hegel, Lecciones sobre la Filosofía de la Historia Universal, Alianza Universidad, Madrid, 1980. p. 403.

6.- "No hallamos aquí aquel poder físico de Oriente, aquel horizonte siempre igual aspecto, dentro del cual vive un pueblo uniforme, aquí hallamos una división y multiplicidad que corresponde perfectamente a la variada índole de los pueblos griegos y a la movilidad del espíritu griego". *ibid.*

7.- cf. George Huxley, Génesis de Grecia, Civilización Occidental. Ed, Labor, 1970.

El paso de la era órfica a la homérica (edad de bronce a la de hierro) que quedó reflejada en la Ilíada y en la Odisea, se caracterizó por la ocupación Aquea y la colonización de Asia Menor. Los aqueos aparecen como héroes en los poemas homéricos. Posteriormente los Heráclidas, (8) unidos a los dorios, expulsaron a los aqueos del sur de Grecia y organizaron las ciudades-estado con legislación doria. (9)

Y aunque la invasión doria produjo trastornos notables en la vida y estructura social, pudieron ser mantenidas algunas instituciones y estilos de vida que venían siendo fuerte estructura desde la edad heroica de Homero y cuya fuerza pudo proyectarse hasta tiempos muy posteriores pues lo conservado, fué adaptado a la nueva situación con un acento de supremacía sobre todo en materia político social.

Los grandes elementos de la integración política y social, se dieron en el rey (10) como cabeza del Estado aun tribal, quien era a la vez, juez, sacerdote y jefe del pueblo, herencia de las antiguas dinastías. Los reyes pertenecen a estirpes de héroes que tienen un origen divino aunque no son representados ni considerados como superiores al modo de los brahmanes. (11)

El rey es auxiliado por un consejo que discute sus proposiciones y limita su poder; el ágora sin embargo, no discute las proposiciones reuniéndose sólo para escuchar.

Fuó la guerra de Troya la que alió por primera vez a las tribus aunque no llegaron a cristalizar en un Estado único que las uniera permanentemente. Las polis, nunca se agruparon en el mismo Estado, ni siquiera durante el imperio marítimo de Atenas. Se reunieron sí pero por motivos circunstanciales o para hacer frente a persas y a cartagineses. Tal desunión contrastaba con la coincidencia cultural-religiosa y con la participación en los juegos olímpicos que ofrecía oportunidad de intercambiar experiencias, pudiendo así, conocer distintas costumbres y formas de gobierno (12).

La aparición de la vida urbana en ciudades fué uno de los cambios notables provocados por la invasión doria. Las ciudades sustituyeron a las comu-

- 8.- Descendientes míticos de Heracles.
- 9.- S. XV A.C., invasión aquea; S. XII, A.C., invasión doria. Los jonios cruzaron el mar Egeo, se instalan en ciudades pequeñas con capital Mileto, cuna de la filosofía. cf. P.B. Grenet, Historia de la Filosofía Antigua Ed. Herder, Barcelona, 1969.
- 10.- Rey, producto de la transformación del jefe militar electo general vitalicio y finalmente rey.
- 11.- G.W.F. Hegel, op. cit. p. 410.
- 12.- A.R. Burn, El nacimiento de un mundo nuevo, El nacimiento de la Civilización Occidental, Ed. Labor; Rodolfo Puiggrós, Los Orígenes de la Filosofía, Ed. Costa Amic, México, 1962.

nidades rústicas, características de un pueblo aventurero y errante siempre por el mar y sus costas. También fueron derrumbándose las monarquías dejando lugar a la aristocracia social, siendo a su vez, posteriormente suplantada por la república.

De este modo, se hizo posible la transformación de Atica y Laconia en núcleos urbanos reconocidos como capitales, donde ya los ciudadanos ejercían sus derechos públicos. Nacen así Atenas y Esparta como las dos más grandes capitales griegas.

Hoy no cabe duda de lo inexplicable que sería la cultura griega como producto de una absurda generación espontánea si se desconociera que se levantó sobre miles de años de elaboración Egipcia, India, Caldea, China; sobre mitos, religiones, abstracciones matemáticas y técnicas, descubrimientos astronómicos y marítimos etc. Pero lo importante y asombroso en los griegos fué que llegado el momento de separación, comenzaron a actuar como si fueran dueños y señores de su propio pasado desde el comienzo de los siglos.

El haber intelectual griego del entonces, estuvo formado por las epopeyas homéricas, expresión del medio salvaje propio del mundo feudal de los invasores aqueos; los poemas de Hesíodo y su naciente Teogonía que constituyeron la estructuración sistemática del pensamiento mítico-religioso, frutos de una larga tradición e influencia de las culturas orientales. De Egipto reciben el conocimiento matemático, la astronomía y la medicina, así como la creencia en la inmortalidad del alma. A Lidia le deben las técnicas artísticas que permitieron el estilo jónico; algo de la cultura sumeroarcadia, rudimentos de una mentalidad jurídica cuyo testimonio es el código de Hamurabi. Se cree que las leyes rígidas y severas que Licurgo dictó a los espartanos, son recapitulación de dicho código. (13).

De este modo fué como la "polis" vino transformándose progresivamente en Estado; el ciudadano conquistó derechos por encima y al margen de la tribu, desligándose de los lazos de consanguinidad y transformándose poco a poco en ciudadano de la ciudad Estado, quedando así dispensado de las obligaciones que tenía en la "gens". (14)

También fué de este modo como la cultura griega alcanzó en la estructura social de la vida de la "polis", por primera vez, su forma clásica, pues es la "polis" el centro dominante a partir del cual, se organiza el período más importante de la evolución histórica de Grecia. Sólo en la "polis" se hace posible encontrar todo aquello que abarca la vida espiritual

13.- cf. P.B. Grenet, op. cit.

14.- "Gens" familia primitiva, verdadero clan, descendientes de un antepasado común. cf. "Gran Enciclopedia Larrouse" No. 5. Ed. Planeta, S.A. Barcelona.

y humana, determinando decisivamente la forma de su construcción, o sea - que todos los apartados de la actividad espiritual en el período primitivo de la cultura griega, se desprendieron de la raíz unitaria de la vida en comunidad.

Esparta, una vez convertida en Estado, dejando atrás la monarquía vitalicia que había posibilitado la dirección de las actividades militares y las tareas religiosas, redujo la tarea de los reyes a las funciones bélicas y la política pasó a manos de los magistrados. De modo que el gobierno espartano, a fines del siglo V, estuvo en manos de un grupo reducido de hombres que practicaron un sistema aristocrático donde la plenitud de derechos tocaba sólo a descendientes de los invasores. (15)

En Esparta, el gobierno y la organización social se ejercieron como un marcado exclusivismo por parte de la clase gobernante. Sólo el espartano era colocado en la cumbre de la jerarquía social. A los periecos y a los ilotas se les excluía de las tareas políticas (16). Al elegir Esparta como estilo de vida la guerra y la heroicidad, marginó la vida cultural, sacrificándola a favor de un Estado poderoso y absorbente que redujo en gran parte la libertad.

En los relatos concernientes a Esparta, nos ofrecen la imagen de un pueblo que vivía permanentemente en un campamento militar y en continuo adiestramiento, carácter que dependía mucho más de su estructura interna natural que de un afán de dominio y conquista. La asamblea popular espartana -- fué el vestigio de esa antigua comunidad guerrera. Más tarde, el desvío de la actividad bélica hacia el opresor (17), fué el momento en que se apoderó de Esparta el ansia de dominio, perdiendo el antiguo sentido de la disciplina y la educación. (18)

Atenas tuvo como primera forma de gobierno la monarquía y concentró la fuerza y el poder económicos. Los reyes actuaban como jefes políticos y militares; como jueces y sacerdotes asesorados por los dirigentes de las tribus y "gens" de toda la región. A la monarquía sigue la República de tipo aristocrático tomando la dirección de las cuestiones públicas a través de los magistrados. El arconte rey, atendía los asuntos religiosos.

Contribuía además en el gobierno, el epónimo quien daba nombre al año en que ejercía sus funciones el gobierno; el polemarcha que dirigía el ejército; los seis temostetes que cuidaban en general del orden, la seguridad

15.- cf. Alvear Acevedo Carlos, op. cit.

16.- A.R. Burn, op, cit. p. 67

17.- Cuando los lacedemonios se apoderaron en manera despótica de las acrópolis de casi todas las ciudades griegas, se destruyó en parte la libertad política, afectando a la disciplina espartana. cf. Werner-Jaeger, Paideia, F.C.E. México 1974. p 87

18.- ibid.

y las leyes que servían a su clase. El consejo o areópago que estudiaba y modificaba las normas jurídicas. Esto se realizó al liberarse a Atenas de la invasión doria, posibilitándose el gobierno de la aristocracia y el poder real se transfirió a los nuevos arcontes elegidos por los eupátridas y vigilados por el areópago.

En el S. VII, Atenas pasa por una situación difícil de tiranía y explotación ejercida por el gobierno (19), se provoca malestar que urge una reforma política social que limitara el poder de los eupátridas, tocando a Solón la elaboración de una constitución que favoreciera la paz interior de Atenas.

Ya para el S. VI, podemos admirar en los ciudadanos atenienses la participación de todos los hombres de importancia en los negocios de estado, lo que les permitió alcanzar un cúmulo apreciable de experiencia política hasta el grado de llegar a la madurez del pensamiento político.

La reforma de Solón reestructuró el gobierno, quedando reorganizado de la siguiente manera: el areópago, a cargo del tribunal superior; el senado, que proponía leyes o reformas; la asamblea popular, formada por hombres libres que se reunían en el ágora para reconocer, discutir y resolver las iniciativas de ley, los tribunales que atendían toda clase de asuntos civiles y penales.

Renacen sin embargo, las luchas entre ricos y pobres, lo que hizo necesario el establecimiento de las tiranías en las principales ciudades de Grecia como paso de transición de la oligarquía a la democracia.

A pesar de estos desórdenes y luchas, Mileto, capital de las colonias griegas del Asia Menor, permanecen en plena prosperidad económica y es en esa atmósfera donde va a despertarse el pensamiento racional.

Con las guerras médicas (492-449), se causaron también serios trastornos en la vida ateniense y a su marcha normal agudizada más tarde por las guerras del Peloponeso. (20) Atenas, gracias a Pericles, pudo tener un notable despliegue de fuerza como nación directora de otras comunidades griegas, favoreciendo además la vida cultural que hizo posible la aparición de la primera gran civilización de la historia, de la cual deriva en mayor o menor grado la llamada civilización occidental. (21)

19.- cf. A.R. Burn, La lucha de las Ciudades-Estado. El nacimiento de la Civilización Occidental, Ed. Labor, p 71.

20.- "Grecia unida será fuerte, y hará frente al invasor; pero si algunos de nosotros la traicionamos, y otros se mantienen al margen, y los leales son pocos, entonces hay motivos para temer que toda Grecia pueda sucumbir". Herodoto, Libro VII, 157.

21.- H.C. Baldry "La primera gran literatura y su contexto social. El nacimiento de la Civilización Occidental, Ed. Labor.

La cultura ateniense possibilitó el libre vuelo del pensamiento creador, la eclosión de la obra de arte y el ejercicio profesional de su política.

Como aspecto notable de la cultura griega que tiene relación muy estrecha con el nacimiento de la filosofía, será la educación o paideia, notable estilo de modelación espiritual genuinamente griego y que indudablemente tuvo que contribuir a formar el pensamiento del griego donde es notoria la correspondencia dada entre la cultura alcanzada y el nivel espiritual impulsado por la educación.

En Grecia, la educación pertenece por su esencia a la comunidad pues el carácter de lo comunitario se impone en el griego como a hombre individual - que era pero considerado como un ser político: 'zoon politicon! Toda educación era considerada como producto de la conciencia viva de una norma que rige la comunidad de los hombres, la cual deriva de su concepción de la posición del individuo en la sociedad. Para el griego, la educación representaba el sentido de todo esfuerzo humano como justificación de la existencia de la comunidad y de la individualidad.

La polis griega, modeló a su pueblo con espíritu libre e individual a la vez que con un profundo sentido de lo comunitario y de lo social, que tiene como fruto la espontánea vivacidad, ágil movilidad interior y profunda libertad que parecen haber sido la condición para el rápido desenvolvimiento de su cultura; pero principalmente la polis significó la educación - del hombre de acuerdo con la verdadera forma humana, concebida según la forma de la comunidad. Hay que reconocer sin embargo, que ésto, fué posible en gran parte por el modo o práctica social esclavista en que descansaba el sistema de organización socio-económica de la Grecia antigua. La base de su economía, era la explotación de los esclavos. Atenas hacia el 431, llegó a tener mitad de la población esclava por mitad libre (22), y no es sorprendente considerar que el número de esclavos alcanzaba en esta época el doble de las personas dedicadas a trabajos productivos. (23).

El movimiento sofista, hacia el V-IV, es revelador de esta situación. Los sofistas aparecen en el período de la transición de Atenas en una democracia, frente al anterior régimen aristocrático. Los sofistas se presentan como unos revolucionarios, como unos inconformistas frente a los establecidos; son portavoces teóricos del profundo deseo de reformas económicas, sociales y políticas ante el malestar social que existía por aquellas fechas en Grecia. (24)

22.- cf. Gustavo Glotz, Historia Grecque, París, 1929, Vol. II, pp. 277 y ss.

23.- "...desde comienzos del S. VI hasta fines del S. IV A.C. en el curso aproximadamente de trescientos años, el número de esclavos de la antigua Grecia, creció continuamente hasta alcanzar en todos los países dominados por los griegos, una cifra millonaria".
Jurgen Kuczynsky: Breve Historia de la Economía, Ed. Cartago, México, p. 77.

24.- cf. José Barrio, Historia de la Filosofía, textos de orientación universitaria, Ed. Vicens-Vives, Barcelona 1979.

La gran acusación contra los sofistas en opinión de Platón y Aristóteles: "cobran por enseñar", revela que no eran bien vistos. Cierto es que los sofistas fueron los primeros griegos que cobraron por su enseñanza; cierto también que el percibir dinero por comunicar el saber era algo que repelía la conciencia de los intelectuales griegos, cuya tradición era la de la enseñanza gratuita; desde este punto de vista es lógica y comprensible la postura de Platón y Aristóteles. Pero no es menos cierto que, hasta la época de los sofistas, los filósofos eran hombres de alta posición económica por su familia y no necesitaban cobrar dinero para vivir -y en general vivir muy bien; Platón y Aristóteles los grandes acusadores eran poseedores de importantes latifundios, trabajados por sus esclavos-. Los sofistas eran de baja extracción social, económicamente débiles y, naturalmente, tenían que vivir de su trabajo que era la enseñanza. (25)

Con todo, el hombre, cuya imagen revelan las obras de los grandes griegos, es el hombre político, pues su educación no fué un mero agregado de artes y organizaciones privadas dedicadas a la formación de una individualidad perfecta; la historia de su desenvolvimiento espiritual nos ha permitido ver que en el mejor período de Grecia, era imposible un espíritu ajeno al Estado y viceversa. (26). Por lo cual, hay que añadir que los verdaderos representantes de la paideia griega no fueron los escultores, pintores o arquitectos, sino los poetas, los músicos, los retóricos y los oradores, es decir, los hombres de estado, pues sólo el "escultor" que forma hombres, tiene el derecho a tal título.

Al comenzar el S. III A.C. ante la disputa del dominio de la cuenca oriental del Mediterráneo, por Macedonia, Siria y Egipto, la Magna Grecia y Sicilia acabaron por aceptar la peor parte al tenerse que enfrentar con los romanos, a pesar de la última tentativa para dar vida y unidad al elemento helénico hecha por Pirro, rey de Epiro.

Aquello era el fin de la importancia política de Grecia, ratificado poco más de un siglo después (146) por la conquista romana de la península. Quedaba, fundamentalmente su experiencia civil, y la idea favorita de los griegos, a la que éstos jamás habían renunciado, de que la patria había de ser necesariamente o mucho más pequeña (la polis, la ciudad-estado) o mucho más grande que Grecia, extendiéndose a todo el mundo mediterráneo por ellos conocido, y del que habían llegado a Atenas pensadores, caudillos y artistas.

25.- *ibid.*

26.- "Las más grandes obras del helenismo son monumentos de una concepción del Estado de una grandiosidad única, cuya cadena se desarrolla en una serie ininterrumpida, desde la edad heroica con Homero hasta el estado autoritario de Platón, dominado por los filósofos y en el cual, el individuo y la comunidad libran su última batalla en el terreno de la filosofía". W. Jaeger, *op. cit.* Introducción.

Esta concepción del helenismo ayudó a los griegos a sobrevivir a la -
conquista romana, y a encontrar luego una forma de expansión dentro del im
perio, sobre todo después que Bizancio se convirtió en capital del Oriente
con el nombre de Constantinopla, en el 330 de nuestra Era' (27)

CAPITULO II

EL PENSAMIENTO MITOLOGICO COMO AVENTURA EXISTENCIAL DEL HOMBRE GRIEGO

INTRODUCCION

Los mitos, son creación del hombre tan antiguos como el despertar de su pensamiento. Cada pueblo de la antigüedad nos ofrece una característica mitológica íntimamente ligada a su religión ancestral; tenemos así, una mitología egipcia, hebrea, escandinava, hindú, asiria, fenicia, griega, romana, etc.

Entre todas las mitologías, existen influencias mutuas y una comunidad de temas y problemas, pero a pesar de ello, cada pueblo da carácter propio y singular a su mitología. Tenemos así por ejemplo, que los mitos de la antigua India, como los de la Europa Medieval, constituyeron sistemas tan complicados y de tanto alcance como los griegos. Estos sin embargo, que son ahora el centro de interés, se distinguen entre otras cosas-, por su simplicidad temática caracterizada por un acento racionalista que devino más tarde en saber racional. (1)

La base temática de los episodios que comprenden un gran número de personajes míticos entre dioses, semidioses y héroes, pueden ser reducidos, pero las múltiples combinaciones de temas y su variante aplicación de cara a las realidades existenciales humanas, producen un máximo impacto según las diferentes circunstancias locales dando a la vez una sensación de riqueza imaginativa y gran realismo. (2)

Cada región de Grecia, poseía sus propias genealogías míticas concentradas en la casa gobernante de su centro principal. Durante el período micénico tenía lugar una compleja interrelación entre las diferentes regiones, tanto mediante desplazamientos individuales como a través de la guerra y las migraciones que contribuyeron a mantener un bagaje mítico siempre vivo y constantemente renovado.

EJEMPLIFICACION

Este análisis que a continuación presente encierra mitológicamente los grandes existenciales humanos: la vida, el destino, la muerte, el dolor, el castigo, la eticidad etc., etc., cuya realidad más evidente era la omnipresencia divina, la que a su vez, constituía la respuesta más inmediata y convincente de estos existenciales humanos. El Apolo que al final del primer canto de la Ilíada, rodeado del brillo festivo del Olimpo, toca la lira, es el mismo que, invocado por su sacerdote profundamente ofendido, había bajado del cielo "semejante a la noche", según leemos, para atacar con sus mor-

1.- cf. G.S. Kirk, MYTH, its meaning and functions in ancient other cultures. Cambridge University press. 1963.

2.- ibid. p. 207.

tíferas flechas el campamento de los griegos, durante nueve días y nueve noches.

Hera, que sonreía a su hijo Hefesto cuando éste le alcanzaba la copa exhortándola a olvidarse del destino de los mortales y a compartir el júbilo de los Celestes, es la misma que, en ocasión de la desavenencia entre los reyes, cuando Aquiles, furioso, estaba a punto de desenvainar la espada contra Agamenón, envía a Atenea "porque los quería a los dos y se preocupaba por ellos." Y mientras el airado Aquiles ya sacaba la espada de la vaina, Atenea le tocó quedamente desde atrás, de suerte que él se dió vuelta, y su mirada cayó en los ojos llameantes de la diosa, que le exhortó a contenerse. Y el formidable obedeció. Era el destello de un instante.

De esa manera los dioses están doquiera acontece, se hace o se sufre algo decisivo. El lector de la Ilíada o de la Odisea, sabe que allí nada acontece, nada se logra ni nada fracasa, más aún que no se concibe ninguna idea importante ni se toma decisión alguna, sin la intervención de los dioses.

Esa conciencia viva de la presencia divina en todo ser y acontecer, esa emoción, que no puede hablar de ningún evento import ante sin pensar en la divinidad que actúa en él, no encuentran su igual en ninguna otra parte del mundo; y ha de causar extrañeza que aquellos que se permitieron juzgar despectivamente a los dioses homéricos no hayan, por lo menos, reconocido -- con asombro la unicidad de esa relación con lo divino. (3)

FUERZAS NATURALES, PERSONIFICACION

Para los griegos, el mundo estaba lleno de misterios y sorpresas, de forma que nadie podía saber aqué obedecía el resplandor de la salida del sol, la caída del rocío, la descarga del trueno y la zigzagueante línea luminosa del rayo. Aun no había nacido la ciencia para explicar todas estas cosas. La Gente sentía que había fuerzas muy superiores a las de los hombres y absolutamente fuera del dominio de éstos, e imaginó la existencia de poderosos espíritus a los que consideró sus dioses.

Centenares de estas divinidades gobernaban la naturaleza. Una, hacía rugir la tormenta, otra, levantaba tumultuosamente las lómbregas profundas del océano. Otra más, hacía crecer los árboles, las flores y los cereales y, otras muchas regían las vidas de los mortales con todas las peripecias desde su nacimiento hasta su muerte y aun después de ella.

El primer paso del saber sobre el mundo fué, para este hombre griego, la personificación de fuerzas naturales, para las cuales inventa historias sin fin y que al pasar de boca en boca se aumentan, deforman, cambian y -- surgen nuevos relatos.

Todo, para este espíritu primitivo, estaba lleno de dioses, semidioses, fuerzas misteriosas y espíritus ocultos a la vez que manifiestos en cada cosa y en cada fenómeno. Como se consideraban rodeados por estos seres, los habitantes del campo por ejemplo, nunca se sentían solos, ni aún en sitios salvajes o solitarios. Además, cada flor, arbusto o árbol, cada insecto, pájaro o animal, tenía su propia leyenda. Algunas alegres y otras dulcemente tristes. (4)

La actividad universal de los dioses se verificó aún de una manera mucho más peculiar de lo que podría imaginarse según lo antes dicho. El que - la divinidad esté y obre en todas partes, concuerda también con el dogma moderno, -de la religión moderna-, aunque por cierto, tan sólo con el dogma, porque nosotros no la vemos, como Homero, obrar en todo momento. Pero el hecho de que no sólo sea investigadora de todo lo importante, sino que sea verdaderamente ella misma quien lo hace, supera con mucho las representaciones religiosas que nosotros conocemos.

CARACTER DIVINO DE LA NATURALEZA: SACRALIZACION

Al ofrecerles sus dones, los hombres trataban de obtener la amistad - de los espíritus del cielo y de la tierra. Por eso en los bosquecillos, y más tarde en los patios de sus casas y en los templos, los griegos construyeron altares en los cuales hacían sacrificios y ofrendas a esos espíritus. Los hombres los llamaban los inmortales, porque entendían que la facultad de vivir eternamente era la principal diferencia entre ellos y los seres humanos.

Sólo en los mitos se encontraba el pueblo de Grecia cara a cara con - sus dioses y hablaba con ellos. A veces, el dios se expresaba por intermedio del susurrante follaje de un roble sagrado; otras sumía a un mortal en extraño trance, para que manifestara a los hombres la voluntad divina. Pero en ciertos santuarios había "pitias" o pitonisas, sacerdotisas que tenían el privilegio de poder escuchar las palabras de los dioses y decir a los ansiosos oradores llegados de todas partes, si aquellos miraban o no favorablemente sus empresas. Ningún santuario era el más célebre que el de Delfos, donde se hallaba el oráculo de Apolo.

Para contar cómo vivían esos poderosos que constituían el fondo de sus creencias religiosas y de sus leyendas heroicas, los griegos hurdiaron miles de relatos poéticos. Durante mucho tiempo, los buenos narradores siguieron repitiendo, para deleite de todos, los cuentos que habían oído narrar a sus antepasados. Los poetas los recogieron y, con el tiempo, nadie recordó que los mitos eran sólo relatos imaginarios. En realidad, nadie quería recordarlo. Los mitos hoy, siguen siendo base de las grandes verdades. (5)

4.- cf. ORIGENES DE LA MITOLOGIA GRECOLATINA, Universitas, SALVAT, Barcelona, 1962, 6a. ed. Vol. 8

5.- Walter F. Otto, Teofanía, Editorial Universitaria de Buenos Aires. Argentina 1968.

ORACULOS Y DESTINO

Como los griegos no tuvieron noción de lo absoluto, se concretaban a simbolizarlo en el DESTINO (6), representado iconográficamente por un venerable enciano ciego y sordo, que grababa sus sentencias con un buril en un libro de cobre. En la mano izquierda tiene una urna que encierra la -- suerte de todos los mortales. De esta manera tenían la convicción de que todos los sucesos de este mundo estaban decretados por esa divinidad inexorable a la que dieron el nombre de destino o Moira y por ésto, lo representaron ciego y sordo, para dar a entender que, haga cuanto haga el hombre, será siempre impotente para contraponer la fuerza del destino.

La tragedia de Edipo es ejemplo típico del carácter irrevocable del - destino. Hay un determinismo absoluto, ante el cual, la libertad humana no puede hacer nada en contra.

INTERVENCION DIVINA

Todos los mitos, muestran cómo disfrutaban los griegos de su vida al - aire libre. Su detenida observación de la naturaleza les enseñó a amarla. Sus milagros de belleza ocurrían siempre porque pensaban que los dioses jamás dormían. Así, cuando los griegos observaban la carroza del sol de Zeus, que se desplazaba sobre el arco del cielo, pensaban que el dios que realiza ba todos los días un viaje tan arriesgado debía ser muy poderoso. Les habían contado que, en tiempos lejanos, a la tierra le sucedió una terrible catástrofe, cuando un conductor menos hábil que Zeus, -Faetón, hijo de la ninfa oceánica Climene, quien le hizo creer que Zeus era su Padre-, empuñó las - riendas y veían aun en la tierra las huellas de este cataclismo.

La Vía Láctea, gota de la leche de Venus, que parpadeaba en los cie - los, era el camino recorrido por los poderosos cuando volvían de la tierra al cielo. Sólo Iris, (7) la mensajera de pies ligeros de Juno, seguía un ca - mino separado: el arco iris. Los afortunados podrían verla de día, cuando - el sol, al volver, hacía brillar los colores de una manera más luminosa des - pués de la lluvia.

Cuando empezaban a soplar los helados vientos nórdicos, y las nieves - de octubre cubrían las cumbres de las montañas, y cuando las flores que coloreaban las pendientes y las planicies se marchitaban, los griegos narra - ban la historia de Demeter (8), hermana de Zeus y Proserpina y el narciso, que hizo que Ceres se descuidara de su deber de hermoear la naturaleza como era su encargo.

- 6.- Gebhardt V., Los Dioses de Grecia y de Roma, Ed. Nacional 1951, México, p. 617 y ss.
- 7.- Hija de Baumonte y de la oceánida Electra, personificación del arco iris, mensajera de los dioses. Plazzi F. Dizionario de Mitologia e Antichita classica Mundadori, 1941, p. 160.
- 8.- Ibid. p. 93. Diosa de la Agricultura, del buen tiempo y de las cosechas.

Sea como fuere, el caso es que los viejos mitos helénicos eran una indudable realidad para la gente que los narraba sentada junto al fuego o -- cuidando de las ovejas. Para ella, ERAN TAN REALES como lo son hoy para el hombre moderno, la GRAVEDAD DE LA TIERRA O LA ELECTRICIDAD. Esta gente se encontraba en un mundo extraño, misterioso y bello. Hacían todo lo posible por explicarlo a su manera. Y eso es lo que ha hecho desde entonces la humanidad.

LOS DIOS TEMBIEN CASTIGAN

Pero todos los esplendores de la naturaleza no podían hacer olvidar a los primitivos griegos que también existían en ella peligros y calamidades. Creían que las repentinas catástrofes que abrumaban a los hombres en la tierra y en el mar, eran castigo de los dioses por sus maldades. El rayo y la tempestad, el terremoto y la inundación eran simplemente armas de Zeus y de Poseidón (9). Muchos de los mitos griegos explicaban cómo había ocurrido en el mundo prodigios más extraños y terribles aun.

Las pequeñas barcas en que los griegos se internaban en el Mediterráneo (Enostrum morano), se ausentaban a menudo durante meses, dando origen a sendas historias y leyendas. A veces regresaban trayendo relatos sobre horribles monstruos que engullían a los buques que se internaban aventurándose por las traicioneras aguas donde moraban dichos monstruos. Frente a la costa occidental de Grecia, había una isla conocida con el nombre de Estrófadas, (hoy Strívali). Extraños animales harpías (10) vivían presuntamente, en esas rocosas playas. Tenían cabeza y miembros de mujer pero el resto de su cuerpo era de un pájaro de rapiña. Podrían considerarse afortunados los marineros que escapaban ilesos de las garras de esos animales voladores.

A veces, cuando los barcos no volvían a Grecia, se decía que los marineros habían anclado frente a la costa del Africa. Si hubiesen bajado a tierra, habían sentido sin duda la tentación de comer la dulce flor de loto (11). Aunque esa flor no causaba ningún daño físico, anulaba en los hombres todo deseo de volver a su país natal; o a sus hogares donde eran esperados por esposas e hijos. En vez de hacerlo, los pobres lotófagos se quedaban en un país extranjero, durmiendo y soñando hasta su muerte.

LA PROTECCION DIVINA

También existían las deidades protectoras, favorables a los hombres. Así, hijos de Zeus y muy amados de la humanidad, fueron Helos y Artemisa (12).

9.- Ibid. Hermano de Zeus, Señor del mar y de las deidades marinas. Gerbhardt. op cit. pp. 411 y ss.

10.- Monstruos fabulosos con cuerpo de muchacha y pájaro. Representaban la furia de las tempestades. Eneas las encuentra más tarde en las Islas Estrófadas. Virgilio ENEIDA III 210.

11.- Homero recuerda a este pueblo fabuloso que se decía habitar en la costa septentrional de Libia.

12.- Hijo de titán Hiperión. El influjo bienhechor del sol, opuesto a la maledica fuerza personificada por Faetón. Este mito se encuentra ya en Homero y Hesiodo. cf. Gebhardt, op. cit. p 99'

Ambos eran muy buenos con los habitantes de la tierra. Para que el mundo tu viese luz y calor, Helios madrugaba cada día, para atravesar el cielo con su brillante carroza, el sol, y sólo descansaba para el viaje del día siguiente al llegar, cuando anochecía al horizonte occidental.

De noche, Artemisa reemplazaba a su hermana en el cielo, viajando a gran altura sobre las copas de los árboles. La luna, su carroza de plata, vertía suaves rayos de luz sobre los bosques que Artemisa amaba. Aunque su pasatiempo favorito era la caza, todos los animales salvajes eran sus amigos. A veces lo protegía de cualquier daño. La hermosa diosa, prefirió permanecer don celda y no desposarse. Por eso, le rezaban las muchachas, y ella las defendía y las salvaba de los peligros.

Aurora (13), la diosa de la mañana, encargada de abrir al sol las puertas del oriente, era la madre de los vientos. El aire, sobre toda la tierra y el océano, era agitado por el aliento de sus indómitos hijos. Céfiro (14), el viento oeste, era de temperamento más amable. Rara vez soplaban con fuerza porque recordaba siempre que, al hacerlo, había hecho morir al joven Jacinto (15). Pero su hermano Bóreas el viento del norte, era un ser tosco y de mal carácter. No le importaba que las flores perecieran cuando sentían su he lado sopló. Bramando como un monstruo enfurecido, corría sobre el mar, haciendo saltar las olas a mayor altura que el mástil de un navío y lanzando las embarcaciones contra las rocas, hasta quedar agotado.

El hogar de esos indómitos vientos y de su hermano Euro, el viento del oeste, era una enorme caverna, existente en una isla del Mediterráneo. La gobernaba el rey Eolo, quien decían algunos, era el padre de los vientos. De ser así, era un padre severo, porque los confinaba entre los muros de las grutas, hasta que los ponía en libertad para desencadenar una tormenta.

LA MUERTE

Pero las tres diosas más poderosas, llamadas las Parcas, (16) no eran ciertamente tan bondadosas. Se llamaban Cloto, Láquesis y Artropos. La primera hilaba, la segunda devanaba y la tercera cortaba el hilo de la vida de los seres humanos. El propio Zeus no podía cambiar ninguna de sus decisiones. En los mitos, se habla a menudo del dolor y la alegría que traían al mundo.

13.- Eos diosa anunciadora del día. Homero la llama la diosa "de los dedos risados". De ella nacen los vientos. Palazzi, F. op. cit. p 114. Gebhardt. op. cit. p. 99 ss.

14.- Virgilio, eneida, 726.

15.- Joven de gran belleza, amado de Apolo y Zéfiro; golpeado por el disco de Apolo. Palazzi. op. cit. 145.

16.- Gebhardt. op. cit. p. 617 ss.

Por ello, sin duda, los griegos consideraban la muerte el misterio - más terrible de la naturaleza. Artropos, la más vieja de las tres parcas, podía cortar en cualquier momento el hilo de una vida humana con sus filosas tijeras. Los griegos se preguntaban a menudo qué sucedía con los espíritus de los que morían. (17)

Los mitos dicen que la mayoría de ellos iba hacia los sombríos infiernos, gobernados por el Rey Plutón (18) y la reina Proserpina (Perséfone). U nos pocos más: patriotas, sacerdotes y poetas, cuyas vidas son las más puras, eran llevados a los Campos Elíseos. En ese feliz mundo, cada uno podía seguir el deseo de su corazón, separado eternamente de la tierra por el Leteo (19), el río del olvido. A algunos afortunados héroes se los dejaba morir en las Islas de los Bienaventurados. Allí, en los lejanos mares occidentales, sentían en sus almas la suave caricia de refrescantes brisas. De vez en cuando, los dioses rendían honores especiales a un mortal transportándose a los cielos, donde brillaba cada noche en la gloria entre las estrellas. Allí figuraban tan solo unos pocos grandes héroes, como Perseo y Hércules.

DIVINIDADES DE FIRMAMENTO

Todo un ropaje figurativo explicaba los fenómenos celestes, terrestres y humanos. Qué decir de noches claras, de cielos estrellados y luminosos. - Los cuadrados, los triángulos y los zigzagueantes grupos de estrellas de -- las constelaciones eran para ellos, formas de hombres y animales vivos. Re yes y reinas, héroes que descendían de dioses; pájaros y toda clase de ex -- traños animales que se movían siempre a través de los espacios siderales, - ante los ojos ingenuos de aquellos pastores que cuidaban sus rebaños bajo - el sereno y azul cielo de Grecia. Al mirar al norte de noche, se ven en el firmamento la Osa Mayor y la Osa Menor (20). entre ambas, el ígneo dragón que hace serpentear su largo cuerpo en medio de las estrellas. Su cabeza - está señalada por dos relucientes ojos, que nunca se cierran al dormir

- 17.- "En Hesíodo, se dedica gran atención a la descripción de los infiernos, a sus varias regiones y aspectos -señal de que la condición de la muerte y su entorno físico preocupaba profundamente a los griegos" B.S. Kirk, op. cit. p 311.
- 18.- Plutón o Ades hijo de Cronos y Rea; (hija del cielo y de la tierra, Uranio y Gea). Es el señor del reino subterráneo, que junto con su esposa Perséfone reina sobre las sombras de los muertos. *ibid.* p. 583.
- 19.- Río infrenal. El que bebía de él, perdía la memoria. *Ibid.* p. 602.
- 20.- Véase la descripción de Ovidio H. 18, 152. Virgilio, Eneida, 537. Gebhardt. op. cit. pp. 133. Allí mismo el mito astral.

Walter F. Otto, Teofanía (el espíritu de la religión Griega)
Editorial Universitaria de Buenos Aires, Argentina, 1968.
KERN, O., Religion der Griechen, I. 1926.

A una altura algo mayor, el rey Cefeo de Grecia aparece frente a la la deada silla de Casiopea, su altiva esposa. Esta dama se jactó demasiado de la belleza de su hija, y para castigarla, Poseidón envió a un monstruo marino, a fin de que asolará sus dominios. Los desdichados padres se vieron obligados a encaderan a su linda hija, Andrómeda, a una gran roca, donde el terrible animal pudiera devorarla y salvar el reino a ese precio. Pero en el preciso momento en que las quijadas del monstruo se abrían para devorar a la trémula doncella, un hombre héroe llamado Perseo llegó allí y con el mandoble de su brillante espada, decapitó al monstruo y liberó a la princesa. Las multitudes que se congregaron para ver el sacrificio de la joven, lloraron de alegría y todos declararon que el héroe se había ganado el derecho de casarse con la muchacha.

Así Andrómeda y Perseo brillan en los cielos. Las cadenas sujetan aún las muñecas de la muchacha, pero la fuerte espada de su amado se mantiene en alto, cuando se precipita para salvarla.

Encima del monstruo del norte se encuentra el audaz gigante Heracles, quien hace descansar su peso sobre una rodilla y asienta un firme pie sobre la cabeza del Dragón. Sólo su brazo es lo bastante fuerte para enarbolar su dorada porra.

De todos los héroes del cielo, el noble Heracles fué el más amado sobre la tierra, porque sus proezas eran más gloriosas aun que las de otros valientes. Nada tenía ésto de extraño, porque si bien su madre Alcmena, no era más que la nieta mortal de Perseo y Andrómeda, su padre era el propio Zeus.

II INTERPRETACION

MITO Y SABIDURIA

Ahora bien, lo extraordinario de estos relatos míticos de la Grecia, era no sólo el que cada uno refiriera un hecho histórico pasado, explicara un fenómeno, consagrara a un héroe, o planteara un interrogante sobre el destino de los hombres, sino la riqueza de conocimientos que esta creación abundante de mitos supone TENER DEL MUNDO Y DE LA REALIDAD, CONOCIMIENTO que facilitará más tarde su adecuada cristalización en saber racional.

La observación detenida de los fenómenos, la detallada descripción de su proceso, el minucioso recuento de características y su relación con otros muchos fenómenos, personificado todo ello en la persona de dios, semidioses y héroes, nos revela la extraordinaria visión de conjunto y de sus componentes que el griego tenía de su realidad. Y más aun, cuando esta realidad externa está referida y a la vez es reflejo del misterio del hombre.

MISTERIO DEL ALMA

Repito pues, que esta realidad, no está referida sólo a la experiencia externa de los fenómenos y de las cosas, sino sobre todo a aquella REALIDAD

EXPERIMENTADA EN EL INTERIOR DEL ALMA HUMANA. La profusión de mitos referidos a la vida y destino de los hombres, refleja lo VASTO Y PROFUNDO DEL CORAZON HUMANO y el conocimiento que ya el griego tenía de ello.

Por ello, conviene distinguir, entre la personificación de las cosas y fenómenos y la utilización de estos mismo fenómenos para designar SITUACIONES INTERIORES del alma humana: estados de ánimo, pasiones, sentimientos -- etc., que no podían designarse aun con conceptos abstractos. Así por ejemplo, al referirse a la noche, no ha de entenderse siempre la sucesión temporal en oposición al día, como ordinariamente se comprende hoy, pues aun no existía -en los relatos- la tierra y no eran por tanto posibles los días y las noches que nos sirven para computar el tiempo. El concepto de noche en la mitología griega es la manifestación de la NEGACION, DE TINIEBLAS, DE IGNORANCIA; porque antes de la creación no se había manifestado todavía el -- plan de los dioses y así acogieron el símbolo de la noche, en que dormían -- las tinieblas antes de la rutilante aparición del sol.

Igualmente los titanes, los cíclopes y los gigantes que habían nacido de la unión de Gea y Uranio. Los titanes eran el símbolo de LAS DESECADAS FUERZAS DE LA NATURALEZA y los cíclopes representaban el trueno, el relámpago y el rayo. Los gigantes eran monstruos con cincuenta cabezas y -- cien brazos, que la imaginación forjó como símbolo y figura de las INCONTENIBLES PASIONES HUMANAS.

Sabemos que Urano, temeroso de la ferocidad de su progenie, lanzó los Cíclopes y los gigantes a la tierra; pero Gea, recelosa recelosa del furor de Urano, llamó a los titanes en su auxilio. El mayor de ellos, Cronos, obediente a su madre empuñó la hoz fabricada con el hierro extraído de su -- propio seno, y atacó de improviso a su padre, de cuya herida brotó un raudal de sangre, de la que surgieron las Furias.

Esto no es un mero accidente, fruto de la fantasía de una mente ociosa que inventa relatos y sobrepone imágenes, sino CREACION DE LA MENTE HUMANA QUE INTUYE E INQUIERE sobre la razón del acontecer mundano. En estos mitos, todos se sienten identificados, sea por su vida personal, la historia de sus antepasados, la geografía de su suelo, o el quehacer de sus habitantes, etc. Nada ni nadie queda fuera de ellos. El detalle mismo de crear genealogías, familias de dioses, parentescos sin fin entre dioses y semi dioses no es sino la CONCEPCION UNIFICADA que ya tenían de la realidad. No hay relatos aislados sino relación de orden, jerarquía y unidad.

En Hesíodo por ejemplo, aparecen tan prolíferas las deidades mitológicas aludidas por El, que al poner su enreversada genealogía, llega hasta enumerar por ejemplo, cincuenta descendientes de la unión de Nereo, hijo de -- Ponto, con Doris, hija de Océano, y más adelante cita los nombres de veintidos ríos y cuarenta y una ninfa, hijos del ayuntamiento de Océano con Tetis, asegurando que de esta misma pareja nacieron además tres mil oceánidas y otros tantos ríos cuyos nombres conocen quienes habitan en sus orillas aunque a un hombre les sería difícil decirlos todos.

El poema mitológico de Hesíodo termina con una relación de las diosas que compartieron el lecho con hombres mortales, aun siendo ellas inmortales, y de hijos, los semidioses que concibieron y trajero hijos al mundo (21).

Encontramos también aquí, la relación estrecha del poeta con el memorista y la necesidad de hacer genealogías a manera de hacer recuentos de tiempo, DE COMENZAR A VER LA RELACION TEMPORAL CON LA DURACION DE LA VIDA Y DE LOS ACONTECIMIENTOS; del sucederse de fenómenos que se repiten constantemente con una exactitud de tiempo que aunque aun no perciben claramente, ya comienza a despertar la conciencia de la relación TIEMPO-ESPACIO, MUNDO-CONCIENCIA; DURACION-PERMANENCIA, etc.

ANTROPOMORFISMO MITOLOGICO

Y muy importante dentro de esta personificación de cosas y fenómenos, es la CONCIENCIA ANTROPOLOGICA que le subyace. Un persuadirse del valor de lo humano como centro del mundo. Toda la visión griega del mundo está descrita en términos humanos. Dioses y mundo son realidades humanas. Lo que son y hacen los dioses, lo que es y sucede en el mundo es lo que sucede en el alma de los hombres. (22)

Conviene señalar que esta imagen antropológica que corresponde a la realidad entera, no es un género y un universal abstracto donde se identifiquen los todos y a la vez sin corresponder a ninguno en particular. Deba jo de este vestido antropológico ESTA LA REALIDAD INDIVIDUAL Y PERSONAL. Sus dioses y héroes, no son un género humano que piensa y actúa según caprichosos deseos y fines imprecisos, sino PERSONAS HUMANAS que se abaten bajo fuerzas de poderes desconocidos, que luchan y se contradicen en el interior; dramas de amor y odio, de felicidad y trágico destino que se desarrollan en la vida personal y en circunstancias muy concretas y determinadas, enmarcando las vidas personales, mundos extraños, singulares y misteriosos que son sin embargo la esencia íntima del corazón humano. En resumen, estas REALIDADES-PERSONAJES, reflejan una ayuda percepción de la morfología de la vida humana en todas sus formas.

Con Homero y Hesíodo, las divinidades dejan de ser elementos y fuerzas de la naturaleza para pasar a ser HOMBRES como ellos, compartiendo las mismas realidades humanas, pero con las salvedades propias de una su-

21.- cf. Luis Nueda, Mil Libros, ed. Aguilar 1972.

22.- "Para el griego, alguna razón no solo cultural, debió llevarle a transformar las divinidades orientales, de naturales e inanimadas, propias del naturalismo panteísta, a divinidades antropomórficas. Transformación que estuvo posibilitada por la misma naturaleza del griego que poseía una notable capacidad de asimilación la que sin embargo no se redujo a una imitación pasiva, sino que fué capaz de culturalizar, de conaturalizar los influjos recibidos de otros pueblos y de otras culturas principalmente de univerzalizarlos".

Leon Robin, La pensee Grecque Paris, 1923 Introducción.

perioridad que respondiera a la categoría de lo divino, aunque en opinión de E. Zeller, los dioses griegos eran todos demasiado humanos y con todo y el gran poder que les pertenecía, son más producto de la imaginación artística que de una seria veneración. (23)

De esa guisa, los dioses bajan hasta el mundo de los hombres, comparan con ellos las virtudes y los vicios propios de su condición de mortales; vivirán las angustias, las luchas y los anhelos de los hombres, por lo que también nos lleva a concluir, que el situar el origen de la filosofía entre los griegos, no se debe tan sólo al genio tan particular de este pueblo, sino a su TEMPRANA CONCIENCIA ANTROPOLOGICA. (24)

Las divinidades egipcias y babilónicas estaban lejos y fuera del mundo humano; su naturalismo panteista distaba mucho de expresar el verdadero motivo de crear divinidades (25). El griego, en cambio pone a los dioses más del lado de los hombres que del Olimpo. Esto será más tarde uno de LOS PUNTES para el despertar racional, los dioses pasarán entonces a ocupar el lugar adecuado en el conocimiento de los hombres y por ende, en su realidad existencial.

Con Jenófanes, nace una nueva manera de ver la realidad, que ya es irreconciliable con la visión mítica tradicional. Con él se hace conflicto el antagonismo latente entre el nuevo pensar filosófico y el viejo mundo del mito que había dominado los primeros logros del espíritu griego. Dios será un problema central en el pensamiento de Jenófanes, quien rehúsa permitir que la naturaleza divina tome la forma de distintos dioses individuales, declarando la guerra a los viejos dioses con los siguientes postulados: "UN DIOS ES SUMO ENTRE LOS DIOSES Y LOS HOMBRES; Ni en su forma, ni en su pensamiento es igual a los MORTALES". (26)

Mientras tanto, dioses y hombres se mezclan en las mismas realidades y con los mismos problemas, aunque con las necesarias diferencias propias de los dioses, puesto que de ser idénticos a los humanos no podrían cumplir su papel de protectores y beneficiarios de éstos, quienes no encontrarían en sí mismos la explicación satisfactoria a las realidades que traspasaban su comprensión inmediata del mundo y lo que en él acontecía.

23.- cf. EZeller, Fundamentos de la Filosofía Griega, Ed. Siglo Veinte, Buenos Aires.

24.- "Por un lado, el hombre se considera como un mero observador de la naturaleza, que es para él algo verdadero más por otro lado, alzase frente al mundo como un ser de apetitos y los apetitos estallan en él como su jeto. Mas ni la primera ni la segunda actitud frente a la naturaleza pueden desafiarle. Sólo volviendo sobre sí mismo encontrará la humanidad; y ese adentrarse en sí mismo implicará elevarse sobre lo sensible y sobre los apetitos". Hegel, Lecciones sobre la Filosofía de la Historia, Alianza Editorial, México 1980. p 422.

25.- cf. Rodolfo Puiggrós, Los Orígenes de la Filosofía, Ed. Costa Amic. México, 1962. p. 32.

26.- Jenófanes. B. 23, citada de CLEMENTE DE ALEJANDRIA. Strom. V. 109.

De aquí derivamos también, elementos para responder al interrogante sobre el aparecer de los problemas filosóficos en torno a la PHYSIS y no al hombre. Se puede decir que el problema antropológico, con todas sus implicaciones mundanas ESTABA YA IMPLICITO en todas estas problemáticas de dioses, héroes y naturaleza y en la búsqueda DE UNA EXPLICACION CAUSAL que dió origen al pensamiento mítico y después al racional.

ELEMENTOS DE TRANSICION

Todo lo anteriormente dicho, manifiesta vida, creatividad, energía y dinamismo. Y, como toda vida, hay un PROCESO DE CRECIMIENTO, DE MADURACION, DE SUPERACION Y AVANCE. Una etapa surge de la anterior asimilándola y superándola en su contradicción. Así, no tardará el momento en que esta infancia del pensamiento entre en una etapa de crecimiento, de crisis y puesta en duda e insatisfacción de lo que hasta ahora ha iluminado su inteligencia y alimentando su vida. (27)

Las transformaciones sociales y políticas, los nuevos hallazgos en las mismas cosas y fenómenos imponen CAMBIOS en las opiniones, en las certezas hasta ahora sostenidas, y en las convicciones que parecían como absolutas. La humanidad que comienza a HACERSE ADULTA ya no cabe en los antiguos ropajes infantiles. El mundo del mito comienza a devenir en saber racional.

En resumen, los mitos constituyen un caudal enorme de bellísimas ficciones llenas de peripecias maravillosas, historias fabulosas, lances de amor o de muerte de profundo significado, sencillas anécdotas o relatos de gran extensión. Todo ello transportado a un mundo y a una época ideal en que las divinidades, los semidioses y los héroes poblaron la tierra, en constante comunicación y trasiego con el más allá, y realizaban sus hazañas, padecían sus trabajos y reaccionaban por amor, odio, envidia, orgullo etc, como los simples mortales. Para los griegos, este maravilloso mundo mitológico constituía en PRINCIPIO UNA ESPECIE DE PREHISTORIA de su país, y aquellos hechos habían acaecido en un pasado remoto al que un accidente geográfico, un monumento, un culto tradicional o un linaje unían con el tiempo presente, si bien no tardó en aparecer realidad "histórica" de los mitos y vió en ellos un puro símbolo, o mejor aun, pura y simple poesía.

Es evidente, por otro lado, que en el Olimpo griego existe una superposición de mitos procedentes de varias culturas, del mismo modo que en Grecia se superpusieron razas de diversas procedencias. Algunos dioses del Olimpo Heleno, en su origen no eran griegos. Venus por ejemplo, es la Astarté fenicia, que a su vez era la Ishtar babilónica; Hércules es Melkart, el Baal de Tiro;

27.- "Por esto, el punto de partida para una historia del pensamiento griego no es sólo el momento en que se señala un esfuerzo original y libre para organizar un sistema de reflexiones sobre el orden de la naturaleza o de la conducta. Anterior a ello, está el esfuerzo por tomar conciencia de las exigencias morales del pensamiento común y por desembarazar las creencias religiosas y la diversidad de los conocimientos que se incluyen en relación a la historia pasada o actual del Universo".
León Robin, op. cit. p.

Adonis es también un dios fenicio de la región de Líbano. La influencia fenicia fué enorme en Grecia después de la invasión doria.

Pero lo más interesante de la mitología griega, sería saber lo que pudo llegarle desde el norte, importado por los dorios, y lo que conservó de la religión prehistórica, o sea de los cultos y supersticiones de las primitivas razas mediterráneas que habitaban en Grecia antes de las invasiones. Júpiter, el Zeus padre, parece ser el Dyauspitar de los arios de la India y, por consiguiente, una antiquísima divinidad común a todos los arios. Apolo, el dios predilecto de los dorios, es muy posible que sea el Dios celta Belenus, y es de origen nórdico sin duda, pues cada invierno se va a la tierra de los hiperbóreos y vuelve rejuvenecido totalmente en la primavera. Más tarde Helio había viajado largamente por el Asia Menor, por lo que este dios conserva siempre algo de oriental; pero de su leyenda complicada se deduce que en la Grecia prehelénica no es sino un invasor como los mismos dorios.

Muchos mitos griegos parecen estar fundados en la historia legendaria de ciertas importantes ciudades y relatan las gloriosas hazañas o trágicos destinos de su héroes y gobernantes. Estos mitos heróicos fueron los que proporcionaron tema a las mayorías de las obras de los grandes dramaturgos griegos.

La adaptación de las narraciones cosmológicas que se hacían comunes entre los pueblos según contactos e intercambios, reflejaban la necesidad de expresarlos cada pueblo según su experiencia particular humana, de forma que aunque su origen fuera tomado de otros pueblos y de otras culturas, se hacían genuinas al adoptarlas a lo particular, modificándolas y expresándolas a la manera propia del pueblo que las adopta haciéndolo suyo y dándole originalidad.

Pero de MUY IMPORTANCIA CAPITAL para este trabajo, es el hacer notar que la ESENCIA DE LA EXPERIENCIA DIVINA GRIEGA, ya contenía la REVELACIÓN DE LA RIQUEZA INFINITA DEL SER, del que más tarde se ocupará la especulación racional (28).

28.- "Los dioses griegos muestran, a quien les miera la cara la riqueza infinita del SER. La muestra cada uno a su manera. Así por ejemplo, Apolo muestra el ser del universo en su claridad y orden, Artemisa revela una especie de pureza del mundo y de la existencia, la eterna mente virginal, que juega, danza y posee un irresistible encanto.

Los ojos de Atenea reflejan la magnificencia de la acción viril y reflexiva. En el espíritu de Dionisio, el universo sale a la luz en su forma primordial, como impetuosa arcaica y felicidad sin límites; con Afrodita, el mundo aparece dorado, y todas las cosas muestran el cariz del amor y encanto que invita a la entrega. Podríamos continuar con todos los dioses pero basta con unas cuantas imágenes para darnos cuenta de que cada uno son formas primordiales de la vida infinita del universo y de sus oscuros misterios".

cf. Walter Otto, op. cit. pp. 97-98.

CAPITULO III

INTERPRETACION FILOSOFICO-EXISTENCIAL
DEL MITO

GENERALIDADES

Curiosamente, nuestro siglo XX, tan pleno de positividad y experiencia concreta y objetiva; de realizaciones tecnológicas fruto de esta positividad científica heredada del siglo XIX, se topa con problemas vivenciales no resueltos por la científicidad PRESUMIDA de todo positivismo. La Gnoseología moderna se topa con múltiples problemas de esta índole existencial, las cuales no pueden quedar encerradas en una verdad abstracta y matematizada que ofusca más que clarifica, propia también de posturas cartesianas y racionalistas, pero inútil para el hombre de la gnoseología real y concreta, sin separarla de todas sus posibilidades sociológico-cognoscitivas.

Uno de estos problemas es el PROBLEMA DEL MITO, pues éste se ha ofrecido a la modernidad como una de las RAICES de la cultura, como PREFILOSOFIA y como la fuerza gnoseológica del hombre más potente y creadora. No podemos acercarnos a él con los conceptos y estructuras del racionalismo; la "verdad" de los racionalismos o intelectualismos no podrá nunca ser aplicada a la realidad profunda y al sentido oculto, ENTRANABLEMENTE HUMANO del mito. (1)

El mito es ante todo un DATO HUMANO. Su definición deberá de depender del acercamiento que hacia él se tenga y la cual está condicionada por la teoría que sobre él se sustente. Indicaré sin embargo, algunas líneas generales, algunos rasgos indicadores de su naturaleza y papel que juega en la cultura y en la experiencia humana en los comienzos de la filosofía y de la ciencia.

El mito es un TIPO DE CONOCIMIENTO que pertenece a un orden metempírico y que se halla en la línea de la "historia" no de los hechos sino de ejemplaridad, en orden a la vida del hombre y su destino y vinculado con él (2). Por esto resulta ser radicalmente opuesto metodológica y sistemáticamente a la CIENCIA. Más que ser obra de la razón es producto de las fuerzas IRRACIONALES Y ESPONTANEAS del hombre pero que sin embargo ejercen en el conocimiento humano un profundo influjo manifestado principalmente en la imaginación, el sentimiento y la afectividad.

Aquí dejaré al margen descripciones que no encajan, con el propósito de analizar el papel que jugó en los albores de la filosofía y su importancia en la misma, descripciones que pudieran hacer del mito algo ilusorio, falso y soñado. El mito en esta investigación resulta ser algo MAS PROFUNDO, MAS

1.- cf. De Alejandre, GNOSEOLOGIA, BAC, Madrid 1969. pp 117-119.

2.- ibid.

HUMANO; es una FORMA de conocer que está siempre en los orgígenes de todas - las culturas y que orienta los fines en una búsqueda de explicación al MISTE RIO del hombre y del mundo, es esencialmente una forma de existencia humana.

Tampoco resulta el mito, desde una posición de la pura razón, ser algo - falso, difícil de interpretar en su valor y significación real. Este esfuerzo va en la línea de buscar su SIGNIFICACION, su comprensión y su valor; y sobre todo, de buscar cuál es su sentido y su función en la vida humana en su afán de búsqueda de los orígenes de sí mismo, de la ciencia y de la cultura. (3)

Merece también la pena señalar que el mito NO RESPONDE sólo ni únicamente a una pre-historia o a una pre-cultura. Esto está siempre presente a la existencia vivencial y gnoseológica de "aquello" que rebasa la capacidad de expresión de la razón. Esta no siempre puede expresar la totalidad dinámica y vivencial de un momento humano o cósmico. El hombre ante los límites de la razón, en situaciones existenciales, busca una expresión extraracional, original, alógica, PERO REAL en el mito y expresa a través de él en un lenguaje extraño, a veces sublime "aquello" que no puede ser abordado por la razón ni de finido por las palabras.

Aquí pretendo indagar pues, qué encierra y encerró el mito en el que se funda y fundó el pensamiento desde sus orígenes y por qué el hombre se sintió arrastrado a crear mitos, no como falsas ilusiones, sino como "algo" real -- que condensa UNA VIVENCIA, UN DESTINO, UN MOMENTO trascendental de la existencia y del saber sobre la misma.

Concretamente, al referirme a la filosofía en sus comienzos, encontramos indiscutiblemente al mito como etapa no sólo inicial, preparatoria y provisional, sino COMO PARTE de ella misma, pues las cuestiones que suscitaron el mito, suscitan también la filosofía.

La contemporaneidad en la filosofía misma, plantea preguntas en torno al mito, que parecen negarle su valor propio como estructura también "lógica" aunque no racional, es decir, si el mito es gnoseológicamente, irremediablemente confuso y equívoco, es en el supuesto de que signifique algo: ¿realmente lo significa? ¿es cognoscible ese algo mítico? o bien, desde otro punto de vista, ¿tiene el mito una estructura homogénea, es decir, oculta un común módulo de interpretación válido para todos los mitos de todas las culturas o por el contrario, cada mito tiene su clave interpretativa, de manera que la verdad mítica haya de ser necesariamente relativista?.

Ciertamente pues, una aproximación al mito es difícil, pues es complejo por ser a la vez inteligible e imaginario, y encierra una lógica de la irracionalidad; ni es historia aunque esté en los orígenes de la misma; ni -

3.- W.K.C. Guthrie, The Greek Philosophers, from Tales to Aristotle, Maneras griegas del pensamiento, (Greek Ways of Thinking), Fletcher and Son Ltd, Norwich, Great Britain, 1978. pp 1-22.

es fábula ni es novela, aunque caiga bajo el control confabulador de la imaginación. Es primordialmente una cosmovisión nacida de una actitud del hombre ante el cosmos interno y externo que provoca una admiración. El "thamazein" de Platón vendría a ser el origen humano del mito y de la filosofía. El mito, sin ser poesía pura, no deja de ser poético porque la poesía es la expresión quizá única, de grandes realidades humanas y sobrehumanas.

El mito, es pues un signo, una expresión; pero, de qué? ¿cuál es su verdad y cuál es la posibilidad gnoseológica de esa verdad?

El mito es una realidad humana, puesto que en él descubrimos o creemos descubrir la razón de LAS ACTIVIDADES HUMANAS, y la primera fuente de sus preocupaciones METAFISICAS, la primera razón de sus actitudes TEOLOGICAS Y RELIGIOSAS.

En el origen, de todo mito hay un HECHO, y el mito, es un primer intento de explicación inicial grotescamente exagerada; el mito es una PRIMERA RESPUESTA a la primera cuestión sobre la razón de las cosas. Y a pesar de su irracionalidad lógica, el mito aparece en todas las culturas. Si se duda de su carácter de verdad, ¿por qué, pues, el hombre ha tenido que expresarse frecuentemente en mitos y a través de ellos ha intentado expresar una verdad? y además ¿por qué encierra siempre la finalidad e intencionalidad de instruir?.

En lo referente al MITO GRIEGO, creo que para la filosofía en sus comienzos, interesa una interpretación ALEGORICA y a la vez EXISTENCIAL de él la cual parte de afirmar que todo mito en cierra una verdad más o menos velada o disimulada. Por esto, aun en medio de su oscuridad y de su riquísima equívocidad, en el mito conviene distinguir un plano APARENTE Y LITERAL y otro PROFUNDO Y LATENTE. El aparente se nos ofrece como algo incoherente, inaceptable, insensato, falso y por el contrario, el profundo se ofrece como algo serio, inteligible, verdadero y es en esta inteligibilidad profunda -- donde está el valor y la intencionalidad cognoscitiva. Por tanto, interpretar el mito en su estructura dual y ambivalente, es desvelar esa intencionalidad cognoscitiva a través de las incoherencias irracionales de la superficie y cuando aparece esa verdad inteligible, es cuando desaparece el mito -- para dejar el paso libre a la ciencia. (4)

DIFICULTADES PARA UNA INTERPRETACION EXISTENCIAL DEL MITO

Como más tarde analizaré algunos mitos, atendiendo a su carácter existencial, conviene anticipar que, interpretar un mito, no es tarea fácil, se tropieza con muchas dificultades. Una de ellas y tal vez la más importante, está en que el mito se refiere a realidades METAEMPIRICAS las cuales han de expresarse en el lenguaje del mundo para ponerlas al alcance del hombre. En

4.- "...los griegos no han inventado la razón sino, una razón, ligada a un contexto histórico, diferente del contexto del hombre actual. existen con todo, creemos, en el seno de lo que se llama el pensamiento mítico formas diversas, niveles múltiples, modos de organización, así como diferentes tipos de lógica". Jean Pierre Vernant, Mito y Pensamiento en la Grecia Antigua, Ed. Ariel, Barcelona, 1973, p 15.

Grecia, es un hecho patente el que Homero y Hesíodo echaron mano del mito con mucha frecuencia, sobre todo en aquellos casos en los que el lenguaje normal se hallaba insuficiente e impotente para expresar realidades más - altas, más sublimes: en las realidades religiosas, en la explicación cosmológica de los orígenes del mundo.

El mito se convierte entonces EN EXPRESIÓN Y DEFENSA del misterio, no es una falsedad, es un valor. Al mismo tiempo nos descubre el DESEQUILIBRIO existencial entre el lenguaje humano en su capacidad de expresión y ciertas realidades superiores que sobrepasan nuestros conocimientos naturales, y, - para los cuales, no tenemos un lenguaje apropiado y justo. Aquí surge la expresión mítica sin la que nos sería imposible expresarnos sobre esas realidades.

Para algunos el mito designa únicamente la manera como el primitivo con cibe la vida y el tiempo. No busca el sentido del mito sino el "eidos", su verdad, que consiste en que el mito señala siempre algo esencial al hombre. Sólo descubriremos esa verdad cuando hayamos descubierto que el mito es su tancialmente una forma de vida y de acción, es decir, cuando vemos que el mito ha sido vivido previamente. Tan esencial es la dimensión mítica al alma humana, que la edad mítica NO HA SIDO SUPLANTADA por la racional; persis te en el hombre moderno.

Contemporáneamente, el hombre ofrece múltiples y complejos comportamientos míticos que van, desde la eclosión fantástica de la MASS MEDIA con sus series de tiras cómicas, ciencia ficción, acompañadas de efectos visuales y sonores que hacen posible revivir modernamente a los héroes de la mitología, hasta la investigación científica en vistas a crear una sociedad tecnócrata cada vez más dependiente en sus esperanzas de las creaciones "mágico-científicas" que harán una vida cada vez más feliz, libre de los trabajos, dolores y angustias que el desconocimiento de sus causas origina para el hombre actual.

Por otra parte, las ciencias, la literatura y el arte, conservan todo un ropaje de simbología y lenguaje míticos para expresar fenómenos nuevos y hallazgos sorprendentes íntimamente ligados con los relatos ofrecidos por la mitología y literatura griega. Un Freud, por ejemplo que asombra a nuestro siglo con su descubrimiento del subconsciente, echará mano de la mitología griega para expresar las realidades más profundas que motiva la conducta del hombre.

Las esperanzas políticas de muchos pueblos, están puestas en teorías escatológicas de partidos, revoluciones y movimientos sociales; las formas mágicas de vivir y expresar la fe religiosa, etc, son un botón de muestra de esta pervivencia del mito en nuestros días.

De esta manera, si para algunos y en este caso refiriéndonos a los -- griegos, el mito es LA CIFRA de la existencia, para otros como Karl Jaspers, será la cifra de la TRASCENDENCIA. Creo que ambas dimensiones no son

excluyentes sino complementarias. Jaspers afirma que filosofar es trascender, es decir ir más allá para llegar a la Trascendencia, en una interpretación MAS TEOLOGICA Y MENOS ANTROPOLOGICA. Las cuestiones que originaron el mito, son las mismas cuestiones de toda filosofía. Porque la Trascendencia es un fondo misterioso que a la vez anida y rodea al hombre; y éste recurre a medios rápidos no racionales para topar con esa Trascendencia, métodos ancestrales y espontáneos, como los mitos, los cuales señalan un -- "lenguaje humano", --no lenguaje sistemático, racional o filosófico--, que descubre y pone en contacto con ese fondo misterioso.

Este contenido profundo de la mitología aparece en Homero y Hesíodo, que en sus mitos dan respuesta a otros grandes problemas como la CADUCIDAD de la vida, el problema de la MUERTE, el origen del mal, la RESPONSABILIDAD PERSONAL, etc. La forma mitológico-poética no oculta la verdad de los problemas, y se proyecta sobre la realidad humana dándole un sentido, provocando una actitud, determinando un acontecer total del hombre griego.

La historia nos dice con claridad que el mito es "algo más" que pura ficción poética. También la historia nos dice, y lo confirma Aristóteles que hay una LINEA DIVISORIA entre mito y filosofía, entre mito y logos, -- porque el mito no trae pruebas en su favor. Pero por la coincidencia de -- temas, el mito puede ser "filosófico".

EXPERIENCIA DE LA EXISTENCIA Y VERDAD DEL MITO

En una interpretación más existencialista y que creo está más cercana a lo que fué el mito en la Grecia Antigua, resulta ser el mito un MODO DE LA VERDAD. No se trata de una verdad racionalista, sino de la verdad originaria del ser, que es una verdad más real y más completa. El mito es -- siempre espontáneo y verdadero: la verdad elaborada en los racionalismos ni es espontánea ni garantiza una coincidencia total con la realidad, y menos aun con el ser. La obra "fabuladora" de la fantasía o la imaginación, la que da "forma mítica" a la expresión, no puede destruir la verdad real, captada en la comprensión del mito, en el presentimiento espontáneo de la realidad insosorbible del ser. El hombre no es sólo razón o racionalidad; si eso vale para un esquema frío y metafísico, para forjar una definición parcialmente verdadera e inútil del ser humano, no vale en absoluto para -- el hombre concreto como realidad existente. El hombre real es además pasión, sentimiento, "elan vital", imaginación....(Bergson). Imaginación muy particularmente: y la IMAGINACION es uno de los órganos de la conciencia -- mítica.

El mito, es el LENGUAJE del hombre, y cada pueblo y cada cultura tiene su lenguaje, como tiene sus mitos; pero eso tiene su verdad, porque traen sus mitos a su manera. Verdad que expresa la realidad vivida y experimentada en la cotidianeidad de ser y estar en el mundo. Lo mismo que -- las religiones. A su manera, todos los mitos son verdaderos. La filosofía tiene como finalidad específica descubrir bajo los mitos los temas míticos y descubre que los temas míticos son comunes a los temas filosóficos.

Históricamente nos topamos con un hecho interesante, y es que la cultura más dialéctica, y la más estéticamente apolínea, cual es la griega, está impregnada de mitología. En el umbral mismo de la filosofía griega aparece poderoso el mito, como algo alógico y prefilosófico. El mito se presenta como la fe del pueblo sobre los grandes problemas del hombre: el mundo, la vida, los dioses y la muerte. El mito se presenta dogmáticamente impositivo, no dialécticamente discutible; se impone en fuerza de una tradición masiva y popular, segura e irreflexiva; pero se presenta como una respuesta a aquellas grandes cuestiones. No es, pues, una simple diversión poética; el mito es algo que interesa entrañablemente al hombre. (5).

También nos encontramos con que Aristóteles ve bien que el filósofo se sienta amigo de los mitos, ya que mito y filosofía tienen una coincidencia de temas, y amplía su pensamiento al ver en el mito una primera respuesta teológica a las grandes preguntas sobre el cosmos. Los que cultivan los mitos y los siguen, son llamados por Aristóteles "theologizantes". Esto nos lleva a la conclusión de que el mito se presenta en los orígenes de la cultura griega como una respuesta cosmológico-teológica, --Homero y Hesíodo en este sentido van de la mano--, a las grandes preguntas esenciales del mundo y del hombre; es la primera respuesta balbuciente de rango metafísico que da el hombre al enigma de su destino (6).

Para el griego del período primitivo, el mito fué la mejor y más alta forma de expresar su experiencia mundana, como la imagen clara y transparente de un mundo cargado de misteriosa inteligibilidad que incitaba al espíritu inquisitivo de este hombre a buscar la verdad que encerraba, expresándola mediante un lenguaje poético, revestido de vivas y reales imágenes, tal y como eran percibidas por él en el devenir cotidiano de su contacto con la naturaleza y con el hombre. (7)

Es una concepción mítica, pre-racional y pre-lógica, imaginativa, plástica y alegórica del origen y naturaleza del mundo, la verdad del hombre griego en la primera etapa de su historia. Es una verdad evidente

5.- Walter F Otto, op. cit.

6.- "La experiencia popular, da motivo a narraciones y reflexiones que constituyen la filosofía entera de aquellos hombres. Toda la épica de Homero y la Cosmogonía y Teogonía de Hesíodo, no son sino una recopilación tanto sistemática de tradiciones populares que engloban todo el saber de aquel entonces sobre el mundo y sobre el hombre. De ahí que, Hesíodo perfiera los mitos que expresan la concepción de la vida realista y pesimista de aquella clase o las causas de las miserias y necesidades de la vida social que los oprimían".
W. Jaeger, Paideia, F.C.E. México 1974, p. 70.

7.- "Todo mito pretende expresar una estructura de lo que no existe otro modo de presentar que la del mito". Mircea Eliade, El Mito del Eterno Retorno, Alianza Editorial, Madrid 1972.

simple y clara que no cabe en definiciones abstractas sin destruirse y perder su inteligibilidad; está al alcance de todos porque todos la viven, la experimentan y la expresan en un "mismo mito" (8). Pero la verdad aquí es una porque todos se entienden en él, aun no está racionalizada ni conceptualizada, es el hombre mismo que se busca a sí mismo en el misterioso acontecer mundano.

Pero el afirmar que la verdad aparece en su más simple y profunda realidad en la cotidiana experiencia mundana de los hombres, no significa que sea fácil encontrarla y mucho menos poseerla. El interrogarse sobre el mundo y su devenir, es interrogarse sobre la verdad en la realidad de su múltiple y diversificado aparecer. La verdad se esconde, está oculta y hay que saber la buscar, descubrir y aceptar; siempre estará oculta en la multiplicidad de las apariencias.

TEORIA SOBRE EL MITO GRIEGO

Ha quedado asentado desde la Introducción, que el hombre griego primitivo, hasta el hombre de la madurez griega, desempeñó un papel preponderante en la aventura del pensamiento universal. Que todo hombre siempre ha corrido tras la verdad de su existencia; desde siempre lo ha angustiado el problema o los problemas inherentes a su creaturalidad ontológica y a su insuficiencia evidente. Nunca ha cesado de preguntarse y de responderse todos los "por qué" que lo angustian y lo inquietan.

Pero muchos pueblos NO HAN LLEGADO a una respuesta satisfactoria; se han quedado en la periferia de lo razonable, en la epidermis del misterio de la existencia. No así el pueblo griego. Este comienza, como todos los pueblos, A INQUIRIR el sentido de sus preocupaciones, a dar respuesta a su mundo interior y exterior. Todo es problema: el cosmos que lo arroja y la personalidad propia que lo sobrepasa. Y comienza su aventura en pos de la verdad. Al principio con balbuceos infantiles; más tarde con la penetración de una mente poderosa y acuciosas. Muchos pueblos no pasaron de los balbuceos, se perdieron en mil y enmarañadas "explicaciones" que no decían nada. Sus caminos no pasaron más allá de sus intrincados mitos, sin llegar nunca al fundamento y a la crítica de una lúcida razón. (9).

Empecemos por definir los términos. El hombre es un ser, un animal que tiende naturalmente a la verdad. Nunca está satisfecho como los demás seres del universo. Su meta es encontrar y su afán es buscar. Siempre está en búsqueda, siempre está en camino; hay un más allá que lo atrae; detrás de toda loma hay un nuevo paisaje y, aunque sea fatigoso, él trata de remontar la cuesta para escudriñar el horizonte.

8.- "Así es como el griego logró hacer del mito una concepción del mundo que no tenía necesidad de predicar nada sobre las cualidades de los contenidos de la realidad, es decir, nada sobre lo que más tarde fué la filosofía" B. Schwitzar, Historia y Civilización griega IV., Icaria Bosch, 1981, p. 15.

9.- cf. R. Cantoni, Il Pensiero del Primitivo, Milano, 1963.

Y encuentra cosas interesantes. Y les PONE UN NOMBRE. He aquí el primer signo de racionalidad, aunque este nombre sea "el sentido del no-sentido", que algunos autores suelen llamar MITO. (10) La idea primera de un "reunir" en una unidad comprensiva la multiplicidad de elementos sin significado y dispersos, la idea de un vínculo, unitivo y diferenciante a la vez, que incluya todo tipo de oposición sin abolirla, que haya en cuanto sea posible de muchos una sola cosa ordenándolos, es la concepción primitiva de naturaleza. El griego no se contenta con la multiplicidad de elementos y de cosas; PROCURA llegar a la síntesis.

El primer paso lo da a través del mito. La tendencia de las escuelas presocráticas a incluir el flujo del indefinido devenir en la estable naturaleza del Principio -ya sea físico o metafísico-, no fué cosa fácil. Y empieza la gran hazaña: la mitificación. No la razón, sino LA FE es la fuerza del mito. El mito es, pues, un grado de INMEDIATISMO PRIMITIVO, ligado al intento de explicación concreta o colectiva, en sentido casi místico, de un contenido efectivo de la experiencia sensible que se presenta de por sí como un dato intuitivo (11).

Así el mito postula una fe de tipo dogmático en un contenido revelativo, es decir, quiere conferir a los hechos un "SENTIDO" que por sí no lo tienen (o que no parecen tenerlo). El hombre griego, al principio, no encuentra ese "sentido", como todos los pueblos primitivos; todavía no puede llenar de contenido racional o no ve ese contenido racional en el mundo que lo rodea, incluyéndose a sí mismo. Pero su experiencia cotidiana no puede quedar sin respuesta.

El primitivo, inmerso totalmente en el mundo de la experiencia sensible, vive su experiencia como un "NO SENTIDO". Pero exactamente este es su "sentido". Este "SENTIDO DEL NO-SENTIDO" es su fe que se expresa en la inmensa multiplicidad y fluidez de los MITOS. A falta de un punto de referencia, el flujo continuo de la experiencia induce a multiplicar la cantidad de las expresiones míticas. No puede reducir sus mitos, porque no tiene la explicación racional. Si no hay una razón de la que fluyan otras razones, se contentará con una explicación "ficticia", y, aventurándonos mucho, echará mano de lo que Bergson llamaba "la fabulación", esa "facultad" capaz de inventar las más variadas e inverosímiles explicaciones fabulosas.

Sólo más tarde, cuando la madurez originada por el despertar de la conciencia de que la razón es autosuficiente para resolver muchos de los interrogantes hasta hoy sólo respondidas por el mito -aun se satisface con tales "sin-razones", la razón buscará una unidad congruente que será, precisamente -en una increíble paradoja- el mito de la razón que se irá clarificando hacia la verdad y más tarde hacia la VERDAD: primero será una vaga y hermosa Teogonía; más tarde será ya el Nous de Anaxágoras que desembocará en el Principio Divino de todo ser.

10.- G. Masi, Il potere de la ragione, Ed gregoriana-Padova, 1971.

11.- Cantoni, op. cit.

El mito pues, es una intuición primitiva, transpersonal y transubjetiva, cuya universalidad no se identifica con la explicación abstracta de la razón. El mito nos inventa "EL MISTERIO" sólo la razón AFRONTA el misterio verdadero de la existencia y trata de darle explicación. Los sofistas, en Grecia, comienzan la demolición del mito, pero también agudizan la crítica contra la razón por obra de la misma razón. En consecuencia, ellos dan valor a la experiencia no penetrándola con la razón, sino entendiéndola pragmáticamente a través de una razón utilitarista.

Históricamente, el mito PRECEDE al razonamiento, como su diseño. Más tarde, el mito ALTERNARA con la verdad racional porque, como sabemos, el filósofo es frecuentemente -en Grecia- "estirpe de dioses" y en la "man-tia" o en la "poiesis" completa lo que le falta a la seca especulación. Y este ciclo se repetirá hasta el fin de los tiempos.

DESPRECIAR el mito es despreciar el despertar de toda una cultura evolutiva hacia las más altas cumbres de la especulación. No habría especulación sin mito antecedente. La "doxa" griega lleva a la "noesis" es decir, la verosimilitud lleva a la intuición intelectual, madre de la verdad. El mito NO SE DEMUESTRA sino que se muestra. Así, en Platón el mito da unidad y sentido metafísico al proceso del conocimiento. No pretende sustituir el misterio ni ponerse como misterio, sino más bien expresarlo, manteniendo vivo del sentido de la PROBLEMATICIDAD que, para Platón, constituye el verdadero significado de la filosofía.

El abandono del mito con Aristóteles, comenta un autor (12), lleva a la aparición del mito mismo de la razón erigida en absoluta, "pensamiento del pensamiento", expresión de lo divino, concebido a semejanza de la mente humana, aunque en un grado más elevado y perfecto. Desaparece el misterio y entre la conceptualización que, a veces, se abre a un panteísmo, como en los Estoicos y más tarde en Plotino. (13)

G. Gusdorf (14) pone de relieve el valor del mito para la filosofía, en cuanto todo lo que aportó a la reflexión filosófica: el inmenso mundo de los valores encarnado en la exigencia metafísica que lleva consigo. El mito reintroduce en la filosofía el carácter de PROBLEMATICIDAD que suscita en el hombre lo maravilloso frente a la realidad, y aquel MISTICISMO que es un punto de contacto con el ser en el sentido más verdadero, concreto y total, con el mundo de los valores. Así el mito, siempre ha dado un "sentido", que no es el sentido de la razón, a los grandes interrogantes del existir y del ser, de lo humano y lo divino. No hay pues oposición entre conciencia mítica y conciencia reflexiva. El mito es inspiración, y mientras mayor sea éste, mayor será la captación intelectual. La conciencia irrefleja y la conciencia refleja se funden en la experiencia existencial del hombre griego. La razón no representa el FIN DEL MITO, -

12.- Masi, op. cit.p. 68.

13.- ibid. p. 69.

14.- en su obra "Myte et Metaphysique", Paris, 1953, c. VII.

sino su coronamiento; el mito no representa definitiva al problema vital, sino su mística, su belleza, una sutil intuición. Y a fin de cuentas, el hombre es un ser que sueña y que trata de poseer algo de la verdad absoluta. Y allí donde la mitificación es ambivalente, entre la seguridad racional. Y tanto el mito como la razón lanzan al hombre, en tensión continua, hacia lo eterno. Ese fué el destino del pueblo griego.

FECHA Y FICHA

Pero nuestra reflexión sobre el mito no termina en lo anteriormente dicho. Tenemos todavía mucho que decir. Las historias de la filosofía nos brindan una página, a veces, bastante superficial: en el Asia Menor surge la nueva forma de reflexión, totalmente positiva sobre la naturaleza, como también surge toda una intuición mítica sobre el universo. Podríamos decir que el mito NO TIENE FECHA determinada; su nacer se pierde en el misterio que rodea toda la literatura griega; la reflexión tiene UNA FICHA: - Mileto, siglo VI. El logos comienza a liberarse del mito. Es allí donde comienza a florecer el llamado "milagro griego": el hombre griego se encarna así en el tiempo a través de una revolución decisiva y definitiva: el descubrimiento de la razón. En el pueblo griego -no es irreverencia- el logos se hace carne. (15)

¿Todo así de fácil? La filosofía nace, entonces, sin pasado, sin padres, sin familia? ¿Es un comienzo absoluto? ¿Todo el pensamiento occidental nace porque sí? Tenemos que pensar en las características de ese tan transparente y tan misterioso pueblo griego. Transparente como el mar que lo rodea y como las montañas y valles que lo forman. Como su esplendente luz y su color. EQUILIBRADO como sus grandes artifices, poetas y constructores. Tan MISTERIOSO por sus orígenes, migraciones perdidas en las fechas de la historia; uniones de sangres desconocidas; casi unidad de lengua y de ideales. Esos son los elementos del milagro: cualidades de inteligencia excepcionales; un espíritu soñador y visionario unido al poder del razonamiento. Esa es Grecia.

De este pueblo innovador nace el HOMBRE OCCIDENTAL. Maestro en la expresión simbólica y en el manejo de los signos -tiempo, espacio, causalidad, memoria, imaginación, voluntad, pensamiento-. El equilibrio hecho hombre. Y aquí volvemos nuevamente a la profundización del tema: mito y logos. Los griegos no inventaron la razón -como tampoco el mito-, sino "una razón" ligada a un contexto histórico, diferente del hombre actual. En el libro de su pensamiento podemos leer una evolución intelectual, que es la que aquí nos interesa y que va desde Homero y Hesíodo hasta el señudo y seco Aristóteles.

En Grecia podemos distinguir tres elementos indispensables para entender su evolución del pensamiento: el mundo de la naturaleza, el mundo humano y el mundo de los poderes sagrados: todo esto está mezclado y salpicado de lo mítico, y de tal manera llegan a unirse estos tres elementos que se confunden los dominios.

LA AMBIGUEDAD COMO CARACTERISTICA DEL MITO

Los mitos siempre han sido AMBIVALENTES; pero esta ambivalencia de - sempeña un papel importantísimo en el mito. La razón no es amiga y tiende a eliminar todo elemento equívoco. Pongamos un ejemplo: el mito del -- hombre en Homero: éste no tiene en el gran épico una unidad real, realmente no llegan a tener alguna profundidad verdaderamente psicológica; es un ser atravesado de impulsos e inspiraciones divinas, de ahí que sea un hom gra grandioso, separado del comun de los mortales, extraño a sí mismo. -- Con el tiempo, el hombre homérico, va adquiriendo la DIMENSION INTERIOR - de la persona, cuando aparece el sentido del individuo. El descubrimiento de la personalidad es algo muy posterior. Los personajes de los poemas ho méricos, viven en un mundo igualmente mítico, ambivalente, ambiguo, equí- voco. Son héroes, es decir, ni hombres ni dioses; mortales e inmortales; los dioses se codean con ellos y ellos hacen alianza con sus dioses. No a man, ni quieren, ni viven, ni mueren como todos.

Grecia, pues, es llamada la cuna del pensamiento. Y también la inven tora de todos los mitos que en el mundo han sido. Hay otras civilizacio - nes y otras culturas que poseen otro nivel de pensamiento y otra modali - dad en sus mitologías. El pensamiento griego es lógico; su mitología poé- tica y, aunque ambigua, es transparente; su religiosidad a la medida de - sus necesidades.

TEOGONIA Y FILOSOFIA

Las Teogonías nacen junto con las cosmogonías y casi se confunden. La física jónica -que nada tiene que ver con lo que hoy se llama ciencia-, no es el producto de la inteligencia que observa la naturaleza, sino que es - la transposición laica de una religión elaborada. Las cosmologías de los - filósofos reinterpretan y prolongan los mitos cosmogónicos. Pero atrás de las cosmogonías están las teogonías. Así, detrás de la filosofía están las figuras de antiguas figuras mitológicas. Por eso, la "physis" aunque se ha ya despojado de sus vestiduras divinas, se mantiene como un poder activo - animado e imperecedero y divino.

Ahora bien, hay una estrecha analogía entre la concepción sociopolítica de la Antigua Grecia con los rituales babilónicos, raíz de donde arranca - la primigenia concepción del mito. En Babilonia es el Rey el que afirma su soberanía. Es el número uno: Marduk; sobreviene después una prueba y al fi nalizar la victoria: el monstruo se llamaba Tiamat; venía después la re - creación del orden perdido -orden cósmico, estacional, social-. Una vez lo grada la victoria, vuelve el movimiento exacto a los astros, se fija el a- ño, se crea la raza humana y se reparten privilegios.

Dios es el Rey: así todo aparece integrado a la actividad del Rey. To do es aspecto de su soberanía. De esta manera, naturaleza y sociedad se -- confunden. Pero...ya en otro pasaje de Hesíodo todo cambia, se despeja to do de imaginaria y lo 'natural' se hace más transparente: Así, en el prin - cipio era el Caos; éste abre sus fauces para que la luz y el día penetren allí; se ilumina la Gaia (tierra) y Uranos (el cielo). Se separa el Pontos de la Gaia; pero todo esto no sucede sin Eros: éste será el principio que a proxime los contrarios y quien los una.

Aquí ya se reconocen la estructura del pensamiento que sirve de modelo a toda la física jónica: Primero, un estado de indistinción es el estado inicial del Cosmos: nada está diferenciado; de esta unidad primordial confusa brotan parejas de contrarios -caliente-frío; seco-húmedo;- fuego-aire; -tierra-mar. Los contrarios comienzan a relacionarse e interactúan, triunfando, alternativamente, uno sobre los otros: los fenómenos meteorológicos, la sucesión de la estaciones, el nacimiento y la muerte de lo que vive.

Esta teoría sustentada por Cornford (16), tiene como preocupación la de establecer un hilo de continuidad histórica entre la reflexión filosófica y el pensamiento religioso. El griego posterior tenía modelos anteriores, - tenía preceptores y pedagogos de los que tomaba el esquema general de su elucubraciones filosóficas. Da la impresión, si se presta atención, de que los filósofos se contentaban con repetir en un lenguaje diferente, más reflexivo, más contundente, lo que sus ancestros expresaban en sus hermosos y a veces, complicados mitos.

Entonces, según esta sentencia, se acaba la discontinuidad; ya no se trata de redescubrir en la filosofía lo viejo, sino de delimitar lo verdaderamente nuevo: la RAZON por la cual la filosofía deja definitivamente de ser mito para devenir pensamiento racional.

AMBIGUEDAD Y TRANSPARENCIA

Tratando de esclarecer el significado de esta frase de Cornford "en la filosofía el mito está racionalizado", apunto las siguientes consideraciones: Primero, el mito toma la forma de un problema explícitamente formulado. Deja ese exquisito imaginar de la realidad, esa oscura ambigüedad 'explicativa', para transformarse, de un relato, a una SOLUCION del problema. En el mito, el problema, se encontraba resuelto sin haber sido antes planteado. -- Llega un momento en que en Grecia el rey o el dios deja de existir; a ellos correspondía el rito, eran creadores, como ya se dijo, del orden, hacedores del tiempo. Pero de repente se acaban los dragones y los triunfos sobre ellos. Segundo, de esta manera, el orden moral y los hechos atmosféricos, al dejar de ser INDEPENDIENTES de la función real o divina, cesan de ser inteligibles en el lenguaje del mito en los que fueron engendrados. Ahora se -- presentarán como 'cuestiones' abiertas a la discusión, y de esta manera se formularán nuevos 'problemas' que son la materia de la primera reflexión filosófica. Y por supuesto, la respuesta a estos problemas serán más transparentes; a las grandes Teogonías y Cosmogonías selvas intrincadas en donde pretendía entrar la luz, suceden poco a poco las secas soluciones luminosas. Por último, el filósofo toma la estafeta del viejo rey-mago, del aedociego, del vidente-poeta, para convertirse en el abanderado del pensamiento racional.

16.- Cornford, The origins of greek Philosophical thought, Londres 1952.

En Hesíodo, Uranos, Gaia, Pontos..., son realidades físicas en su aspecto concreto, pero al mismo tiempo son poderes divinos. Dos planos de la misma realidad. Así la lógica del Mito, reposa sobre esta ambigüedad del mundo visible, -mundo primordial-.

En los "physicoi" lo positivo ha invadido la totalidad del ser. Ya no existe realidad alguna que no sea "naturaleza". Y ésta, desgajada y cortada de su pasado mítico y místico, se convierte en problema, objeto de discusión racional. Tenemos entonces que la "physis" es poder de vida y movimiento; ya la explicación del devenir no descansa en la miágen mítica de la UNION SEXUAL. La cosmología no sólo cambia de lenguaje, sino principalmente de contenido. Busca ya no solamente el origen, sino los principios -- constitutivos del ser. El problema de los orígenes, se transforma en búsqueda de lo ESTABLE, de lo PENETRANTE, de lo IDENTICO por encima del devenir -- de la naturaleza. De esta manera la Physis es sometida a una crítica que -- la despoja del mito. El hombre está ya en situación de comprender mejor y de distinta manera. Se acabaron --empiezan a acabarse-- los "agones" míticos entre poderes. La naturaleza se limita en su concepto, se vacía de lo divi no que la animaba desde dentro. Dios el 'arché', comienza a ser encontrado y perdido como algo necesario en la explicación de la "physis", pero colocado fuera de la misma. Así entendemos el "apeiron" de Anaximandro y el -- "nous" de Anaxágoras, sólo por citar algunos ejemplos.

La física jónica enlaza una corriente de pensamiento diferente y a veces opuesta. Así nacen las dos formas de la filosofía, en su contraste, complementarias. En la Magna Grecia se pone el acento, no sobre la unidad de la physis, sino sobre la dualidad del hombre: su experiencia religiosa y la filosófica: hay un alma contrapuesta al cuerpo, aquella emparentada con la divinidad, con el mundo sueruránico; éste, lleno de tiempo y de devenir; sujeto a todas las contingencias de la materia.

Pero atrás de la physis, hay una realidad más verdadera y que es lo -- contrario de la physis. Así la filosofía da la impresión de volver al mito. Pero no deja de ser una mera impresión.

Estamos, por el contrario, entrando en el mundo de la verdadera reflexión madura de un pueblo. Y la razón es sencilla; aquí ya no reina la ambigüedad; la filosofía multiplica los planos para evitar la confusión. Campean por su claridad las nociones de lo humano y lo divino, en una perfecta distinción, al principio tímida, más tarde abierta. La distinción y la elaboración son la tónica de esta etapa posterior.

Pero surge, entonces, una dificultad: el devenir de la physis ya no es más inteligible que la génesis del mito. La filosofía pretende revelar, no un ser sobrenatural mítico, sino un a realidad de orden completamente diferente. Estamos en el campo de la pura abstracción, de la última explicación tratando de atrapar el pensamiento racional objetivado, bajo la forma de -- LOGOS.

CAPITULO IV

EXPERIENCIA HUMANA EN ALGUNOS MITOS

En el presente apartado, abordo el mito como realidad existencial, es decir, tratando de descubrir las preocupaciones humanas básicas que están por debajo de la estructura convencional. Soy consciente de lo difícil de un análisis de esta naturaleza para un principiante; sobre todo porque los mitos mismos sufren continuas transformaciones -incluso de fondo- desde su aparición y transmisión oral, hasta su elaborada composición literaria que hacen de ellos los autores y cuya distinción adecuada es trabajo de especialistas.

Además, los "dichos" de los poetas y los sabios, parecen haber tenido diversas respuestas a los orígenes, en razón de la diversidad geográfica - de la Grecia y del gran número de cultos locales. tales dichos son ya muchísimo posterior a la aparición de los mitos como tales. (1)

Este hecho me obliga a omitir inevitablemente algunos aspectos: literario por ejemplo, y presentar otros en forma condensada; separar aisladamente elementos que sirven al presente propósito de indagar por las necesidades existenciales básicas que llevan al hombre a crear mitos, y, lo que éstos revelan de estas mismas experiencias humanas.

En la visión mítica de la existencia de los griegos, vemos reflejado el todo de los comienzos de una concepción del mundo, empapada de verdadera experiencia viva, conscientemente volcada hacia el exterior, pero a la vez que profundamente interiorizada e interpretada desde su interior, conforme al patrón cultural en que venía desarrollando su historia.

Al pasar al análisis de algunos mitos, haré resaltar aquellas realidades humanas que refieran una visión realista del mundo pero donde no sólo se encuentra la angustia existencial por el mal, el desorden, la ignorancia el castigo y sufrimiento consecuentes, sino también cierto optimismo que acompaña a una verdadera visión realista del mundo; optimismo que fué alimentado por la fe religiosa del poeta -Hesíodo en el presente caso-, manifestado con claridad en la lucha entre el bien y el mal, en la cual, el bien logra tomar el poder y la dirección del mundo en el nivel de los dioses afirmándose también sobre los males cuando los hombres realizan la justicia que como ley, les fué impuesta por Zeus.

1.- "...Las infructuosas batallas de los dioses en el canto XXI de la Ilíada, o el lance amoroso de Ares y Afrodita en el canto XIII de la Odisea, parecen ser sofisticados desarrollos jónicos, pertenecientes a los últimos estudios de la verdadera tradición oral. No son mitos en el sentido estricto, sino invenciones literarias, que tiene algo en común con las elaboraciones mitológicas de Eurípides".

G.S. Kirk, op. cit.

PROMETEO: sinopsis

Mito que traza el cuadro de la vida humana en la edad de hierro, donde la desgracia de los hombres y la necesidad de padecer sobre la tierra - para obtener el alimento; de nacer y morir, de tener cada día y al mismo tiempo la angustia y la esperanza de un porvenir incierto; la enfermedad, la vejez, la existencia de Pandora -la mujer-, etc., componen un cuadro único: la historia de la desdicha humana. La existencia humana aparece aquí ambigua y ambivalente.

Prometeo, hijo del Titán Japeto y de la Ninfa Climene, enojó a Zeus (2) tratando de demostrar que él, Prometeo, era el más listo, cuando fué castigado porque tuvo una disputa con Zeus en una asamblea.

Mientras los hombres y los dioses permanecían reunidos para establecer un convenio en Mecona (3), Prometeo prepara dos montones con los pedazos -- del cuerpo de un gran buey que había sido sacrificado. Uno estaba formado -- por la mejor carne y las entrañas, pero se hallaba envuelto de manera poco atractiva con la piel y el vientre del animal. El otro ofrecía un aspecto -- tentador, cubierto con la sabrosa grasa que tanto gustaba a los griegos, pero sólo contenía los huesos. Zeus comentó la desigualdad aparente de las -- dos partes y Prometeo lo invitó a escoger la que quisiera para sí. Zeus escogió la peor parte pero a sabiendas, demostrando después su furor por el a -- tentado.

En consecuencia, se dió fin a la época en que los dioses y los hombres comían juntos -edad de oro-, y los hombres sufrieron la pérdida del fuego -- surgiendo en ellos la necesidad de trabajar para ofrecer una muestra de la "lucha" (eris) que Zeus había puesto en las raíces del mundo (4).

Posteriormente Prometeo subió al Olimpo, y encendió una tea en el hogar de los dioses. Ocultando la llama en un tallo hueco, se la llevó a los hombres. Cuando Zeus al mirar desde el cielo, vió elevarse humo desde la -- tierra, su ira fué terrible. Sabía perfectamente que era Prometeo quien se había atrevido a desafiarlo y planeó un espantoso castigo.

El rey de los dioses ordenó a Hefaios (5) forjar una pesada cadena, para sujetar a Prometeo tendido de espaldas a un peñasco del Caúcaso. Allí el titán fué encadenado desnudo, expuesto a los helados vientos del invierno y a los abrasadores calores del verano. Como si esa tortura no fuese suficiente, Zeus envió a una enorme águila que le roía el hígado que por las noches le crecía de nuevo. Pero como era inmortal, Prometeo no podía morir.

2.- Teogonía 534

3.- Teogonía 535

4.- Erga, 18, ss.

5.- Erga 575

Pero Zeus, a quien cada día disgustaban más los mortales porque habían aceptado el prohibido don del fuego, convocó a los dioses para ver qué podía hacerse para debilitar el poder del hombre (6). Quizá haya sido Hermes, quien propuso la astuta treta que decidieron jugar los dioses a los mortales: Pandora.

Así Pandora, fué la primera mujer, hecha con tierra y con agua por Hefestos. Dotada de belleza y atractivo, adornada además con una gracia particular por cada uno de los dioses, fué enviada a la tierra para que causara la ruina del género humano dándole una caja llena de todas las calamidades. Pandora debía conservar siempre esa caja cerrada.

Pero Pandora, casada luego con Epimeteo, hermano de Prometeo y, contra los consejos de aquel, abrió un día la caja, con lo que la miseria y todas las calamidades que encerraba pudieron extenderse por toda la tierra. Aunque Pandora se apresuró a cerrarla, sólo consiguió que no saliera la esperanza.

REFLEXION

Notamos en Hesíodo una preferencia por mitos que expresan una concepción de la vida realista y pesimista de la clase campesina; las causas de las miserias y las necesidades de la vida social que los oprimen. Por ello, en el mito de Prometeo halla la solución al problema de las fatigas y los trabajos de la vida humana; la narración de las cinco edades del mundo explica la enorme distancia entre la propia existencia y el mundo resplandeciente de Homero y refleja la eterna nostalgia del hombre hacia tiempos mejores; el mito de Pandora expresa la triste y vulgar creencia, ajena al pensamiento caballeresco de la mujer como origen de todos los males.

Aunque no existe certeza alguna de que halla sido Hesíodo el primero en popularizar estas historias entre los campesinos, sí en cambio, se sabe con seguridad que fué el primero en situarlas con resolución en la amplia conexión social y filosófica con que aparecen en sus poemas.

La manera como Hesíodo cuenta las historias de Prometeo y Pandora presupone que fueron ya anteriormente conocidas por sus oyentes. El interés predominante por la epopeya homérica pasa a segundo término en el ambiente de Hesíodo, ante estas tradiciones religiosas, éticas y sociales. (7)

Nos salta luego a la vista la experiencia de la vida, donde se entretajan el bien y el mal, la dicha y la desdicha, el amor y el odio, etc., Es la realidad fundada en leyes que rigen al mundo pero expresadas en forma religiosa y mítica, a fin de hacer posible la enunciación de hechos de experiencia.

6.- "Llena de males está la tierra y lleno también el mar, y unas enfermedades acometen a los hombres de día, y otras de noche, a su capricho". Erga, 101-103.

7.- cf. W. Jaeger, Paideia, op. cit. pp. 70 ss.

riencia referidos a la injusticia y al derecho y cuya necesidad está a la orden del día. Pero precisamente es así, como toda la realidad de la naturaleza y de los dioses ha de ser descrita en un lenguaje antropomórfico.

En los mitos Hesiódicos, adquiere forma la actitud originaria del hombre ante la existencia. Es el hombre el centro de interés y de explicación más inmediata y por tanto, la inquietud más apremiante. Las realidades divinas son realidades humanas. El sistema teogónico, satisface pues, la necesidad de explicarse las cosas y que más tarde provocará la reflexión filosófica.

Vemos así que junto a los dioses, en orden de jerarquía están los héroes, quienes ya, desde Homero, su figura como héroe mítico, tiene en notable grado un significado religioso que es típicamente griego. Los héroes están genealógicamente ligados a los dioses, dándose entre ellos una relación de protección. Pero también los dioses castigan con severidad a los héroes por sacrilegio cometido contra la divinidad y su destino se decide en el Olimpo. Igualmente, la intervención divina en las acciones de los héroes están caracterizadas por la voluntad y el poder con una influencia moral, que al ser constatada en la esfera de lo real son un reflejo de las relaciones que se dan en el culto entre el hombre y la divinidad. (8)

Prometeo nos revela al hombre libre, inquieto y ansioso de conquistar su autonomía, capaz de determinarse y consciente de su autosuficiencia para afrontar el destino y dominar su mundo. (9) El hombre prometeico intuye ya una no necesaria dependencia absoluta de los dioses. La vida parece ofrecerle un misterioso poder que la fuerza y capricho de los dioses no pueden arrancarle. La divinidad está sí, presente en las dudas y dificultades infranqueables pero poco a poco va cediendo en favor de la libertad del hombre con un creciente poder de dominio sobre el mundo como fruto de un saber de su superioridad sobre un mundo cambiante inestable, paradójico pero dominable.

Con todo, la osadía prometeica es castigada fuertemente por los dioses, indicando que, en cierta manera, el mundo de los dioses es infranqueable por los humanos. Mas en esa experiencia de orgullo, hay algo más que maldad y vanidosa pretensión. La limitación humana, es su ilimitación, su imperfección su perfección. El hombre puede avanzar más allá de sus deseos y de sus condiciones reales porque su potencialidad humana es en cierto modo, infinita.

El hombre se satisface sólo con la infinitud. Posee una apertura hacia lo infinito que le mantiene en continua búsqueda. Sólo su ignorancia como señal de limitación, lleva al hombre a buscar su perfección donde no

8.- B. Schwitzer, op. cit.

9.- cf. Rodolfo Puigros, Los Orígenes de la Filosofía. Ed. Costa Amic. México, 1962, p. 73.

está y su imposibilidad le resulta torturante y angustiosa. Este hombre -- prometeico lleva sed de infinito; porque encierra un germen de lo divino, participación misteriosa y gratuita, le urge romper el biós mundano que le encarna para darse la mano con los dioses.

Esta dualidad humana: espíritu-materia, constituye el núcleo central -- del misterio humano, aríz y fuente de donde brota toda experiencia mundana y su consiguiente insatisfacción e incomprendibilidad. El mundo, a su vez, es también una realidad misteriosa, inabarcable como la verdad misma que lo envuelve.

De esta manera, el reino de Zeus, con su mezcla de bienes y males, está justificado al tratar de dar explicación a la presencia del mal y del -- desorden moral, a pesar de los deseos de bien y felicidad entre los hombres quienes con renovado afán los buscan, equivocando con frecuencia los caminos y empleando mal los medios.

Estas realidades humanas, han quedado claramente ilustradas en el mito de Prometeo, de Tántalo y Sísifo, de Orfeo y Eurídice y otros mas, Mitos -- que revelan con humano realismo el misterio del mal, de la muerte, del dolor y la esperanza; la necesidad de verdad ante el misterio de la vida. El mismo castigo torturante, continuamente renovado, es el mal entre los hombres al cual simboliza y que parece imposible de ser arrancado del mundo, apareciendo, por el contrario cada vez más con renovado dolor.

Por otro lado también, el Prometeo de los Erga, nos pone de relieve una moral tan evidente, que Hesíodo no siente necesidad alguna de explicar; basta dejar hablar al mito mismo. Para ésto, conviene tener en cuenta que -- la vida moral en el mito es aún lejana a la convencionalidad formal que adquirió muy posteriormente. Por ahora los límites últimos de la ética, son las leyes del ser, no convenciones del puro deber. Las leyes que rigen el u niverso y la vida moral, son en último término las mismas leyes del ser.

Esto es, a todo mal, viene necesariamente un castigo; mas no por alguna ley moral inventada por hombres para lograr mantener cierto orden en las relaciones sociales. La sociedad, por el contrario, ha de aprender de la na turaleza que a todo desorden impuesto o a todo equilibrio roto en su normal transcurrir, le seguirá necesariamente un mal. Este mal, es, por otro lado, positivamente visto, un aprendizaje para los hombres, aprendiendo a sujetarse a principios de un orden necesario y racional en las cosas y en la conducta humana.

Un castigo divino, en consecuencia, no es "venganza pura" sin más, pa sión de dioses y hombres. El mal, como castigo, es consecuencia directa -- del obrar engañoso de los hombres. El mal trae consigo mismo, consecuen -- cias funestas para quien lo hace. El robo del fuego trae bienes a los hombres pero también castigo. "Zeus....a dambio del fuego, fabricó un mal a --

los hombres. (10)

Igualmente Pandora, será la sutil tentación que Zeus envía a los hombres, pues será presentada en forma engañosa como con todo el propósito de enredar a los hombres en sus "engañosos encantos" (11). De Pandora proceden las femeninas mujeres, como una raza de bienes y males para los hombres "Y luego que fabricó el bello mal a cambio del bien... Zeus, altisonante creó a las mujeres en obras nocivas partícipes y dió un segundo mal a cambio de un bien". (12)

Esta dualidad de bienes y males que la mujer encarna, es la misma dualidad humana que buscando y deseando siempre lo bueno, decide y obra el mal. Esto representa también el rompimiento de la amistad entre los dioses y los hombres con la consiguiente pérdida de cierta protección que los hombres tienen de los dioses; símbolo también de la pervivencia del mal que aparece siempre con renovado dolor.

Queda sin embargo el aliciente de la esperanza. Difícilmente el hombre se resigna a padecer perpetuamente el mal. La esperanza libra de la desesperación. No se puede evitar el mal ni el sufrimiento, pero en la esperanza puede soportarse con menos dolor. La felicidad, la bienaventuranza, no podrán ser poseídas por ningún hombre mortal. No obstante, con ser imposible para el hombre librarse del mal y poseer sin límites el bien, jamás se resigna a perpetuar para siempre su angustia, su mal, su limitación. Este mismo hombre, renueva la búsqueda y el esfuerzo inquietante por alcanzar aquello que rebasa su limitación.

TEORIA: EL PROBLEMA DEL MAL Y LA "ERIS" O LUCHA CONTRA EL

En los Erga (Los Trabajos y los Días), aparecen dos clases de "Eris". Una eris mala, que es causa de injusticia, de guerra, y de desdicha, y la cual causa el furor de los dioses (13), y una eris buena, la que el hombre debe utilizar contra las fuerzas negativas y malas inclinaciones. Merece la pena considerar para mayor comprensión de esta "eris" hesiódica, las circunstancias en que se escribieron los Erga.

Hesíodo escribió precisamente en aquel momento de su lucha por el derecho, contra la usurpación de su hermano Perses y la venialidad de los nobles. Los dioses están del lado de la justicia. Trata entonces Hesíodo de convencer a Perses y a los jueces, que Zeus protege la justicia aunque los jueces de la tierra la conculquen, y de que los bienes adquiridos mal, jamás prosperan. Inferimos pues, que la eris buena procede de los dioses, la

10.- Teogonía, 570

11.- ibid, 568-585

12.- ibid

13.- cf. W. F. Otto. op., cit. pág. 54

eris mala, se encuentra en el mundo de los humanos y como Hesíodo no puede ya como lo hace Homero, trasladar a sus oyentes al cielo, porque ningún mortal puede conocer las decisiones de Zeus sobre sí mismo y sobre sus cosas, sólo puede rogar a Zeus que proteja la justicia (14).

Con esto, podremos notar el abandono de la tradicional objetividad de la epopeya (Homero) y Hesíodo se hace el portavoz de una doctrina que sostiene con Perses, con lo cual, justifica esta atrevida innovación en su poema.

Verdad es que Eris es una deidad a la cual los hombres deben pagar tributo aun contra su voluntad. Al lado de la Eris mala, está esta Eris buena, que no promueve la lucha, sino la emulación, Zeus le dió su morada en las raíces de la tierra (15).

Como explicación del problema del mal que sirve a la mente antigua, aparece en un momento dado en la vida de los hombres pero no es congénita a su naturaleza. De hecho, los hombres aparecieron en un estado tal, que vivían sin trabajar y en una abundancia que no tenían que envidiarse los unos a los otros y sin necesidad de rivalizar en el trabajo agrícola para llegar a ser ricos.

En el Prometeo de los Erga, al arrastrar a la humanidad a la desgracia su astucia se vuelve contra él. Pandora es la réplica de la astucia de Prometeo. Ella es astucia, engaño, es un "dolos". Introducen así en la vida de los humanos una especie de amigüedad fundamental: entrega a la vida humana a la mezcla y al contraste. De esta manera, todo bien en la vida del hombre, encierra su contrapartida de mal, su aspecto nocturno, su sombra que le sigue paso a paso pero por eso es "raza de mujeres" maldita y querida a la vez.

El ejemplo del trabajo, como castigo impuesto por Zeus a los hombres, encierra esta finalidad de la eris y de un bien con su contrapartida de mal. Todos los dones son pagados con fatigas y penas. La única fuerza que resiste que puede contraponerse al predominio de la envidia y las fatigas de las disputas es la Eris buena, con su pacífica emulación en el trabajo. El trabajo es una dura necesidad para el hombre, pero es una necesidad.

Esta experiencia de la vida se funda para Hesíodo, en las leyes permanentes que rigen el orden del mundo, enunciadas en forma religiosa y mítica. Así en los Erga, hay un intento por construir una evolución del mundo, llena de sentido, intervienen en ello fuerzas de carácter ético además de las naturales atmosféricas.

14.- "...El poema, comienza con himnos y plegarias a Zeus" cf. Paideia, p. 72.

15.- "Insensatos, no saben cuán verdadera es la sentencia de que la mitad es mayor que el todo y qué bendición encierra la hierba más humilde que produce la tierra para el hombre, la malva y el esfódelo". Erga, 40.

Esta breve referencia nos ayuda a comprender el trans fondo de los mitos que introduce Hesíodo en los Erga, para explicar la presencia de la fatiga y de los trabajos en la vida humana y la existencia del mal en el mundo. Así se ve, ya en el relato introductorio sobre la buena y la mala eris que la Teogonía y los erga, a pesar de la diferencia del asunto, no se hallaban separados en el espíritu del poeta, sino que el pensamiento del teólogo penetra en el del moralista, así como el de éste se manifiesta claramente en la Teogonía.

Hesíodo aplica la forma "causal" del pensamiento, propia de la Teogonía, en la historia de Prometeo de los Erga, a los problemas éticos y sociales del trabajo. El trabajo y los sufrimientos deben de haber venido alguna vez al mundo. No pueden haber formado parte, desde el origen, de la ordenación divina y perfecta de las cosas. Hesíodo busca su causa en la siniestra acción de Prometeo, en el robo del fuego divino, que considera desde el punto de vista moral. Como castigo creó Zeus a la primera mujer, la astuta Pandora, madre de todo el género humano. De la caja de Pandora salieron los demonios de la enfermedad, la vejez y otros mil males que pueblan hoy la tierra y el mar.

El uso normativo del mito se revela con mayor claridad por el hecho de que Hesíodo, en los Erga, coloca, inmediatamente después de la historia de Prometeo, la narración de las cinco edades del mundo, mediante una fórmula de transición que carece acaso de estilo, pero que es sumamente característica para nuestro propósito "Si tu quieres, te contaré con arte una segunda historia hasta el fin. Acéptala, empero en tu corazón". (16)

En este tránsito del primer mito al segundo era necesario dirigirse de nuevo a Perses para llevar a la conciencia de los oyentes la unidad del fin didáctico de dos narraciones en apariencia tan distintas. La historia de la antigua Edad de Oro y de la degeneración siempre creciente de los tiempos subsiguientes, debe mostrar que los hombres eran originariamente mejores -- que hoy y vivían sin trabajos ni penas. Así es como el Mito de Prometeo sirve de explicación.

MITO DE LAS RAZAS: SINOPSIS

Como el mito anterior, de Prometeo, el mito de las razas, hace referencia a un tiempo pasado, en el cual, los hombres vivían al abrigo de los sufrimientos, de las enfermedades y de la muerte. Con él, trata de exponer la creciente degradación moral de la humanidad; después hacer conocer el destino en el más allá de la muerte, de las generaciones sucesivas.

En los comienzos, en el tiempo en el cual reinaba Cronos (17) en el cielo, la raza que habitó la tierra de los hombres era una raza de oro: "que encarnó las virtudes que ocupan el punto culminante en una escala de valores -

16.- Erga, 106

17.- *ibid.* 411a.

intemporales, simbolizados por el oro. En esta edad, los hombres aparecieron excentos de "Hybris" (maldad e injusticia). Todo era orden, justicia y felicidad. Era el reino de la pura diké (justicia). La tierra producía frutos en abundancia y sin esfuerzo de nadie (18). No conoció esta edad la desgracia ni las enfermedades.

Sin embargo, aun esta raza de oro conoció la muerte, si bien la padecía sin dolor y rápidamente se convertían en genios sobre la tierra (19). Apareció luego la raza de plata, que era inmadura; sus componentes manifestaban "hybris", o sea una conducta egoísta de unos contra otros e impía indiferencia hacia los dioses. Su insensatez les trajo la desgracia, pues -- después de una corta vida, Zeus los dejaba ocultos debajo de la tierra donde se convertían en genios ctónicos.

La raza de bronce, que viene después, los que la integran, son adictos a Ares y a Hybris; no comen alimentos pero son fuertes y enormes, van viajando al Hades sin pena ni gloria.

Los hombres de la raza heroica son mejores, pero se matan entre sí en guerras famosas; algunos van a parar al Hades, otros a las Islas de los Bienaventurados, donde son gobernados por cronos (20).

La historia de las razas en Hesíodo, por ser reflejo de un sistema clasificatorio de valor general, se llena de significaciones múltiples al mismo tiempo que señala las sucesiones de edades de la humanidad, simbolizando toda una serie de aspectos fundamentales de la realidad.

La lógica que orienta la arquitectura del mito y que articula los diversos planos que regulan el juego de las oposiciones y de las afinidades es la tensión entre la diké (justicia) y la hybris (lucha). Esta tensión es la que ordena la construcción del mito, dándole su significado general.

La finalidad aparece clara: desligar los nuevos problemas que las transformaciones de la vida social hacia el siglo VII A.C. han planteado al pequeño agricultor beocio, llevándole a repensar la materia de los viejos mitos rejuveneciendo su sentido. Por tanto, al mito de las razas subyace el problema existencial de la injusticia vivida personalmente por Hesíodo y la transformación de la vida del agricultor en esta época.

Por igual razón, encontramos también una referencia a la división tripartita del Rey del guerrero y del agricultor, donde la figura del guerrero ya no tiene sino un valor puramente mítico, desligado ya de su función real

18.- *ibid.* 42 ss.

19.- *ibid.* 113-123

20.- *ibid.* 169

correspondiente. De este modo, el mundo vivió y descrito por Hesíodo tal y cual los dibuja el mito, no aparece entre los personajes a los que se dirige, un lugar para el guerrero, ni una función para él.

Hesíodo persigue catequizar a Perses y a los basilei (reyes) a quienes incumbe hacer justicia. En esta tarea de concientización, parece respetar jeraquías. El rey, no debe hacer la labor campesina sino "dictar justicia" según conviene, detalle que nos lleva a pensar que, Hesíodo ve que la justicia a sus ojos ha huído hacia no se sabe qué desconocido lugar.

Así es como entre la primera y tercera función: rey-agricultor, existe una complicidad a la vez mítica y real, porque el interés de Hesíodo está centrado en los problemas que corresponden igualmente al rey y al agricultor, quienes deben resolver solidariamente la justicia. (21)

Por último los componentes de la raza de hierro no paran de destruir ni de causar aflicción ni de día ni de noche, y también ellos, acaban siendo destruidos por Zeus. Hesíodo y nosotros pertenecemos a esa raza. La progresiva degradación del hombre empieza con la provocativa actitud del Prometeo al ofrecer sacrificio y engañar a Zeus. Desde entonces, "ya no será como en los días pasados". (22)

REFLEXION LA "DIKE" COMO PREOCUPACION CENTRAL Y CAPITAL

En este mito, Hesíodo menciona como causas de la creciente desventura de los hombres, el progreso de la hybris y la irreflexión, la desaparición del temor a los dioses, la guerra y la violencia. En la edad quinta, la edad de hierro, en la cual el poeta lamenta tener que vivir, domina sólo el derecho del más fuerte. Sólo los malhechores pueden afirmarse en ella.

Hesíodo mismo no escapa a esta situación viviéndola en carne propia - cuando tuvo que acudir con Perses su hermano ante los jueces, para la división de la herencia, y de la cual Hesíodo sale perdiendo. Hesíodo pierde su fe en la justicia de los reyes, experiencia que se refleja luego en su Teogonía: Zeus será el dios que imparte justicia entre dioses y hombres. (23)

Al dirigirse a Perses es también porque en él, encarnan la situación de los pobres, los miserables cultivadores, enfrentados a una tierra ingrata con deuda, hambre y pobreza; y a su rey noble, que vive en la ciudad pasando su tiempo en el ágora sin tener que trabajar. En esta realidad discordante tiene que intervenir la "diké", de lo contrario habrá caos. La esperanza por una mejor vida y solidaridad, entre ambos, lleva a Hesíodo a construir su mito en esta forma.

21.- cf. L. Grenet, Recherches sur le développement de la pensée juridique et la morale en Grèce. Paris 1917, p. 14-15

22.- Erga 184.

23.- cf. Teogonía, 730, 785, 820.

Con todo ésto, se origina en Hesíodo una maduración de sus sentimientos nacidos a raíz de la injusticia sufrida, maduración que fué del todo interior, se libera a la vez de las leyendas tradicionales del quehacer poético de su tiempo; mira con criticidad aquellas convenciones y metáforas que transforman la realidad idealizándola y fijándola en esquemas que no le corresponden. Mira con realismo a su alrededor, descubre que su experiencia es parte de una experiencia común en sus tiempos, que el mundo ha cambiado de como lo presentan los cantos tradicionales. (24)

Hesíodo insiste pues, en mostrar la malidición de la injusticia y la bendición de la justicia en su afán de catequizar a Perses y a los jueces. En sus alocuciones dirigidas a ambas partes echa mano de ilustraciones en las imágenes religiosas de la ciudad justa y de la ciudad injusta, de forma que la diké, se convierte para Hesíodo en una divinidad independiente. La diké es hija de Zeus, que se sienta con él y se lamenta cuando los hombres atribuyen designios injustos. (25)

La insistencia en el ejercicio de una eris buena, es porque sólo a través de ella, se instaura la justicia como en los "primeros tiempos". El deseo de volver a instaurar la edad de oro donde justicia y fecundidad son "puras", no tienen contrapartida. La justicia se impone por ella misma al no tener ni discordia ni proceso que arreglar. De forma semejante la fecundidad trae consigo "automáticamente" la abundancia, sin tener necesidad alguna de la emulación del trabajo.

De nuevo, haciendo conexión con el tema de la resistencia humana a un perpetuo padecer, nos encontramos con la naturaleza prometeica del ser humano. Si el morir y padecer es el destino del hombre no tiene sentido la existencia mundana. La esperanza vuelve a hacer entrada. El hombre habrá de volver a su "origen" y en esa vuelta al origen, es donde tiene sentido la emulación de la buena eris. El hombre habrá de zanzar el mundo de los dioses. Volver al origen será no ya arte de magia o de poderes extraños, sino fruto del humano esfuerzo en un ejercicio libre regido por necesidad impuesta a su naturaleza prometeica: "es raza de dioses" y tendrá que volver allí.

24.- "sans nul doute, la consideration de l'experience inspirée par la moral Hesiodique; beaucoup de ses préceptes ne sont que des conseils pratiques, comparables aux moralités de L'Apologue".
Leon Robin, op. cit.

25.- "Toma esto en consideración; atiende a la justicia y olvida la violencia. Es el uso que ha ordenado Zeus a los hombres: los peces y los animales salvajes y los pájaros alados pueden comerse unos a otros, puesto que entre ellos no existe el derecho. Pero a los hombres les confirió la justicia, el más alto de los bienes"
Erga 274.

TEORIA: LA MEMORIA Y EL TIEMPO

A una altura del siglo VII, Hesíodo ya va ciertamente hacia un tiempo homogéneo, lineal y progresivo, regulador de todo el acontecer mundano; pero deliberadamente, en el mito de las razas la temporalidad no funciona así. La temática se mueve en un tiempo que supone menos la sucesión de momentos que una estratificación de capas y una superposición de edades.

El tiempo de las razas, no se despliega de manera continua, sino siguiendo alternancias de las fases, sucediéndose las razas en parejas antinómicas. En lugar de una sucesión temporal continua, existen fases que alternan según relaciones de oposición y complementariedad. El tiempo no se desenvuelve siguiendo una sucesión cronológica sino según relaciones dialécticas de un sistema de antinomias de las que queda por señalar la correspondencia con ciertas estructuras humanas permanentes de la sociedad humana y del mundo divino. De forma que el orden de sucesión temporal, expresado en un relato genealógico, parece corresponder a la ordenación jerárquica que precide permanentemente en la organización de la sociedad tanto humana como divina. (26)

Esto se da, porque el mito refiere los "orígenes", el conocimiento de los "comienzos", no sujetos como tales a la temporalidad, que es el padecer propio de los mortales.

La aparición del mundo, la génesis de los dioses, el nacimiento de la humanidad pertenecen a los orígenes. En cambio, el acontecer mundano, las acciones divinas que se mezclan con el devenir humano, pertenecen a la temporalidad que va desgastando al hombre hasta que sea posible de nuevo, volver a su "comienzo", libre ya del desgaste temporal. Es aquí donde surge la importancia de la memoria y la reminiscencia platónica a la que me referiré en breve a lo largo de este apartado.

Igualmente, en la génesis del mundo que las musas moran en la Teogonía, el curso temporal engloba el antes y el después, pero ello no se desenvuelve en una duración homogénea, en un tiempo único. No se riman en este pasado unas cronologías, sino unas genealogías. Cada generación, cada raza, tiene su tiempo propio, su edad, cuya duración, flujo e incluso orientación, pueden diferir completamente.

Las razas se suceden conforme a un orden de decadencia progresiva y regular. Son semejantes a los metales de los cuales llevan nombre, en una jerarquía del más al menos valioso. Con ello, señala este paralelismo la di

26.- "Para el pensamiento mítico toda genealogía es al mismo tiempo e igualmente, explicitación de una estructura; y no existe otro modo de explicar una estructura que presentarlas bajo la forma de un relato genealógico". cf. V. Goldschmidt, Revista de Estudios Griegos, París, 1950. pp. 20-24

ferencia que existe entre el mundo de los hombres que poco a poco va decayendo hasta caer en la injusticia y en la muerte. (27)

Estos elementos opuestos y complementarios, que regulan las edades, regula también las sociedades humanas y el mundo divino. El pasado se estructura sobre el modelo de una jerarquía intemporal de funciones y valores, como también una cualidad temporal particular. Por ejemplo, oro-plata, son edades de la vitalidad y juventud. La "temporalidad" de esta raza queda fuera de toda cronología y muestran ausencia de hybris y de castigo. Nacen y mueren en una misma edad o permanecen en ella.

Por otro lado, los hombres de hierro, desgastan su vida en el tiempo por un continuo envejecimiento: las fatigas, trabajos, enfermedades, angustias, etc., todos los males que agotan al ser humano le transforman paulatinamente de niño a joven y de viejo a la muerte. Parece así resaltar un tiempo equívoco, ambiguo, donde el joven y el viejo asociados se entremezclan y se implican mutuamente como el bien y el mal, la vida y la muerte, la diké y la hybris.

La densidad temporal que caracteriza a la raza de hierro señala un carácter continuo del destino que no está terminado sino viviendo en una presente abierto al porvenir (vuv-ahora). Esta es la realidad a que Hesíodo y Perses deberán encarar como expresión de la dura experiencia de la existencia de los hombres castigados por los dioses: existencia contrastada y mezclada, de la que Pandora es el símbolo.

La primera etapa de esta división tripartita (oro-plata), define el nivel de la soberanía dentro de la cual, el rey ejerce su actividad jurídico-religiosa; la segunda (héroes-bronce) en el plano de la función militar donde la violencia brutal del guerrero impone un dominio sin regla; la tercera (hierro-hierro), la fecundidad, los alimentos necesarios para la subsistencia, cuya carga corresponde necesariamente al agricultor. Y haciendo conexión con el problema de la justicia -diké-, la relación que guardan las razas entre sí, es una oposición a semejanza de la diké y la hybris. Así los hombres-héroes son más justos que la raza de bronce.

De esta manera, cada raza, desde su propia temporalidad, su edad que manifiesta, su naturaleza particular y con la misma razón que su género de vida, sus actividades, sus cualidades y sus defectos, define su estatuto y lo contrapone al de las otras razas.

27.- "No se suceden cronológicamente cinco razas siguiendo un orden de decadencia, sino una construcción de tres pisos dividiéndose cada rellano en dos aspectos opuestos y complementarios".

J. Defracas. Le Mythe hesiodique des races. Essai de mise au point 1' information littéraire, 1965. No. 4. pp 152-156.

LA MEMORIA

En la actualidad, la memoria es una función muy elaborada que refleja importantes categorías psicológicas como el tiempo y el yo. En este momento ya despunta la conciencia temporal como sucesión y medida; como cronología que mide, sitúa y distingue los hechos y los acontecimientos - en un proceso de aparecer, de estar, de tender hacia y desaparecer.

Ahora bien, las condiciones en que este descubrimiento ha podido descubrirse en los comienzos de la historia del hombre, las formas que ha revestido la memoria en su origen, son problemas que escapan a la investigación científica, pero la mitología griega, aporta datos importantes y de gran interés al referirse a la divinización de la memoria.

Mnemosyne, diosa de la memoria, hermana de Cronos y de Océano, madre de las musas, preside la función poética, actividad importante, inspirada por los dioses. Pero, ¿hasta qué punto se orienta hacia un expresar el conocimiento del pasado y hacia la construcción de una perspectiva temporal? Para responder habrá que analizar los atributos que esta diosa tenía, las actividades que patrocina y sus poderes.

Por su interferencia y relación con Aedos, quienes tienen el don de "videncia" y que pueden revelar realidades que escapan a la visión del ojo humano. Esta visión revelada a los aedos, trata en particular sobre las partes del tiempo inaccesible a las criaturas mortales: lo que ha tenido lugar en otro tiempo -originario- y lo que todavía no ha sucedido. Mnemosyne pues, dispensa a sus elegidos una especie de saber adivinatorio. La misma fórmula que define en Homero el arte adivinatorio de Callas, se aplica en Hesíodo a Mnemosyne. Ella sabe y canta todo lo que ha sido, es y será. (28)

Y lo curioso es, que mientras que el adivino deberá atender a preocupaciones que se refieran al porvenir; la actividad del poeta se orienta casi con exclusividad al pasado, pero este pasado no es el pasado individual ni general, sino el "antiguo tiempo", cuyas cualidades que lo definen son la edad heroica y aun más allá, la "edad primordial", el tiempo originario.

Distinguiendo entre la memoria (mneme) y el recuerdo (anámnesis), son ambas funciones importantes de la sabiduría que los aedos inspirados por Mnemosyne han de saber utilizar para interpretar la inspiración a ellas concedida. Cuando el poeta está poseído por las musas, bebe directamente en la ciencia de Mnemosyne, es decir, ante todo en el conocimiento de los "orígenes" de los "comienzos" de las genealogías. "Las musas cantan, en efecto, - empezando por el principio: -ex arche-". (29)

28.- cf. Ilíada, 170; Teogonía 32 y 38

29.- Teogonía 45, 155.

Por este don de la memoria, el poeta se remonta a la aparición del mundo, a la génesis de los dioses, al nacimiento de la humanidad. El pasado de esta manera, queda convertido en algo más que el antecedente del presente: es su fuente. El papel de toda reminiscencia, es situar los acontecimientos no en un marco temporal cronológico, sino de alcanzar el fondo del ser, de descubrir lo originario, la realidad primordial de la que ha surgido el cosmos y que permite comprender el devenir en su conjunto. (30)

Para el poeta, acordarse, ver, saber, son términos que se corresponden. Y, al tiempo del conocimiento del poeta, está contrapuesto el conocimiento propio del hombre ordinario. "La memoria, traslada al poeta al corazón de los acontecimientos antiguos, dentro de su tiempo". (31) Por tanto, la organización temporal del relato del poeta, no hace sino reproducir la serie de acontecimientos de los cuales y de alguna manera es testigo, en el mismo orden en que se suceden a partir de su origen.

Presencia directa en el pasado, revelación inmediata, don divino, son rasgos que definen la inspiración por las musas, pero que no eliminan en el poeta, el esfuerzo de procurar un arduo aprendizaje en su estado de vida, pues exige que el cantor no sólo cuente con un tejido tenue de relatos sino de técnicas de dicción y fórmulas establecidas de versificación. Aquí es donde entra el papel memorístico para lograr el recitado de extensos trozos repetidos de memoria. Y para lo cual se hace necesario la invocación continua de las musas. "Y ahora, decidme musas, habitantes del Olimpo -porque vosotras sois diosas presentes en todas partes y que todo lo sabéis; nosotros no entendemos sino un ruido y desconocemos todo- decidme -- quienes eran los conductores, los jefes de los Ismona (32).

Invocaciones frecuentes, de los que se siguen catálogos de navíos, guerreros, jinetes, etc., que ejemplifican el importante papel desempeñado por la memoria. Estas colecciones que son frecuentes en Homero y en Hesíodo, indican que son de importancia en el papel poético, puesto que por ellas, se fija y transmite el repertorio de los conocimientos que permiten al grupo social descifrar su "pasado". Son los "archivos" que intentan ordenar el mundo de los héroes y de los dioses al mismo tiempo.

Y lo importante es que dentro de estos repertorios de nombres que instituyen la lista de agentes humanos y divinos, que precisan su familia, su país, su descendencia su jerarquía, son codificadas las diversas tradiciones legendarias, organizadas y clasificadas en la materia de los relatos míticos.

30.- cf. Jean Pierre Vernant, op.cit. pp. 1-29

31.- Ion, 535 c.

32.- Ilíada II, 484.

La preocupación de formular exactamente y de enumerar completamente los dioses, héroes, batallas, etc., hizo que la formulación y enumeración de los dioses se encontrara ya distinguida, definida y nombrada, y a la cual, a esta ordenación religiosa de los dioses está ligada la intención del poeta para determinar los "orígenes".

En Hesíodo la búsqueda de los orígenes, tiene un sentido propiamente religioso. Las musas, hijas de Mnemosyne, son quienes han revelado a Hesíodo la Verdad. Ellas cantan, comenzando por el principio, qué es la aparición del mundo, la génesis de los dioses y el nacimiento de la humanidad. El pasado revelado de esta forma es mucho más importante que el antecedente del presente: es la fuente del presente.

Por tanto, remontarse al pasado por la memoria, se busca no tanto situar los acontecimientos en el marco temporal, sino el alcanzar el fondo de su ser; su origen, su sentido y toda su verdad. Así, descubrir el origen, supone descubrir la verdad primordial de la que ha salido el cosmos y que permite comprender el devnir en su conjunto. Del mismo modo, esta "génesis" del mundo descrito por las musas, contine un antes y un después pero su desarrollo, por ser mítico, referido al origen, no es una duración homogénea, sino un tiempo único. No se da -repito- en Hesíodo una cronología, sino una genalogía.

Contemporáneos del tiempo original, Gaia y Ouranos, permanecen como inquebrantables fundadores del mundo de hoy. En cambio, las potencias del desorden, los titantes, engendrados por Ouranos y los monstruos, viven más allá de la tierra, en la noche del mundo infernal. De esta manera, la memoria no reconstruye el tiempo, pero tampoco lo anula, sino que tiende un puente entre el pasado y presente para conferirle significado.

Por su parte la anámnesis, intenta reintegrar el tiempo humano en la periodicidad cósmica y en el seno de la eternidad divina. Ya en Platón, la anámnesis no trae consigo el recuerdo de las vidas anteriores, pero conserva en su relación con la categoría del tiempo y la noción del alma, una --función análoga a la que era exaltada en el mito. No busca hacer del pasado como tal, objeto de conocimiento. No se pone tampoco a organizar la experiencia temporal, ella quiere sobrepasarla. Se hace el instrumento de una lucha contra el tiempo humano, que se descubre como un puro flujo, como el dominio heraclíteo del "panta rei". Ella se opone a la conquista a través de la anámnesis, de un saber capaz de transformar la existencia humana relacionándola con el orden cósmico y con la inmortalidad. Igualmente Hesíodo, no espera de la memoria la conciencia de su pasado, sino el medio de escapar al tiempo y reunirse otra vez con la diinidad.

CAPITULO V

BUSQUEDA DE UNA EXPLICACION RACIONAL DE LA EXISTENCIA

Se hace difícil precisar el momento en el cual, el mito cede lugar a la razón, es decir, a una reflexión racional, causal y lógica propiamente dicha. La razón de ésto, está primero en que el mito, no es estrictamente hablando ni irracional ni ilógico como pudiera mirársele desde una perspectiva racionalista o empirista, apoyadas en un divorcio de la razón y de la experiencia que son, en último término una división destructora del hombre. Segundo, entre la actividad mítica y la actividad racional, no existe una línea divisoria que deslinde el uno del otro a manera de una ruptura brusca y definitiva. Por consiguiente, creo que mito y razón son una misma actividad racional en estadios diferentes de su desarrollo y de las formas que el hombre tiene de aproximarse a la verdad.

Empero, mito y razón, se distinguen como dos formas de una misma actividad racional que aprehenden y expresan la realidad precisándola dentro de los límites que le son propios. Así es como en los niveles arcaicos de cultura, que la razón humana, ante la no comprensión racional, mantiene una "apertura" hacia un mundo trascendente, sobre-humano, donde la realidad toma forma de valores o realidades trascendentes, las cuales sólo se conocen, es decir, se alcanzan por "revelación".

La razón, encerrada en el mundo, incapaz de trascender sus límites, es ayudada por seres divinos y antepasados míticos. Pero lo realmente grandioso de esta visión mítica, es que ofrece al espíritu el plano de las actividades absolutas que dan el saber cierto. "Algo existe realmente" y es garantía de lo que aquí vemos en el mundo de las realidades terrestres. Este a su vez, constituye innegable testimonio de un origen. Porque hay una REALIDAD ORIGINARIA, las cosas son reales y verdaderas. (1)

En verdad, el mundo mítico como el mundo de las realidades absolutas, confiere una significación a la experiencia humana y es la explicación última de lo que aquí se ve, palpa y experimenta. En resumen, es a través de la visión mítica, que se da lugar a las ideas de REALIDAD DE VERDAD, DE SENTIDO....las cuales constituyen el objeto de la especulación metafísica en los albores de la especulación racional.

Gracias al modelo ejemplar revelado por el mito cosmogónico, es que el hombre se hace creador, desarrolla su espíritu de inventiva y puede tam-

1.- "El mito se considera como una "historia verdadera", puesto que se refiere siempre a REALIDADES. El mito cosmogónico es "VERDADERO" porque la existencia del mundo está ahí para probarlo".
Mircea Eliade, Mito y Realidad. Ed. Guadarrama, 3a ed. 1978. p. 11.

bién, a su manera, recrear su mundo, explicarlo y darle un sentido nuevo: desde el hombre mismo. Una explicación racional, ya propiamente dicha, es tá dentro de esta posibilidad exclusiva del hombre y que le viene de esa realidad primigenia que todo lo crea.

Sin embargo, las revelaciones míticas, no constituyen un "conocimiento" en sentido estricto, no agotan el misterio de las realidades mundanas. El "estar ahí" del hombre y de las cosas, con todo y testimoniar el ORIGEN exige una aproximación del pensamiento desde esta nueva forma de ser mundana del hombre. Hace falta transformarlas en "OBJETOS" de "conocimiento" no ya de revelación, sino por sí mismas. Su estar ahí, colocadas, ordenadas, implican el esfuerzo espiritual del hombre que se topa con ellas para llegar a dominar diversos aspectos de esa realidad que ha quedado fuera de la revelación mítica. Pero también, la realidad, al ser transformada en objeto de conocimiento por sí misma, no pierde su densidad ontológica original.

ELEMENTOS DE TRANSFORMACION DEL MITO AL LOGOS EN HESIODO

En síntesis, hemos visto cómo, en los comienzos del pensamiento griego, éste buscaba una explicación al enigma del universo, planteando las -- más diversas cuestiones en torno al origen, a los dioses, a la vida...¿Cómo ha sido creado el mundo que nos rodea?, ¿cómo sucedió su existencia has ta hoy?...etc., y situamos un largo período de búsqueda y de inquietud, cu yos problemas vitales que originaban estos interrogantes, obligaban al espíritu a buscar respuesta en un pensar mítico; pensar que jugó un papel muy importante en los comienzos, como fuente explicativa de esos interrogantes que acusiaban constante y abundantemente a los primeros.

En fin, no podemos encontrar una transformación brusca de la concepción mítica a la concepción racional; ésta despunta paulatinamente en una mezcla de mito y razón donde se confunden el uno y la otra. Y, aunque a medida que el mito va cediendo a la racionalidad y la explicación del acontecer mundano se aproxima al alumbramiento de la filosofía, aun después de aparecer ya clara y definitivamente con los jónicos, el mito continúa siendo la puerta de salida para aquellas cuestiones que no están aun al alcance de la razón.

Hesíodo, por ejemplo, ya no se contenta sólo con registrar los mitos, sino que los sistematiza, introduciendo un principio racional. Su teogonía y su cosmogonía, comprenden la genealogía de los dioses como una serie pro gresiva de procreaciones, donde el mito se deja articular por el pensamiento causal. (2)

No obstante, a juicio de Kirk, (3) los mitos hesiódicos no deben por el hecho de poseer un "inusual matiz especulativo" ser menospreciados y -- "degradados al nivel de la protofilosofía" (4).

2.- cf. W. Jaeger, Paideia, p. 12 y ss

3.- cf. G. S. Kirk. op cit. p 278.

4.- ibid.

Empero, podemos apuntar con seguridad que en Hesíodo, tenemos ya una teogonía que es también una cosmogonía. "En los comienzos apareció el Caos, después la tierra, y en las profundidades de la tierra el brumoso Tártaro; del caos nace el Erebo y la noche, posteriormente la noche da nacimiento al Eter y al día que nace de sus amores con Erebo." (5)

Ya desde Hesíodo, encontramos el intento de interpretar algunos mitos desde el punto de vista de una concepción del mundo, pero este pensamiento, fundado en las tradiciones míticas, no se halla allí todavía sistematizado. Esta tarea de sistematización estaba reservada a Hesíodo. Anterior a Hesíodo, los relatos heroicos participan apenas en la especulación cosmológica y teológica. En la Teogonía, el impulso causal naciente, halló satisfacción en la construcción sagaz y completa de la genealogía de los dioses. (6)

No sólo los dioses, los tres elementos más esenciales de una doctrina racional del devenir del mundo, aparecen también evidentes, en la representación mítica de la Teogonía: el Caos, el espacio vacío; la Tierra y el Cielo, fundamento y cubierta del mundo, separados del Caos y Eros, la fuerza originaria y creadora y animadora del cosmos. La tierra y el cielo son elementos esenciales de toda concepción mítica del mundo. Y el Caos, que hallamos también en los mitos nórdicos, es evidentemente una idea originaria de las razas indogermánicas. El Eros de Hesíodo es una idea especulativa original y de una fecundidad filosófica enorme. (7)

El pensamiento de la Teogonía no se contenta con poner los elementos cósmicos en relación con los dioses reconocidos y venerados en los cultos ni con los conceptos tradicionales de la religión reinante. Por el contrario, pone al servicio de una concepción sistemática, sobre el origen del mundo y de la vida humana elaborada mediante la fantasía y el intelecto, los datos de la religión en el sentido más amplio del culto, de la tradición mítica y de la vida interior.

Hesíodo concibe, en su Teogonía, toda fuerza activa como una fuerza divina, como corresponde a aquel grado de la evolución intelectual. Nos hallamos ante un pensamiento vivo y mítico, expuesto en la forma de un poema original. Pero este sistema mítico se halla constituido y gobernado por un ele

5.- Teogonía, (cf. 116); E. Zeller, La philosophie des Grecs,

6.- "La fábula del Océano y Tetis contada en la Ilíada XVI. 201 ss. muestra el mismo agudo interés por el fondo genealógico de los dioses olímpicos que encontramos en la Teogonía de Hesíodo y posteriores poetas épicos - del tipo teogónico". Wilamowitz, Die Ilias und Homer, p. 317. cf.; cf. W. Jaeger, Teología, p. 196.

7.- "En Hesíodo encontramos ya una clara pretensión de construir una doctrina de las grandes dinastías de los dioses, donde entra en acción la idea teológica de construir una evolución del mundo, llena de sentido, en la cual intervienen fuerzas de carácter ético además de las fuerzas telúricas y atmosféricas". W. Jaeger, Paideia, p. 74.

mento racional, como lo demuestra el hecho de que se extienda mucho más allá del círculo de los dioses conocidos por Homero y objeto del culto y de que no se limite a los meros registros y combinaciones de dioses admitidos por la tradición, sino que se atreve a una interpretación creadora de los mismos e inventa nuevas personificaciones cuando así lo exigen las nuevas necesidades del pensamiento abstracto. (8)

Y en relación, no sólo a la necesidad de una explicación de los orígenes sino a la experiencia interior de la vida humana Hesíodo se presenta como un innovador. W. Jaeger afirma que es una innovación atrevida interpretar el mito desde el punto de vista de las nuevas ideas especulativas del poeta. Pero también, como el mito es semejante a un organismo que se desarrolla, cambia y se renueva incesantemente, el poeta realiza esta transformación. Estructura una nueva forma de vida para su tiempo e interpreta el mito de acuerdo con sus nuevas evidencias íntimas. (9)

Así es como en Hesíodo se dan ya, algunos elementos que son transición entre el mito y el logos. Ya el comienzo de la Teogonía, es el primer elemento filosófico en cuanto que hay la clara pretensión de "enseñar la verdad". "Sabemos cómo decir muchas cosas falsas que suenan como verdaderas; pero también sabemos cómo expresar la verdad cuando lo preferimos. (10)

Esta expresión alude a la forma como Hesíodo fué llamado a la vocación del poeta; cómo siendo un simple pastor y apacentando sus rebaños al pie del Helicón, recibió cierto día la inspiración de las musas, que pusieron en sus manos el báculo del rapsoda. De esta manera, el poeta no difundió el esplendor y la pompa de los versos de Homero. Su pensamiento se halla profundamente enraizado en el suelo fecundo de la existencia campesina y, puesto que su experiencia personal le llevaba más allá de la vocación homérica, le otorgaba una personalidad y una fuerza propia que marcaba ya una clara diferencia para expresar lo mismo pero con un sentido nuevo.

El apelar Hesíodo a una autoridad divina (lo cual sucede lo mismo con Parménides, Jenófanes, Empédocles...) es bastante más que una fórmula: es una interpretación de la distancia a que se sitúa el filósofo con una nueva visión, frente al hombre común (mitólogo). Expresa también, el que no puede haber conocimiento del origen sin la ayuda divina. (11)

Está también aquí claramente expresada, la nueva aparición de lo subjetivo, pero conlleva la responsabilidad de expresar la verdad, no ya las simples creencias de los relatos homéricos. El comienzo de la Teogonía es ya -

8.- "...Y en un determinado momento de la Historia, especialmente en Grecia y en la India, y también en Egipto, una élite comienza a desinteresarse de esta historia divina y llega (como en Grecia) a no creer ya en los mitos, a pesar de pretender creer todavía en los dioses". Mircea Eliade, op. cit. p 118.

9.- W. Jaeger, op. cit.

10.- Teogonía 27.

11.- Parménides, VS 28 B 1, 29 ss.

el primer elemento filosófico en cuanto que hay la clara pretensión de enseñar la verdad.

Partiendo de una opinión muy extendida, nos cuenta Platon (12), que Homero había sido el educador de la Grecia toda; a quien los "adoradores de Homero, no sólo lo ensalzan por complacencia, sino como guía para la vida" (13) y no es raro, puesto que la concepción del poeta como educador de su pueblo -en el sentido más amplio y más profundo- fué familiar desde el origen y mantuvo constantemente su importancia. De forma que la VERDAD en Homero, se ofrecía fundamentalmente como el conocimiento y complacencia de los dioses que aseguraban con su protección y guía, el destino de los hombres.

Ahora bien, si la poesía homérica fué considerada tal, es porque no hay que perder de vista que es característico del pensamiento griego, el hecho de que la estética no se hallaba separada de la ética. De modo que la poesía griega en general, ejercía una acción educadora sobre los individuos. Y como la poesía sólo puede ejercer esta acción si pone en vigor todas las fuerzas estéticas y éticas del hombre, esta fué característica que poseyó la poesía homérica y la convertía en la VERDAD perseguida por todo hombre y como ofra de areté.

Para Hesíodo en cambio, su persuasión acerca de la VERDAD, sin perder ese carácter ético-didáctico, el cual al contrario se acentúa especialmente en los Erga; su persuasión de la verdad iba más allá. La verdad homérica comenzaba a trocarse en Hesíodo, en cierta convicción causal de carácter más racional, que respondía a la búsqueda de un algo explicativo distinto de los dioses. Pero esto de "racional" y "distinto de los dioses" no se entiende como algo desligado de lo real empírico y alejado de lo divino. No, al contrario, la verdad Hesiódica, que arranca en su raíz de experiencia viva, tiene su justificación y su apoyo en la justicia de Zeus y en el reino de lo divino donde necesariamente reina la diké. (14)

Es notorio al respecto, que el pensamiento de Hesíodo se halla ya profundamente enraizado en el suelo fecundo de la existencia campesina -muy -- distinto de la nobleza caballeresca de Homero, y puesto que su experiencia personal le llevaba más allá de la vocación homérica, y le otorgaba una personalidad y una fuerza propia, le fué dado por las musas revelar la verdad (15) "En verdad sabemos decir mentiras cuando semejan verdades, pero sabemos también, si queremos, revelar la verdad". Así se expresa en el preludio de la Teogonía. También en el proemio de los Erga, quiere Hesíodo revelar -

12.- cf. Platón, República 606 E.

13.- ibid.

14.- Erga, 274; 633 ss.

15.- Teogonía, 914.

la verdad a su hermano (16). Esa conciencia de enseñar la VERDAD es algo nuevo en relación con Homero, y la forma personal de la poesía de Hesíodo debe hallarse, de alguna manera, en conexión con ella. Es la característica peculiar del poeta griego que, mediante el conocimiento más profundo de las conexiones del mundo y de la vida, quiere conducir al hombre errado -- por el camino justo.

Otro elemento de transición está dado por la toma de conciencia del tiempo como un algo homogéneo e irreversible. Anteriormente ya se dijo que Hesíodo deliberadamente se sale de él para entrar en el "tiempo mítico", -- pero a esta altura el tiempo cronológico está ya conscientemente en juego. El tiempo de la Ilíada y la Odisea, es aún indeterminado al moverse en el tiempo del "érase una vez", el cual no guarda ninguna relación con el presente, mientras que en Hesíodo su pregunta a las Musas: ¿qué fué lo primero que apareció, que existió? está ya relacionada con el presente, puesto que si pregunta por el comienzo de un proceso que desemboca en el presente desde el cual se plantea la pregunta, significa ya una continuidad y una -- conexión, relación y origen. (17)

Esta pregunta y este planteamiento por el origen, por la historia (genealogías de los dioses) se está deslizando ya hacia la filosofía. Esta -- pregunta será más tarde, "¿de dónde vino todo?" en la escuela de Mileto y que llevó al problema del Principio que está más allá de la historia y de toda genealogía. Hesíodo intenta dar a todos los cuentos sobre los dios -- antepasados un orden preciso y por ello no podía dejar de ver en los dioses mismos aproximadamente de la misma manera. La idea de una serie de procreaciones sucesivas, es la solución que da Hesíodo al problema del origen, lo cual, se convierte en el principio mediante el cual, pueden vincularse en último término todos los seres individuales que forman parte del mundo de la divinidad.

En esta forma se desarrolla una genealogía sistemática de los dioses. Para Hesíodo, que es capaz de ver divinas personalidades hasta en las fuerzas físicas como el cielo y la tierra, la generación es la única forma -- real de tener origen. Si se tiene presente este hecho, se puede seguir el rastro de un tipo de pensamiento causal inequívocamente racional, por la -- consecuencia con que se desenvuelve, aunque tome la forma de mito, por detrás del afán de reducir a esquemas todas las generaciones de los dioses -- desde el comienzo mismo del mundo. Poco importa que no hubiese aparecido a un la idea de causa y efecto, pues se trata de un auténtico filosofar aunque sea mítico. (18)

16.- Erga, 10

17.- "El postulado básico de Hesíodo es el de que hasta los dioses han tenido origen". W. Jaeger, Teología, p. 17.

18.- "En Hesíodo, el Principio que es llamado CAOS, significa bien claro el "de donde" tiene lugar todo el curso de los acontecimientos. Esto es -- la raíz de la que brota todo lo siguiente y también como realidad duradera de la que como fondo va recibiendo el ser todo lo demás". cf. Olf Guignon, Los orígenes de la Filosofía Griega, Biblioteca Hispánica de filosofía, Ed. Gredos, Madrid 1971, p. 23.

En la ambigüedad del tiempo hesiódico habrá que notar que Hesíodo no se pregunta por lo más remoto históricamente, sino por el "origen" o principio de lo que existe. Y, este lapso de tiempo entre el comienzo y el presente, va siendo llenado por generaciones y generaciones de dioses.

En esta generación de dioses, también se encuentra el carácter de bien y su contrapartida de mal que tiene en Hesíodo la realidad humana por castigo de los dioses. Zeus, no es el primer Dios en orden de aparición. El primero es Ouranos, quien por la unión con la tierra, tiene hijos y que al temer por su soberanía ha de esconderlos en la tierra. De éstos, Cronos, - el más joven, arrebató a su padre el poder con malas artes. Se sigue así - un bien. El hijo afirma su existencia defendiéndose legítimamente de su padre pero al mismo tiempo se hace culpable. Su culpa gana la vida y por esta misma culpa se pierde, sucede lo mismo con Cronos y su hijo Zeus.

Si se da esto en Hesíodo, es porque ya no se trata sólo de informar - sobre los dioses, sino de exponer una visión total del mundo en forma de - extensas genealogías de dioses. Y si se habla de los dioses en un plano, - es no sólo porque sean dioses, sino porque son llamados tales porque no -- puede faltar las zonas por ellos ocupadas en el conjunto de TODO, que Hesíodo tiene ante la vista, sin poder aun llamarlo por su nombre todavía.

Empero, también hay que evitar la suposición infundada de afirmar que todo el pensamiento teogónico es prefilosófico, incluso en el sentido cronológico, lo cual nos supone tener cautela en la interpretación de los comienzos del pensamiento filosófico como pensamiento puramente racional, poniéndolo en contraste con un fondo hipotético de especulación órfica. Cuando Aristóteles se refiere a los mitólogos los llama "teólogos", y se expresa de ellos diciendo "los que al principio teologizaron", para indicar que entre el mito y la filosofía hay una comunidad de temas y problemas aunque el modo de tratarlos difiera en su forma. Por tanto, hay que considerar el cambio del pensamiento mítico al racional, como un proceso de progresiva - racionalización de la concepción religiosa del mundo implícita en los mitos.

Es notable que en tal coyuntura, el aspecto religioso de la vida griega no perdiera nada de su carácter activador, se conserva un móvil teogónico impulsor de todo saber filosófico. En la posteridad aparecerá claramente manifiesto un enlace teogónico-filosófico, que constituye el supuesto de la reflexión filosófica posterior. Así, por ejemplo todo sistema de la filosofía griega, con excepción del escepticismo, culminó en una teología, pudiendo distinguir en ello, una teología platónica, una teología aristotélica, e epicúrea, estóica, neopitagórica y neoplatónica.

Resumiendo, podemos decir que toda teología en su conjunto, no es sino una manifestación de un profundo acercamiento racional hacia Dios, añadido el pensar auténtico que lleva a la intimidad del alma consigo misma, "para -

mi el pensar es una especie de discurso que desarrolla el alma en sí misma acerca de las cosas que examina" (19)

Poco a poco, el pensamiento racional irá tomando posesión del mundo y entonces, la filosofía podrá aparecer como la etapa suprema donde el hombre se abre a una nueva confianza en sí mismo y bajo la cual cae vencido - un mundo de misterio y de salvajes fuerzas tenebrosas. La antigua religión hasta entonces admitida, presenta ya a estas alturas, síntomas de haber entrado en una etapa de crisis: los viejos cultos populares ya no satisfacen la necesidad de una relación personal que se hacía sentir entre el hombre aislado y su dios. A los viejos dioses se les niega la entrada en el nuevo sistema del mundo y aunque persisten sus nombres y sus cultos, su desaparición deja un vacío que ahora tiene que ser llenado por el filósofo surgiendo de nuevo el problema del "de dónde", el origen de todas las cosas.

Si posteriormente el vocablo "mito" significó una "ficción", fué porque los griegos lo proclamaron así desde el momento en que por el nacimiento del racionalismo jónico que coincidió con una crítica cada vez más corrosiva de la mitología tal y como se encontraba expresada en Homero y Hesíodo, dió pié a una desvaloración del mito.

Las críticas posteriores que algunos filósofos harán de los dioses homéricos -Jenófanes por ejemplo-, van a partir de este hecho y donde ya la pujanza de una nueva orientación del pensamiento hacia lo racional llevan a formular críticas negativas que convierten al mito en un engañoso cuento. Pero también positivamente, lo divino quedará despojado de toda categoría mundana y las críticas de Jenófanes reflejan ya el esfuerzo desarrollado para separar el concepto divinidad de las expresiones antropomórficas de los poetas. (20)

Por otro lado también se verá que la desmitificación de la religión griega y el triunfo con Sócrates y Platón de la filosofía rigurosa y sistemática, no abolieron definitivamente el pensamiento mítico, y es que la razón humana cuando busca por sí sola y se descubre incapaz de desprenderse de las antiguas concepciones teogónicas, lucha por volverse hábil para caminar por los senderos del ser creando paulatinamente sus propios "conceptos" y los descubre como algo más que simple intuición imaginativa. Descubre una nueva dimensión de lo real, la de su existencia racional. Las cosas están en el mundo, en el espacio y en el tiempo pero también son y existen realmente en la razón, que al conceptualizarlas, al universalizarlas, las arranca del devenir y en cierto modo, de la nada; pudiéndolas mantener en su ser pues su nueva naturaleza racional, es espiritual y abstracta y por tanto ahí no fenecen.

19.- Platón Teeteto 189 e y 190 a.

20.- "Hay un dios por encima de todos los dioses y los hombres; ni su forma ni su pensamiento tienen nada en común con los mortales".
Jenófanes B 23; E. Zeller, op. cit. p 26; W. Jaeger, Teología p. 45-49.

Se abre así un nuevo campo de experiencia para el espíritu griego, el campo de la experiencia racional, donde volverá a plantearse con renovado interés y curiosidad la cuestión del origen y el principio de todo cuanto existe. La etapa de la fantasía quedó disuelta e investida por la luz del pensamiento crítico.

APARICION DEL LOGOS EN LAS CDSMOGONIAS DE LOS JONIOS

Mileto, la metrópoli de Asia Menor griega, ha alcanzado ya hacia el siglo VI la cima de su desarrollo político, económico e intelectual. Coincidió en ser Jonia donde el espíritu griego forjó las dos concepciones generales del mundo que dieron origen de una parte a la épica homérica y de otra a la filosofía griega.

Del siglo XI al VI, es el tiempo de florecimiento de las ciudades jónicas y, sobre todo, su influencia en el desarrollo del espíritu griego hasta hacer posible la aparición del pensamiento racional, o más bien del paso de un pensar mítico a un pensar racional, lógico. Los griegos del Asia Menor, entraron en contacto estrecho con las viejas culturas de oriente, en el comercio, el arte y la técnica; y siempre habrá una disputa en torno al grado en que ésta contribuyó al desarrollo intelectual de Grecia.

Por lo pronto, no es difícil imaginar lo profundamente impresionado -- que quedó el espíritu griego por los variados mitos orientales acerca de la creación y el intento de poner en conexión todos los acontecimientos terrestres con las estrellas.

El tipo hesiódico del racionalismo, con su interpretación y síntesis de los mitos tradicionales ha cedido paso a una nueva y más radical forma de -- pensar racional que ya no saca su contenido de la tradición mítica, ni en rigor de ninguna tradición, sino que toma por punto de partida las realidades dadas en la experiencia humana. ('ta onta') "las cosas existentes" o sea, -- pese a la influencia recibida de Oriente, la Teogonía de Hesíodo ya es enteramente griega, tanto por su espíritu como por su contenido; de igual manera el impulso que lleva a los filósofos jonios a tratar de comprender el -- mundo en términos universales, tomando con ello una forma que es inequívocamente griega.

Este asombroso desarrollo jónico de florecimiento colonial, significa también una liberación absoluta de los primitivos y compactos lazos étnicos. El individuo se sintió libre de una manera sin igual entre ningún otro pueblo. (21)

Externamente, estas eran las condiciones de una Grecia floreciente, -- que a juicio de muchos autores, fueron causas de la aparición de la filosofía

fía. El esplendor económico favoreció el esplendor cultural. Pero no basta. Grecia no era la única nación próspera; anterior a ella, ya lo he indicado, se habían levantado grandes imperios y civilizaciones poseedoras también de una tradición mítica considerablemente valiosa -incluso más -- que la griega-, pero en éstas no se gestó un saber racional. Devinieron - en tradición, leyenda, tesoro literario y artístico pero no en "ciencia".

Pues bien, si nos preguntamos el por qué de este deslizamiento del mito al logos en Grecia, responderíamos con grande acierto, que este "milagro" se hizo posible porque el griego aceptó lo esencial de su mitología: el eterno retorno de las cosas, la visión cíclica de la vida cósmica y humana etc., y lo "originario" de las teogonías, pudo dejar de ser mito, para devenir en "principio", es decir, dejó de ser revelación pura, para convertirse en especulación racional, es decir en problema que la razón debe resolver.

Se sabe por el mito el "origen", de ello no queda la menor duda. La necesidad de postularlo está impuesta por la razón misma a fin de que no resulte absurdo el acontecer, pero queda como tarea a la razón, resolver el problema del cómo de ese comienzo. No duda de que el "principio" lo exige la razón y lo establece el mito, pero queda como tarea a la razón el explicarlo.

De este modo, se da en el griego un adecuado proceso de racionalización de "desmitificación" del mito en cuanto que no rechaza lo esencial del mito, la problemática que le da cuerpo y significación, sino sólo su vestimenta pre-racional. Se conserva la "verdad" que lo constituye y que es la misma que habrá de constituir los problemas para la razón. La física y la metafísica que se siguen, desarrollan temas claves constitutivos del pensamiento mítico: la importancia del origen o arché, lo esencial que precede a la existencia humana etc., y a estas realidades deberá enfrentarse la especulación racional.

Pues bien, en este ambiente aparecieron los primeros filósofos que la tradición ha hecho llegar hasta nosotros con el nombre de los Siete Sabios (22). Por Herodoto mismo podemos concluir que Mileto no tenía sin embargo - la posibilidad de ofrecer por sí sola la población de todas las ciudades nacidas por la colonización, pero ha aportado los fundadores y organizadores, los "oikistas", y debe haber contribuido con toda una capa social de hombres altamente independientes y significativos, bien formados en la política colonial y que conocían de manera suficiente las rutas básicas y las situaciones topográficas de los más distintos países para poder informar de todo ello a

sus conciudadanos. Los tres filósofos milesios (Tales, Anaximandro y Anaxímenes), han sido ante todo hombres de este tipo. (23)

Así, está comprobado que Tales ha sido consejero político de su ciudad (24), de ahí cabe la presunción de que en su obra haya habido también reflexiones políticas semejantes a las que aparecen en la obra de Heráclito. Anaximandro ha estado presente en la fundación de la colonia de Apolonia en el Ponto.

Para las reflexiones sobre Tales y el agua como elemento originario o arché, conviene tener presente que Tales estuvo en Egipto y que emprendió las exploraciones de las inundaciones del Nilo, y trató de darles explicación. Es también creíble que haya hablado de las pirámides y hecho intento de medirlas por su sombra comparándolas con la suya propia. Es también posible que haya sido el primer griego que encontró y describió una piedra - de imán en las tierras de Asia Menor, a espaldas de Mileto. De esto se deduce que sea para él, cosa completamente natural el plantearse cuestiones fundamentales sobre la formación y el origen de la tierra.

Sin embargo, no podemos soñar con demostrar estrictamente una determinada interposición de su doctrina. Para ello no tenemos fuente más segura - que los datos de la Metafísica de Aristóteles (25). "Tales ha sido el fundador de esta filosofía y ha puesto el agua como origen, y, por eso, ha dicho también que la tierra viene del agua".

Cabe señalar que Tales, con su hipótesis de la tierra flotando sobre las aguas, no ha hecho otra cosa más que apropiarse puntos de vista egipcios, pues Herodoto (26) narra que la mayor parte de Egipto había sido agua originalmente y que sólo después había comenzado a ser inundada por el río. La noticia, ya citada por Aristóteles, según la cual la tierra para Tales - está flotando como un trozo de madera, es a todas luces un resumen esquemático de esta doctrina.

23.- "Lo que salta claramente a la vista en la figura humana de estos primeros filósofos - que no se atribuyeron, naturalmente, a sí mismos este - nombre platónico- es su peculiar actitud espiritual: su consagración - incondicional al conocimiento, al estudio y la profundización del ser por sí mismo. Esta actitud pareció a los griegos posteriores y aun a los contemporáneos, algo completamente paradójico, pero suscitó, al mismo tiempo, su más alta admiración. La sosegada indiferencia de aquellos investigadores por las cosas que parecían importantes al resto de los hombres, como el dinero, el honor, e incluso la casa y la familia; su aparente ceguera para sus propios intereses y su indiferencia ante las emociones de la plaza pública, dieron lugar a las conocidas anécdotas relativas a la actitud espiritual de aquellos pensadores que, recogidas especialmente por la academia platónica y por la escuela peripatética, fueron puestas como ejemplo y modelo del bios teoretics, considerado por Platón como la verdadera praxis de los filósofos". W. Jaeger, Paideia, p. 153.

24.- Herodoto I, 70

25.- Metafísica 983-b 6 ss.

26.- Herodoto II 5

Para la pretensión de analizar el comienzo del pensar racional, es importante que todo esto sea un ejemplo de explicación de un fenómeno de la naturaleza por medio de una analogía entre cosas reales. Ya no se da un salto al mundo mágico de la imaginación o al mundo de los dioses, aunque también podría parecer que Tales ha partido del concepto mítico de Océano, de la corriente del mundo que riega la superficie de la tierra. -- Ciertamente, está justificado suponer una estrecha dependencia de Tales con respecto al mito, pero semejanzas pasajeras no permiten pasar por alto diferencias esenciales. (27)

Junto a la doctrina central del mar como soporte y estado originario de la tierra -que fué motivo para que Aristóteles y Teofrasto colocaran a Tales en la cúspide de los "physicoi" (físicos)- hay también una serie de datos que nos presentan a Tales como observador e investigador de maravillas de todo tipo. Lo mismo que ha tratado de inundaciones del Nilo ha presenciado terremotos y eclipses y ha emprendido la tarea de dar una explicación a estos acontecimientos.

Aquí conviene subrayar lo importante de Tales que estriba, no en el que se haya acercado a una exposición de conjunto de todo el universo, mucho menos que Hesíodo por ejemplo sino que sus explicaciones son ya propiamente filosóficas en el sentido de Aristóteles puesto que encontramos en Tales, una terca voluntad de descubrir las causas de los fenómenos. Un punto a su favor en esto, está en el hecho de ser el primer Griego capaz de predecir un eclipse de sol (28 de mayo del 585 A.C.). Jenófanes habla de esta hazaña de Tales (28), aunque fuera para reírse de toda "especulación" como de algo imposible y como de una descarada patraña de Tales. -- Mas tarde Demócrito, Heráclito y Herodoto lo han nombrado por esta hazaña.

Lo importante, es que para ello, tuvo que haberse preguntado cuál era la causa de este fenómeno, y por ello al dar respuesta, nos hallamos ante el esfuerzo de proceder ya deductivamente, a posteriori. En esta misma línea mencionó su medición de las pirámides con ayuda de su sombra. Este dato lo sabemos por Eudemo de Rodas discípulo de Aristóteles que en su "Historia de la Geometría" habla y afirma que Tales no hubiera podido establecer tales reglas de medición si no hubiera conocido el teorema sobre la identidad de dos triángulos quedando así atribuido a Tales el descubrimiento de un principio de congruencia.

Otro ejemplo en la línea ya señalada, está el intento de explicar la naturaleza propia del imán. "posee un alma", que es la que se encarga de poner al hierro en movimiento. Cuando Aristóteles saca como consecuencia -

27.- "El Océano es un río que corre alrededor de la tierra y que separa al mundo humano de la región de los muertos, mientras que el Agua de Tales es, por el contrario, un mar sobre el que se cansa la tierra. Estas dos concepciones no tienen nada que ver entre sí". Olf Guignon, op. cit. p. 53-55.

28.- Jenófanes, VS 21 A y B 19

que ha creído Tales que la naturaleza del alma es movimiento, estamos también ante un proceso de deducción "a posteriori".

En conclusión, nos topamos con un Tales que tomaba buena cuenta de todos los fenómenos extraños que le salían al paso a lo largo y a lo ancho del mundo habitado y que trataba de comprender racionalmente. Por tanto, - ésto es lo que importa a nuestro propósito más que el asentar que su agua es ya un arché o no, sino el carácter racional que imprime a toda su obra y a su quehacer.

Pero es también importantísimo recordar que no hay una oposición ni - un deslinde que pudiera señalar oposición entre origen y génesis de todas las cosas, y physis. En el pasaje de Homero en que se llama a Océano el origen de todas las cosas, está ya usada la palabra physis en este sentido (29), de forma que cuando Tales sostiene que el agua es el origen no parece haber mucha diferencia, pero se está ya indudablemente en presencia de una diferencia que reside en el hecho de que Tales prescinde de toda expresión alegórica o mítica para enunciar su intuición de que todas las cosas han - venido del agua. Su agua es parte visible del mundo de la experiencia.

Aunque mucho se ha discutido sobre el "agua" de Tales, como elemento - primordial, insisto aquí, que lo que merece subrayarse no es el que estos - primeros físicos hayan buscado de entre la naturaleza misma de las cosas - mundanas un elemento común, sino el hecho de haber descubierto la racionalidad del mundo; de poder explicar el mundo en razón del mismo mundo, de encontrar la "unidad" de la razón que descubre y se descubre en la racionalidad de las cosas. Estas son inteligibles, son racionales y por ello las podemos entender con la razón. (30)

Pero también, si su teoría parece ser puramente física, evidentemente la piensa como teniendo lo que podemos llamar un carácter metafísico, pues ya el hacer generalizaciones sobre fenómenos observados apunta un carácter metafísico. El mismo W. Jaeger, afirma que ésto se revela en su sentencia "todo está lleno de dioses", que se podría significar también como "todo - está lleno de fuerzas vivas puesto que todo tiene un alma". (cf. con su hllazgo del imán). Observación de la que Tales ha hecho una premisa para inferir la unidad de toda la realidad como algo viviente. (31)

30.- "Si no fuese de la índole del sol el ojo,
¿cómo percibiríamos la luz?
Si no viviese en nosotros la fuerza de Dios mismo,
¿cómo podría arrebatarnos lo Divino?"
Farbenlehre (Teoría de los colores) Goethe.

31.- "...su manera (de Tales) de ver el origen de las cosas acerca mucho a los mitos teológicos de la creación".
W. Jaeger, Teología p. 27.

Si tal interpretación no fuera cierta, lo importante de la interpretación ya racional y no mítica queda en pie, pues las palabras revelan -- que Tales ya está percatado del cambio de su actitud hacia las ideas pre valecientes sobre los dioses, pues aunque habla de dioses, amplea el término en un sentido un tanto distinto de aquel que emplearían la mayoría -- de los hombres no filósofos.

Además nos atrevemos a añadir que los dioses de Tales no viven ya a parte en una región remota inaccesible, sino que todo lo que nos rodea y nos es familiar, y que nuestra evidencia racional acepta con normal tranquilidad está llena de dioses y de los efectos de su poder. De esta manera ya no necesitamos andar buscando figuras míticas dentro o detrás de la realidad dada, para comprender que ésta es una escena donde ejercen su im pero poderes más altos.

Entre los milesios, Ouranos y Gaia, se han despojado ya de toda apariencia antropomórfica para llegar a ser pura y simplemente agua y tierra. Sin embargo, los elementos de los milesios no son personajes míticos como Gaia; pero tampoco son realidades concretas como la tierra. Son "poderes" a la vez eternamente activos, divinos y naturales.

La innovación mental consiste en que estos poderes están estrictamente delimitados y abstractamente concebidos; se limitan a producir un efecto físico determinado y ese efecto es una cualidad general abstracta.

Asentimos también, que la totalidad substancial permanente, unificado ra y originaria que llaman arché, ha sido buscada entre las sustancias materiales sujetas al flujo y decadencia constante, y que el elemento permanente y comprensible que les subyace a su estructura mudable, es abstracto e inmaterial, por tanto, el principio buscado en la naturaleza tendrá un carácter de símbolo. (32)

Ahora bien, para poder reflexionar un poco sobre el arché y la physis como los problemas por resolver al naciente logos, habremos de decir en -- breve, algo sobre el presupuesto metodológico que propició a la razón griega, alcanzar tan gran profundidad en la reflexión de estos metafenómenos.

PERVIVENCIA DEL MITO

Es un hecho la pervivencia del mito en la historia del pensamiento -- en la historia del pensamiento y la cultura. Hablar aquí de ello, sería im posible por su extensión y de difícil explicación por las envergaduras --

32. -- cf. E. Bordero. A.M. Moschetti, Presofisti, Grande Antología Filosófica. C. Marzorati, Milano 1966. p. 6 ss

científicas y culturales de toda índole que exige un tratado sobre el mito en la modernidad. Pero sí podemos asentar que no se trata de la sobrevivencia de una mentalidad arcaica, sino de ciertos aspectos y funciones del pensamiento mítico que son constitutivos del ser humano.

Pero curiosamente, el hombre moderno, ignora su propia dimensión mítica. Hablarle de ello es subestimar su "estatus" de hombre "culto" y "civilizado"; esta mentalidad "civilizada", toma impulsivamente una postura de rechazo, negación e incluso de ataque hacia estas referencias "regresivas" de un supuesto contenido mitológico. "Esto es fábula de saberes propios de incultos". Pero, por otro lado, crea sus propios mitos no menos -fabuladores sobre su ciencia, su técnica y su arte contemporáneo.

Independientemente de esta estructura mítica de todo ser humano, el Mito griego, en especial ha podido sobrevivir al desgaste del tiempo y de las civilizaciones. Ha invadido la ciencia, el arte, la filosofía y la religión. Baste citar a un Freud, cuyo interés por el inconsciente -trajo un enorme avance en la investigación psicoanalítica, la cual está íntimamente ligada a toda significación mítica del regreso al origen y la rememoración del pasado que condiciona toda la vida presente de un individuo. (33) Freud no duda en utilizar un lenguaje y dar una significación mítica a los fenómenos inconscientes, haciendo un paralelo perfecto entre el mito y la "verdadera" vida mental.

Entonces, para poder apreciar lo que es verdaderamente valioso en el pensamiento griego, podemos aprender mucho, observando el nivel elevado -de mitología latente que continúa protegiendo aquello que parece ser los cimientos y los muros de una razón sólida y madura. (34)

Historietas, leyendas e imágenes son, en la etapa primitiva del conocimiento, los significados únicos posibles y al alcance del hombre de entonces, para expresar las verdades más profundas y universales. Nos parece obvio el pensar mítico en este período primitivo; pero aun en Aristóteles

33.- "...el inconsciente presenta la estructura de una mitología privada. - se puede ir aun más lejos y afirmar no sólo que el inconsciente es "mitológico", sino también que algunos de sus contenidos están cargados de valores cósmicos; dicho de otro modo: que reflejan las modalidades, proceso y los destinos de la vida y de la materia viva. Se puede decir incluso que el único contacto real del hombre moderno con la sacralidad cósmica se efectúa por el inconsciente, ya se trate de sus sueños y de su vida imaginativa, ya de las creaciones que surgen del inconsciente (poesía, juegos, espectáculos, etc.)"

Mircea Eliade, op. cit. p 222.

34.- W.K. Guthrie, The earlier presocratics, and the pitagorans, Cambridge University press. 1978. p.2.

que analiza, critica y sistematiza toda la filosofía anterior a él, y a quien le debemos ya mucho de las bases conceptuales abstractas sobre las que nuestro pensamiento actual descansa, subsisten algunas ideas que corresponden más a un período mítico que al conceptual, como su convicción de que los cuerpos celestes son creaturas vivientes. (35)

La creación mitológica de los primitivos actúa todavía más allá de los comienzos de la filosofía científica en la doctrina de los físicos, y sin ella, sería muy difícil concebir la prodigiosa actividad que se despliega en la creación de concepciones filosóficas del período más antiguo de la ciencia. La filosofía es herencia directa del mito por la relación que establece entre lo inteligible y la realidad sensible. (36) Por ejemplo, el Amor y el Odio que son las dos fuerzas naturales de unión y separación de la doctrina de Empédocles, tiene el mismo rango espiritual que el Eros cosmogónico de Hesíodo. "El mismo panteísmo teogónico o la omnipresencia divina de Homero y Hesíodo es el que hace exclamar a Tales de Mileto: "Todo está lleno de dioses". (37)

En conclusión, el comienzo de la filosofía científica, no coincide ni con el nacimiento del pensar abstracto, ni con el fin del pensamiento mítico. Auténtica mitogonía hallamos todavía en el centro de la filosofía de Platón y Aristóteles.

Un pensador ya maduro como Platón, puede darse el lujo de escoger de liberadamente el mito como culminación de un argumento racional, para comunicar experiencias y creencias, cuando la realidad y grado de cognoscibilidad de la materia en cuestión sobrepasan a la prueba lógica. Esto es mito genuino y auténtico y su validez e importancia son indudables. El peligro comienza cuando el hombre cree que ha dejado todo esto atrás y se está apoyando solamente en un supuesto "método científico", basado únicamente en la combinación de la observación e inferencia lógica. (38)

El mito platónico del alma, ha tenido precisamente la fuerza de resistir al proceso de racionalización integral del ser, y aun de penetrar de nuevo y dominar progresivamente, desde dentro, el cosmos racionalizado.

35.- "De este modo el mito fué ofreciendo el armazón para la primera y única concepción del mundo prefilosófico de los griegos lo que sin embargo, dada la mayor amplitud, libertad y rigor interior que permitió fué superior a la filosofía que en sus comienzos no había podido establecer su auténtica configuración". (cf. B. Schweitzer, op. cit. p. 17)

36.- ibid.

37.- cf. W Jaeger, Teología, p. 21.

38.- W.K. Guthrie, op. cit. p. 2.

Sabemos sobradamente por ejemplo, que la teoría de las ideas, constituye el núcleo principal de la doctrina platónica y el que tiene más significado religioso y metafísico en el conjunto de toda su obra. Por tal significación, el hombre se liga con su pasado, con la realidad de su alma haciéndole solidario de un mundo de esencias permanentes y inalterables que dejan entrever con nítida claridad su origen y naturaleza divinos. (39)

Tal teoría, al implicar el problema del origen del hombre y su destino, como la reflexión moral y especulativa sobre la que el hombre debe aprender a ser y también debe conocer, justifica en Platon el partir del hecho primigenio de la reminiscencia que no es otra cosa que remontar la vida en su fuente más pura, dejándola enclavada en el punto mismo de partida que es un mundo de normas inmutables, real aspiración del filósofo que ama el estado de virtud más alto y el ser uniforme, eterno absoluto que constituye la meta inteligible. (40)

Hay, en resumen, una verdadera finalidad en la anámnesis platónica -- que implica la verdadera frónesis, en su más alto grado; es decir, el grado de virtud más alto. La virtud filosófica por excelencia. Pero esta verdad no puede quedar ajustada solamente a la explicación racional. Es preciso volver a la raíz y a la fuente misma de la verdad (Mundo de las ideas). El diálogo del Menon, deja planteada la tesis de que el saber y la ciencia misma, no son otra cosa que una reminiscencia, una verdadera anámnesis, anticipando de este modo la finalidad aristotélica.

PRESUPUESTOS METODOLOGICOS DEL LOGOS GRIEGO

La libertad e independencia del espíritu griego, no significaba, -- hemos dicho--, ausencia o marginación de su contorno. Todo lo contrario. Una profunda pertenencia al mundo del que formaba parte, le hacía penetrar -- "desde dentro" y en esa mutua interdependencia, hace "theoría" (41) de su experiencia mundana.

Igualmente ahora, en el amanecer de la razón, se coloca de cara a la naturaleza, que se revela ordenada e inteligible, incitando al espíritu a un enfrentamiento continuo con ella para ser explicada. Ya no bastó la sabiduría y omnipresencia de deidades que daban razón del "cosmos" (orden), algo parecía estar en las entrañas mismas de las cosas que incitaban al -- pensamiento a buscar en el espíritu mismo del hombre, la explicación de la racionalidad e inteligibilidad del cosmos.

39.- cf. El Fedon.

40.- cf. El Menon.

41.- "Porque especulación significa en latín lo mismo que Theoría en griego. La speculatio, es la contemplación, y ella caracteriza la modalidad -- ética metodológica a la vez-- de la actitud que adopta el científico -- ante lo real, por oposición a la actitud pragmática subjetiva y utilitaria". Eduardo Nicol, Los Principios de la Ciencia. F.C.E. México 1965. p. 20.

Esta realidad, que aparecía ya plenamente racional, requería de una comunión, de un análisis profundo para descubrir su más íntima realidad, aquello que hacía que fuera inteligible y que la pudieran explicar, convirtiéndose ésto en su preocupación principal.

Cierto es también que esta preocupación de los primeros, no podríamos llamarla hoy en términos modernos una ciencia, sino una preocupación de indole humana; esto es, desde y por el hombre; una búsqueda en la que entran en juego el poder y la magia de la razón. (42) El mundo que está ahora de cara al hombre griego, es inteligible y racional, se puede comprender y esta comprensión consiste en ver (oran), en contemplar (theorein) y decir -- (loguein), lo que es, pero ahora ya en un lenguaje plenamente racional. Así, "Theoría", "logos" y "ser", son términos decisivos del pensamiento de los presocráticos fundados en esa actitud primaria ante el mundo, característica de los griegos: su implicación en la realidad.

Este implicarse en y con el mundo, era propiamente dicho el "método" del hombre griego: es un "estar e ir con" el mundo. El presocrático se "coloca en el ser" para obtener el dato y proyectarlo; proposición precedida por esa posición en el ser. Este era verdaderamente el "metaodós" del presocrático. "meta" ir con, pero más allá de, haciendo camino con el ser.

Este fué el secreto del genio griego. Si su temprana conciencia antropológica le llevó a transformar las deidades del naturalismo panteísta a humanas, ahora, una vez superada esta etapa, su conciencia de ser en el mundo, fué lo que le llevó a tener verdadera experiencia del mundo; era una "em-pe-riencia" (empireia) es decir, implicación, no una "ex-periencia" (ex-piria). El método del griego es un método empírico, en el sentido griego de estos -- primeros.

La exigencia de implicación se impone, pues lo que realmente da el saber, y esa unidad constituida por el "es", no puede decirse sino desde el -- "soy", pero el "soy" y "estoy" implicado en esa realidad que pretendo de -- cir, que pretendo explicar.

Así, la racionalidad del mundo, en la que tenían fe los presocráticos era una fé en la unión de la unidad del uno, tanto en el cognoscente (hombre), como en el conocido (mundo), pudiendo así afirmar que las cosas "tienen razón", y "yo tengo razón"; por ello se puede buscar la razón con la -- razón, y porque creo en la racionalidad del mundo estoy seguro de que mis raciocinios me pueden llevar a la certeza del mundo. Este método, hizo verdadera y auténtica ciencia del ser, que hoy llamamos filosofía.

42.- PLATON, Obras completas, Ed. Aguilar, México 1966, introducción.

La razón como facultad pensante del hombre y la razón como inteligibilidad esencial de los seres es identificada con el LOGOS, y, aunque habrá que esperar hasta Heráclito para que el Logos, como substancia o causa del mundo sea sostenida por primera vez en el pensamiento griego, ya los pensadores anteriores a Heráclito lo intuyeron como la necesaria UNIDAD, o el nexo explicativo de la comunión sujeto-objeto del conocimiento. Por tanto, podemos descubrir el germen epistemológico en esta búsqueda de inteligibilidad que es unidad de lo diverso y lo opuesto del ser del mundo y del hombre.

En esta implicación "metódica" en el mundo, le fué develada al griego, la realidad de la "physis" y la búsqueda de un principio explicativo que será la gran cuestión a resolver por la naciente filosofía.

PROBLEMA DE LA "PHYSIS" Y BUSQUEDA DE UN PRINCIPIO EXPLICATIVO

En los físicos de Mileto, la positividad ha invadido de un golpe la totalidad del ser, comprendido el hombre y los dioses. La revolución a este respecto es tan amplia y lleva tan lejos el pensamiento, que la filosofía ulterior, parece hacerla retroceder (43). No existe realidad alguna -- que no sea naturaleza, la cual, ya desligada de us pasado mítico deviene ella misma en objeto de discusión racional. (44)

Al descubrir el griego a la naturaleza, descubre juntamente con ella la dicotomía entre él y las cosas, entre el yo y el no-yo, y se empeña en tonces por indagar el origen material de las cosas y las leyes de la naturaleza, pero al mismo tiempo, la distinción de la naturaleza como algo extraño y opuesto a su yo, lo introdujo en sí mismo haciendo del sujeto, el centro del conocimiento.

Esta introversión, invirtió el orden natural en la serie de causas y efectos; si para los orientales y el griego primitivo, el hombre no era más que una molécula en el movimiento del cosmos, para el griego de la madurez, la naturaleza y la sociedad, se transformaron en creaciones del espíritu, en determinaciones de la conciencia humana. Este despertar a la conciencia de lo antropológico, lleva una toma de conciencia de saberse centro, sujeto y actor; partícipe del Logos divino, que se descubre en el acto de conocer y explicar la naturaleza. La que por tantos siglos había sido dominadora, hoy es dominada por el logos del hombre.

43.- Olf Guigon, op. cit.

44.- "Para estas élites, lo "esencial" no había que buscarlo ya en la historia de los Dioses, sino en una "situación primordial" que precedía a esta historia. Asistimos a un esfuerzo para ir más allá de la mitología en cuanto historia divina y para acceder a la fuente primera de donde brotó lo real, para identificar la matriz del Ser."

Mircea Elfade, op. cit. p 119.

El conocimiento empírico que tuvieron de las cosas, les reveló que lo más esencial a ellas es su "pasar", como el acto más propio del ser engendradas. Así physis, naturaleza, resultaba ser poder de vida y de movimiento. Mientras persistan confundidos los dos sentidos de "phyein" producir, alumbrar, como los dos sentidos de "génesis" (origen y nacimiento), la explicación del devenir, descansaba sobre la imagen mítica de la unión sexual.

Comprender era, encontrar el padre y la madre, establecer el árbol genealógico. Pero entre los jonios, los elementos naturales, devenidos en realidades abstractas ya no pueden vincularse por matrimonio a la manera de los hombres. De ahí que con los jonios, no sólo cambia el lenguaje sino también su contenido. En vez de narrar genealogías u orígenes, o nacimientos sucesivos, define los principios constitutivos del ser. (45)

Los jonios dejando atrás el relato, pasan a un sistema de explicación, que expone la estructura profunda de lo real. El problema de la "genesis", del devenir, se transforma en una búsqueda. Por encima del camino de la physis, debe haber algo estable, permanente, idéntico. De esta forma, la noción de physis, está ya sometida a una crítica que se despoja progresivamente de todo lo que tomaba del mito. (46)

¿Qué es eso que subyace al surgir y desaparecer de las cosas? ¿qué es eso que es una tensión entre un ya no y un todavía no? ¿cómo expresarlo? ¿cómo designar este carácter temporal de la realidad? La palabra physis designaba todo esto; el acto de "phinaí", es decir, el proceso de surgir y desarrollarse de las cosas que encontramos en torno nuestro. Pero también la palabra abarcaba la fuente originaria de las cosas, aquello a partir de lo cual se desarrollan y merced a lo cual se renuevan constantemente en su desarrollo; en otras palabras, la realidad subyacente a las cosas de nuestra experiencia. (47) Se invoca -physis- para dar razón de los cambios del cosmos, a modo de una máquina que se explica más por una estructura permanente de la materia que por los cambios que engendra el dinamismo vital.

- 45.- "Verdad es que los más antiguos pensadores filosóficos no nos han dejado afirmaciones directas acerca de su posición relativamente a los mitos tradicionales; pero es inconcebible que pudieran dejar de considerar sus propias ideas como antitéticas, de la manera más patente, a una forma de vida basada en el supuesto de que todo cuento mítico universalmente recibido tiene que ser verdadero"
W. Jaeger, Teogonía, p. 25.
- 46.- "...pero en tiempo de los milesios, cuando los hombres empezaron a volverse hacia una fuente más directa de conocimiento, tuvo, la palabra (mito) que comenzar a tomar un sentido negativo...aquí ya tenemos lo mítico en el sentido de lo fabuloso y no autenticado, en contraste con cualquier verdad o realidad verificable" (ibid).
- 47.- " Il est vrai que Platon et ses successeurs entendent aussi par physis, la condition, la meilleure ou la plus normale d'une chose; mais c'est justement qu'ils tenaient le but de tout développement comme antérieur a u processus par lequel il est atteint".
J. Burnet, L'Aurore de la Philosophie Grecque, Payot, and Cie, Paris, 1919 pp. 12-13

Detrás de la naturaleza se reconstruye un transfondo invisible, una realidad más verdadera, secreta y oculta, de la cual el alma del filósofo tiene la revelación y que es lo contrario de physis. Pudiera parecer así, que desde el primer paso, el pensamiento racional hace venir de nuevo al mito, pero es solamente una impresión. Haciendo suya una estructura del pensamiento mítico, el filósofo se aleja de hecho de su punto de partida. El "desdoblamiento" de la physis y la distinción de los varios niveles de realidad que se sigue de ello, resulta y precisa esta separación de la naturaleza, de los dioses, del hombre, que es la condición primera del pensamiento racional. En el mito, la diversidad de niveles recubría una ambigüedad que permitía confundirlos. La filosofía multiplica los planos para evitar la confusión. A través de ella, las nociones de humano, de natural, de divino, mejor distinguidas, no definen y se elaboran recíprocamente.

Es así, como el interés fundamental de los jonios fué, en verdad, lo que en nuestro lenguaje ordinario denominamos metafísica. El conocimiento y la observación física se hallaban subordinados a él. La ciencia racional de la naturaleza nació con el mismo movimiento. Pero se hallaba en un comienzo, envuelta en la especulación metafísica y sólo gradualmente llegó a independizarse de ella.

En el concepto griego de la "physis" se hallaban indistintamente el problema relativo al origen, que obligaba al pensamiento a traspasar los límites de lo dado en la apariencia sensorial, y la comprensión de lo que deriva de aquel origen y que existe actualmente "las cosas existentes", -mediante la investigación empírica ("historia"). Es natural que la tendencia innata de los jonios, -grandes exploradores y observadores- hacia la investigación, llevara las cuestiones hasta lo más profundo, donde surgen los últimos problemas. También resulta natural, que una vez planteado el problema de la esencia y el origen del mundo, se desarrollara progresivamente la necesidad de ampliar el conocimiento de los hechos y la explicación de los fenómenos particulares.

Sin salir de la naturaleza, o mejor dicho, tomando la naturaleza como punto de arranque, el hombre griego hacía surgir un "milagro" de profundo alcance espiritual. En la comprensión exacta de la "physis" griega se patentiza todo el decurso de la filosofía misma. Y fué la physis en el sentido mismo de génesis el objetivo principal de los llamados filósofos de la naturaleza (físicos), quienes pretenden según la opinión de Aristóteles, una indagación de los "principios" de todas las cosas pero desde - el punto de vista de la materia. (48)

48.- "...lo que descalifica la "naturaleza" a los ojos de los filósofos, y la rebaja al nivel de la simple apariencia, es que el devenir de la physis ya no es más inteligible que la génesis del mito. El ser auténtico que la filosofía, más allá de la naturaleza, quiere alcanzar y revelar no es el ser sobrenatural mítico; es una realidad de un orden completamente diferente: la pura abstracción, la identidad consigo misma, el principio mismo del pensamiento racional objetivado bajo la forma del "logos".

Jean Pierre Vernant, op.cit. p 345.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

Que sea un principio de los seres lo que estos pensadores buscan, una naturaleza primera o realidad substancial es de por sí dato suficiente para reconocerlos solidarios de una singular preocupación que es tanto física como metafísica y aun, en última instancia, religioso-teológica. La indagación que ahora se torna esencial entre los griegos, afecta a las esencias míticas, heredadas en su mayor parte del mundo oriental; pero lo que Tales y sus sucesores practican, es un deslinde preciso de los mitos para fijarse más en todo lo que tenga relación con la creación de las cosas, -- con "aquello" de donde salen todos los seres, de donde viene todo lo que se produce y a donde va a parar toda destrucción" como lo declara la metafísica de Aristóteles.

Es tratando de dar una explicación al problema de la physis, como la "arché" o principio, se convierte en objeto de la búsqueda de los filósofos jonios. Buscan un "algo permanente" que persista sobre el cambio aparente (physis) y como camino de investigación, formulan preguntas como: ¿de qué está hecho el mundo?, mundo que nuestros sentidos perciben como a parente e inestable, mundo que exhibe un continuo cambio al azar en el desarrollo natural que procede y parece ser dirigido por fuerzas ciegas - externas y que en cualquier caso todo está seguido por la decadencia y el desaparecer de lo que no dura para siempre? (49). Observan sobre todo, una pluralidad infinita de objetos inconexos. Pero por la fé de estos primeros en la racionalidad del mundo, intuyen que debajo de todo, existe una escondida permanencia y unidad que puede ser descubierta, si no por -- los sentidos sí por la razón. (50)

Esta totalidad substancial permanente, unificadora y originaria, (arché), parece haber sido buscada entre las sustancias materiales que componen el mundo aunque ya indicamos anteriormente, que dado que también están en constante flujo y decadencia, el elemento buscado como arché, dentro de la naturaleza misma tendrá un carácter de símbolo.

La palabra "arché" con la que éstos primeros milesios denominaron al principio originario, revela ya la naturaleza abstracta de lo que busca -- ban, la cual no tiene sólo una relación simbólica con lo físico material, sino principalmente una relación ontológica real, pues dejando ya atrás la concepción mítica, orientan su pensamiento y su preocupación hacia las razones inteligibles que pueden satisfacer las exigencias del saber científico.

En la religión, el mito expresa una verdad esencial: es el saber auténtico, el modelo de la realidad. En el pensamiento racional, la relación se invierte. el mito ya no es sino la imagen del auténtico saber, y su objeto es la génesis, una simple imitación del modelo, del Ser inmutable y eterno. El mito entonces define el dominio de lo verosímil, de la creencia. (pis -

49.- "Yet if no one had begun in teh first place by asking the ultimate and universal questions, science and phylosophy as we know them could never have been born". W.K. Guthrie, op. cit. p. 38.

50.- W.K. Guthrie, The Greek Phylosophers, Methuen and Co. L.T.D. London, 1978.

tis), por oposición a la certeza de la ciencia. Por estar de acuerdo con - el esquema mítico, el desdoblamiento de la realidad, efectuado por la filosofía en modelo e imagen, no tiene por ello menos el sentido de una devoción del mito, rebajado al nivel de la imagen. (51)

Ahora bien, la aparición del "logos" en el pensamiento griego, tuvo como una de sus manifestaciones más elocuentes y significativas para el saber científico posterior, el descubrimiento de la "forma" como generalización. Ello marca el avance de transición de las percepciones al concepto, de los ejemplos individuales percibidos por la vista o el tacto, a la noción universal concebida en la mente.

Así por ejemplo, en la escultura no hay ya más un hombre individual, sino la idea de lo humano; en geometría no más triángulos sino la naturaleza de la triangularidad y las consecuencias que lógica y necesariamente se siguen de ser un triángulo. (52)

Generalizaciones elementales fueron por supuesto necesarias aun para la ciencia empírico-práctica y en la matemática ya utilizada por los egipcios, sin embargo, éstos no reflejan sobre su quehacer empírico sino conceptos singulares, analizan y definen esos conceptos, para hacerlos de esa forma manejables o unidades "constitutivas de", pero sin llegar todavía a generalizaciones más altas.

Para hacer esto, se requiere poder ser capaz de proceder con el concepto en la abstracción como una unidad de naturaleza propia. Este don para abstraer, con sus limitadas posibilidades y sus riesgos inherentes fué propiedad peculiar de los griegos. (53)

Los físicos de Jonia, conscientes ya de su postura ontológica y epistemológica genuinamente suya; radicalmente distinta de la de sus predecesores y contemporáneos, resumen esta actitud intelectual nueva en la expresión "logos didonai" -expresión no fácilmente traducible al español, pero que entenderíamos como "dar el logos" es decir, dar razón de algo- y que fué lo típicamente griego, pues de cara a la multiplicidad de los fenómenos sintieron que debían ir más allá de ellos y dar cuenta de su existencia en la forma y manera particular en la que existían y en la razón que los explicaba.

51.- cf. Platón, *Timeo*, 29 ss. (en particular) tomado de Jean Pierre Vernant op. cit. p 345.

52.- "Not only the love of truth for its own sake, but also a certain aptitude for abstraction, for reasoning on the basis of pure concepts -in other words-, a certain philosophic spirit, for science in the strict sense is born of the bold speculation of the earlier philosophers".
W. K. Guthrie, op. cit. p. 38

53.- "We understand phenomena, not by what makes them peculiar, but by what makes them manifestations of general laws. But a general law cannot...."

Este logos, consumado como "aparición" a la conciencia griega en la búsqueda de racionalidad del cosmos es al mismo tiempo una descripción y una explicación; es forma o estructura como lo más propio del ser y a la vez, razón o proporción. El "logos" puede tener diversas significaciones según contexto, y sin ser tampoco equívoco, justifica, define y explica todas las nociones típicamente griegas surgidas a raíz de la aparición - del pensamiento filosófico naciente y que parecen ser expresadas con la misma palabra. Aristóteles dirá a propósito que la única definición completa es la que incluye una explicación completa de la causa. Y ésto es - lo que hace el logos.

La palabra "logos" como representación del triunfo del intelecto o - razón, ha sido comprendido por un lado como "inteligibilidad", "determinación", "medida", como oposición a lo fantástico, vago e informe; y por otro, como la promoción de las cosas, tanto de lo que son en sí mismas como en su relación con el todo. El esfuerzo por reducir las cosas a su carácter mensurable, e insistir en su realidad como elemento; de señalar la proporción de su estructura interna y de su relación con otro, la filosofía pitagórica ofrece el ejemplo sobresaliente.

Los filósofos de Jonia formulan así vigorosamente, el problema de la unidad permanente del ser, frente a la pluralidad e inestabilidad de las cosas particulares, fundamento de la armonía universal del cosmos por encima de todas las antítesis y contradicciones. Esta aspiración hacia lo uno y lo idéntico, se formula en el marco de los nuevos problemas propiamente filosóficos que surgen cuando la vieja pregunta "¿cómo emerge el orden del caos?" se ha transformado en un tipo diferente de aporías: "¿qué existe de inmutable en la naturaleza?" "¿cuál es el principio o arché de la realidad?". Así pues, el aparato de las nociones míticas que los físicos de Jonia habían heredado de la religión: la génesis, el amor, el odio, la unión y la lucha - de los contrarios, ya no respondía a las necesidades de una inquisición que apunta a definir, en un lenguaje puramente profano lo que constituye el fondo permanente del ser.

Debajo de esta mutación del logos mítico al logos racional, está la - mutación existencial que hizo posible contemplar las cosas en vez de verlas y usarlas simplemente o de explicarlas mitológicamente. De las cosas mismas como objetos de "theoría", de "contemplación", ya no se habla de la misma manera; de ahí que la palabra ya conceptualizada, sea para los jonios, la -

53.- "...do justice to the individual character of each event. And the individual character of the event is precisely what early man experiences most strongly" (Frankfort, Before Philosophy, London, (Penguin Books) 1949. p 24; cf. Aristóteles Metafísica A.

"Only universals are true objects of knowledge; only generalizations can lead to the discovery of causes by which Aristotle already, like modern scientist, means general laws. Myth on the other hand, thinking in personal terms, demands rather particular causes for particular events".

W.K. G. Guthrie, op. cit. p 40.

palabra por excelencia. La razón es la nueva forma de la palabra, el nuevo orden del verbo (54). Para esta "Theoría" de esta filosofía naciente, la verdad consistirá en hablar de las cosas como son, según lo expresó Platón en el Cratilo (55). Y si esto es posible, es porque esta nueva postura existencial frente al mundo hace posible el "logos dídonaí" de las cosas, es decir, que estos pensadores saben por qué dicen lo que dicen; saben por qué dicen las cosas o sea, que tienen la ciencia de lo que dicen. Esto ya es un hablar conceptual, no un mero designar las cosas con palabras.

Así, el propósito humano de "dar razón" de algo, sólo se cumple auténticamente en la filosofía, o sea en la ciencia como tal.

En resumen, el nacimiento de la filosofía aparece pues, solidario de dos grandes transformaciones mentales: un pensamiento positivo, que excluye toda forma de sobrenatural y que rechaza la asimilación implícita establecida por el mito entre fenómenos físicos y agentes divinos; un pensamiento abstracto, que despoja a la realidad de este poder de mutación que le prestaba el mito, y que rehusa la vieja imagen de la unión de los contrarios en provecho de una formulación categórica del principio de identidad.

No es posible -ni tampoco entra en el propósito de este trabajo-, resumir aquí toda la doctrina presocrática que señala las diferentes soluciones que durante casi dos siglos, se dieron al problema del cambio, pero sí toca el subrayar que en esta búsqueda está ya implicada una filosofía como reflexión sobre el mundo y el hombre, reflexión que alcanza una profundidad difícilmente alcanzada en la posteridad hasta nuestros días, y que nos muestra hasta qué punto, para el hombre, es el universo su horizonte vivido y asumido; lo cual para ser realizado con lucidez, exige una verdadera reflexión metafísica, en un auténtico consentimiento en el ser.

La doctrina de Parménides señala el momento en el que es proclamada la contradicción entre el devenir del mundo sensible -este mundo jónico de la physis y de la génesis- y las exigencias lógicas del pensamiento que se impone en su solución. Con él, el pensamiento filosófico ha podido de esta manera desprenderse de las formas espontáneas del lenguaje en las que se expresaba para someterlas a un primer análisis crítico: más allá de las palabras, tal y cual las emplea el vulgo.

Hay según Parménides una razón inmanente al discurso, un logos, que consiste en una exigencia absoluta de no contradicción: el ser es, el no ser no es. Bajo esta forma categórica el nuevo principio que preside el --

54.- "La gran innovación consiste justamente, en atribuir al término "logos", que quiere decir palabra, el significado de concepto y de razón... La operación no es literaria, ni puede discernir el análisis semántico que sólo atiende el significado común, prefilosófico del término logos."

E. Nicol, op. cit. p 385.

55.- Platón, Cratilo 385 b.

pensamiento racional consagra la ruptura con la antigua lógica del mito. Pero al mismo tiempo, el pensamiento se haya escindido de la realidad física; la razón no puede tener otro objeto que el ser, inmutable e idéntico.

Así después de Parménides la tarea de la filosofía griega consistirá en establecer mediante una definición más precisa y más matizada el principio de contradicción, el lazo entre el universo racional del decurso y el mundo sensible de la naturaleza.

Tocará a Aristóteles síntesis y crítica de toda la filosofía anterior y resolver esta contradicción fundamental.

C O N C L U S I O N

El hombre tiene la vocación del "logos": es un ser caracterizable - como "logos-ejon" (logoteniente). Pero el logos incluye a su vez virtualmente diversas vocaciones; todas ellas representativas de formas de ser y por tanto, de modalidades de la existencia. (1)

El logos mítico y el logos racional, resumen esas modalidades existenciales del hombre, y abarcan la consideración del hombre como "género" (ciencia) y como persona (mito).

Si la ciencia en su sentido estricto -como saber sometible a prueba- puede dar explicación comprensiva y total del fenómeno humano, éste se -- convierte entonces en puro objeto sometido a la necesidad y a la razón. O el hombre es algo más que objeto de ciencia, o carece de sentido hablar - de "persona humana".

El hombre no queda agotado con la perspectiva científica como creyeron los cientifistas del siglo XIX y de principios del XX; aspectos hay - humanos, como la poesía, el simbolismo la mítica, la fidelidad o el cinismo, que no reciben total explicación con el abordaje científico.

Conocer algo es tener acceso a ello; aquí lo conocido es el ser humano, no sólo en cuanto a lo que es, más también en aquello que desea ser. El acceso o penetración conoce dos modalidades científicas; la científica y - la mítica. La ciencia moderna, dejando ahora de lado el concepto griego de ciencia, pretende establecer un universo científico que explique toda la - realidad mediante leyes expresadas en formulas universales y necesarias. - No lo ha logrado, pero ésta es su pretensión todavía, a pesar del relativismo histórico en que la ciencia se ha concretado de hecho. Extensas capas de la sociedad siguen todavía convencidas de la omnisciencia del conocimiento humano cuando éste se somete al rigor científico. La ciencia, cre en muchos explicará un día toda la existencia humana rechazándole de plano los saberes proporcionados por el arte, la religión o el amor. Sólo el conocimiento verificable y cuantificable merece respeto. Desde esta perspectiva, la "persona" se desvanece. De seguir en esta dirección el hombre se reudce a pedazo de naturaleza quedando desnudo de destino y de sentido. Es necesario reconocer otras vías de acceso si pretendemos conocer al hombre en su integridad.

Para muchos pensadores de la grecia clásica, el "mythos" y el "logos" expresan elementos complementarios y distintos de la realidad. Uno y otro dicen lo que el hombre es, aunque en planos distintos. La ciencia habla -- del hombre valiéndose del discruso lógico, la mitología, en cambio -en -- cuanto "fiesta del mito" y no entendida como "logos-del-mito"- configura - al hombre a la manera como lo hace el arte es decir, valiéndose del deseo del hombre. A la ciencia, al "logos" le basta con lo que el hombre es: la

mitología, el mundo del "mythos", por el contrario, va más allá de los datos, internándose en el ámbito de lo que el ente humano desea ser. El "mythos" anuncia el coraje del hombre para transgredir los conocimientos presentes y dados de la existencia. (2)

Las palabras lógicas se limitan a ser lo que son; no así las palabras míticas, las cuales pueden disparar aquello que dicen. Los vocablos amorosos pueden desencadenar el amor; los términos en torno a la libertad pueden poner en marcha a la libertad misma; los vocablos religiosos pueden expresar la experiencia personal de lo divino; las palabras de entusiasmo pueden convertirse en inicio de la alegría... (3)

El discurso lógico y científico, está dominado por el hombre; el discurso mítico, en cambio, posee al hombre y tiene poder para lanzarlo más allá de sus presencias.

Sin pretender privilegiar ninguna de estas posturas se ha intentado, en el presente trabajo, reflexionar sobre ambos discursos en lo que les es propio en los comienzos de la filosofía, y admirar el espíritu griego que alumbró para la posteridad tan extraordinario saber sobre ambos.

Y, por lo que queda expresado, concluiríamos, al referirnos al mito, -- que no podemos admitir como noción general y definitoria, la noción vulgar del mito, como algo falso, vacío, ilusorio, sin más interés que el puramente imaginativo y literario. Ello supone que se puede ver en el mito un sentido perfectamente aceptable, objetivo en su realidad profunda. La dificultad surge cuando tropezamos con la colosal equivocidad del término, agudizada por el abuso continuo del mismo, porque no pensamos en la enorme dosis mítica de nuestro comportamiento cotidiano e intelectual. El vulgar sentido peyorativo del término carece de justificación gnoseológica.

No parece discutible la afirmación de que el mito es una forma de conocimiento humano; una forma importante no sólo por su universalidad, sino también por su contenido. Este conocimiento no es falso en sí, aunque sea difícil, o quizá imposible, llegar a la objetividad gnoseológica de los verdaderos mitos. (4)

Considerando al mito como una forma necesaria del lenguaje humano, el mito nace de una dificultad y de una necesidad de expresión. Históricamente consta que la verdadera mitología se da, en sus formas más profundas y puras, en los orígenes de las culturas. El hombre, ante la grandiosidad de un fenómeno, no halla expresión directa para narrarlo y transmitirlo; los esquemas "racionales" del lenguaje le resultan inexpressivos e insuficientes.

2.- José Barrio, Octavio Fullat, EIDOS, ed. Vicens Vives, Barcelona 1977. p. 375.

3.- ibid.

4.- De Alexandre, Gnoseología, BAC, Barcelona.

Entonces se lanza a las expresiones violentas, alógicas, fantásticas e imaginativas, para dar fuerza aún con luminosos chispasos de sugerentes con tradiciones, para dar y comunicar lo visto o lo sentido. Tengamos presente que la expresión por la palabra, y el hombre en general, y muchos más - el primitivo, tiende antes a dibujar un objeto que describirlo con palabras.

Sin embargo, esto no quiere decir que en el mito no intervenga la ignorancia y el miedo. Es una realidad, y en este punto no es posible atribuir el mito exclusivamente a las culturas mágicas, ya que es propio asimismo de las apolíneas y las fáusticas. El avance de las ciencias no ha podido destruir esas dos fuerzas colosales del avance del hombre en el mundo: el miedo y la ignorancia; la perfección maravillosa de una nave espacial no puede evitar un sencillo catarro de sus tripulantes.

Mas la ignorancia y el miedo, causas evidentes de la formación de muchos mitos en su ropaje externo, no pueden llevarnos a la negación de la objetividad de los contenidos si no es en determinados y evidentes casos.

El mito es pues, un tipo de conocimiento y un tipo de lenguaje. Inicialmente se dijo que el mito es un conocimiento-lenguaje primeramente metafísico o teológico. Hay que aceptar, como lo aceptó Aristóteles, el nexo entre lo mitológico y lo metafísico. Mas concretamente, el mito fué una primera forma de expresión cosmológica, y es el primer esfuerzo de sistematización de una explicación del cosmos tanto en sus orígenes como en su desarrollo; y lo mismo podemos afirmar de la teología: lo divino alienta siempre en la entraña de la mitología. Es cierto que la expresión mitológica choca con la excesiva racionalización de nuestro cosmo teológico; pero ello no significa que en el mito carezca de contenido real teológico. Dios y el cosmos son los contenidos profundos de la gran mitología original de Occidente. Por lo tanto, las interpretaciones que unen mitología y metafísica o teología, deben ser seriamente meditados, partiendo del principio de que el mito es un modo de conocimiento humano, que no puede ser calificado sin más como falso.

También es verdad -y muy actual- que la cultura y la ciencia cierran el paso a muchas posibilidades míticas de este ser humano de "naturaleza mítica". Pero es verdad asimismo que ni la ciencia ni la cultura han podido borrar del fondo de la raíz humana la "fascinación del mito".

Todo esto nos indica que en el tratamiento del mito toda preocupación es poca, tanto por el sentido equivocado que se le da al término como por la enorme equivocidad que en sí encierra. Se puede absolutamente hablar de mitos refiriéndonos a realidades positivas y comprobadas; mas ese modo de hablar siempre está equívoco y peligroso.

Conviene también advertir para el propósito del presente trabajo que la verdad que podemos sacar de un mito siempre será hipotética y provisional, sin poder determinar nada en un sentido absoluto. Es también convenien

te advertir que en las interpretaciones mitológicas se da un grave problema de estructura profunda. Los mitos son expresión de una cultura; los mitos de las culturas mágicas son muy distintos, en su expresión de los mitos de las culturas apolíneas -en este caso la griega-; los mitos metafóricos hindúes son muy distintos de los de la cultura hiperracionalizada de Occidente. Por lo tanto, la interpretación mitológica ha de hacerse desde dentro, es decir, desde los esquemas psicológicos e idiomáticos propios de la cultura en que los mitos nacieron.

Pero también concluyendo, no basta justificar sólo al mito, que acabará por privilegiarse por sobre el saber científico. Debe quedar asentado, que la filosofía deriva históricamente de la poesía mitológica, pero que no la prolonga. La continuidad histórica, el contacto con el antecedente, no impide la ruptura de una distinción esencial. Y esto fué lo que aconteció en Grecia ya hace dos mil quinientos años.

Para alcanzar la nueva forma de sapiencia, en el conocimiento científico, será indispensable desvanecer aquella indecisión en los alcances de la verdad que la palabra del poeta mitológico toleraba perfectamente. Si la ciencia no asegura que llegemos siempre a la verdad, por lo menos garantiza que no la confundamos con la fantasía. La actitud personal del filósofo, ante las creencias tradicionales no altera para nada, en un sentido u en otro, el hecho de la independencia de la filosofía.

La idea de que la ciencia sustituye a la creencia, es un accidente histórico, y se justificaba en los inicios de la filosofía porque entonces la poesía mitológica era considerada como la depositaria de la verdad y la principal formadora de los hombres. Pero la ciencia no es antipoética, ni es antirreligiosa, ni es anti nada. Ella no viene a empobrecer el mundo de las representaciones y de las expresiones sino a enriquecerlo.

En fin, el espíritu humano hubo de acumular las experiencias típicas de la poesía mitológica para adquirir la madurez que le permitió crear la ciencia, pero una vez creada la ciencia, la mitología sigue su camino. La ciencia eliminó de su campo al mito, pero no lo eliminó del campo histórico. Ciencia y creencia no son dos vocaciones humanas diferentes, y ninguna vocación queda anulada por la otra. Y el mismo logos que considera al mito, es el que considera la ciencia. Pero cuando éste logos se hace racional con la filosofía cambia a la vez su modalidad y su contenido. El logos científico no es legendario como el logos mítico; no es subjetivo como el poético, por eso, la filosofía griega en sus comienzos no puede interpretarse como una pervivencia del mito, con el cual hubiera empezado a entremezclarse ciertos atisbos científicos. Esta filosofía es ciencia integralmente, y presenta como tal sus características distintivas desde sus comienzos.

Si el griego en un momento dado de su historia supo distinguir estos dos quehaceres, es porque partiendo de su espíritu inquisitivo tan peculiar,

no cesó de interrogar al cosmos en el que se encontraba. El que pregunta, aunque la respuesta vaya a ser mitológica, ve las cosas de manera distinta de como las ve quien se encuentra tan confundido en ellas, que ellas - no le presentan ningún problema; quien interroga ya las empieza a ver como objeto, con esa segunda mirada que les arrebató su familiaridad, y que es preludeo de la observación científica. La pregunta es una primera distinción existencial entre el sujeto y el objeto. Esta distinción culmina con la ciencia: con ella se inaugura formalmente lo que llamamos objetividad.

En fin, sólo admitiendo el doble discurso humano mito-logos, puede a bordarse al hombre como persona, como sujeto de moral, de arte, de religión, de amor, de compromiso, de fidelidad, de preguntas....

BIBLIOGRAFIA BASICA

- ABBAGNANO, NICOLA.: Historia de la Filosofia, Ed, Montaner y Simon, S.A. Barcelona, 1973
- COPPLESTON, FREDERICK.: A History of Phylosophy, Vol. I. Grece and Rome, Image Books Ed. New York, - 1962.
- CORNFORD The origins of Greek Philosophical -- tohoughth. London, 1952.
- GUTHRIE, W.K.G.: A History of Greek Phylosophy, The ear lier Presocratics and the Pythagoreans, Cambridge University Press. 1962
- The Greeks Phylosophers, from Thales to Aristotle, Methuen and Co. L.T.D. Lon - don, 1978
- KIRK, G.S.: Myth, its meaning and functions in an - cient and others cultures, Cambridge U - niversity Press. Berkly and Los Anoteles 1970.
- MIRCEA, ELIADE.: El Mito del Eterno Retorno, Alianza Edi torial. Madrid, 1978
- Mito y Realidad, Ed. Guadarrama, Barce - lona, 1978
- PLATON.: Obras Completas, Ed Aguilar, Madrid, 19 66.
- TAYLOR, A.E.: Plato, the man and his work, The Umani - ties Press, Meridian Books, Inc, New -- York, 1960.
- VERNANT, JEAN PIERRE.: Mito y Pensamiento en la Grecia antigua Editorial Ariel, México, 1973.
- VIANELLO DE CORDOVA, PAOLA.: Hesíodo, Teogonía, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1978.
- WERNER, JAEGER.: Paideia, Ed., Fondo de Cultura Económi - ca, México, 1974.
- La Teología de los Primeros Fiolosofos Griegos, Ed, Fondo de Cultura Económi - ca, México, 1977.
- Cristianismo Primitivo y Paideia Griega Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1971.

BIBLIOGRAFIA GENERAL

- ABBAGNANO, NICOLA.: Diccionario de Filosofia, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1963.
- ARISTOTELES.: Metafisica, Col. 'Sepan Cuantos', Vol. 120. Ed. Porrúa, México, 1976.
- BALDRY, H.C.: La Voz de Grecia, Ed. Labor, México, - 1970.
- El Nacimiento de la Civilización Occidental, Ed. Labor, México 1970.
- BARRIO JOSE.: Historia de la Filosofia, Editorial Vicens Vives, Barcelona, 1979.
- BARRIO, JOSE; FULLAT, OCTAVIO.: EIDOS, Editoria, Vicens-Vives, Barcelona, 1977.
- BRUGGER, WALTER.: Diccionario de Filosofia, Ed. Herder, Barcelona, 1969.
- BURNET, JOHN.: L'Aurore de la Philosophie Greque, Payot and Cie, Paris, 1919.
- CASTRO PALLARES, ALFONSO.: Introduccion al Pensamiento Filosofico - Griego, apuntes, México, 1960
- CATAUDELLA.: Historia de la Literatura Griega, Editorial Iberia, México, 1954.
- COLLI, GIORGO.: La Sapienza Greca II, Ed. Adelphi Edizioni, Milano, 1978.
- CHATELTE, FRANCOIS.: Historia de la Filosofia, Tomo I, Filosofia de la antigüedad, Espasa Calpe, S.A. Madrid, 1978.
- DE ALEJANDRO.: Gnoseologia, biblioteca de Autores Católicos, Madrid, 1969.
- FABRO, CORNELIO.: Historia de la Filosofia, Tomo II. Ediciones Rialp, S.A. Madrid, México, 1965
- FERNANDEZ, CLEMENTE.: Los Filósofos antiguos, Selección de textos, Biblioteca de Actores Católicos Madrid.
- FERRERO, ERMANNNO.: Corso di Storia, Storia Greca, Torino, - Casa Editrice. 1904.
- GAOS, JOSE.: Antología, de la Filosofia Griega, El Colegio de México.

- GEBHARDT.: Los Dioses de Grecia y Roma, Editora Nacional, S.A. México, 1951.
- GOMPERS, TEODORO.: Pensatori Greci, Storia Dells Filosofia Antica, Vol, II. La Nuova Italia, Editrice. Firenze, 1964.
- GOUIRAN, EMILIO.: Historia de la Filosofia, Ed. Centurión. Buenos Aires.
- GRENET, P.B. Historia de la Filosofia Antigua, Ed. Herder, Barcelona, 1969.
- GUILSON, E.: L'Existence, Gallimard, 1964.
- GUTIERREZ SANEZ, RAUL.: Introducción a la Antropología Filosófica, Ed. Esfinge, S.A. México, 1979.
- HEIDEGGER, MARTIN.; Sein und Zeit, Tubinga, 1949.
- HEGEL, G.W.F.:. Lecciones sobre la Filosofia de la Historia Universal, Alianza Editoria, México, 1980.
- HIRSHBERGGER, JOHANNES.: Historia de la Filosofia, Tomo I. Ed. Herder, Barcelona, 1968.
- HUXLEY, GEORGE.: Genesis de Grecia, Civilización Occidental. Ed. Labor. 1970.
- JASPER, KARL.: La Filosofia desde el punto devosta de la existencia, fondo de Cultura Económica. México 1965.
- KANT, BACONE.: Pensiero Occidental, Marzorati, Editio ne Milano, 1973.
- KINGS, HERMANN; BAUMGARTNER, HANS MICHAEL; WILD, CHRISTOPH.: Conceptos Fundamentales de Filosofia, Tomo, I,II. Ed. Herder. Barcelona, 1977
- KIRK,G.S. y RAVEN, J.E.: Los Filsofos Presocraticos, Ed Gredos Madrid, 1974.
- LAMANNA, E. PAOLO.: Historia de la Filosofia, I, Filosofia de la Antigüedad,Ed. Bienos Aires.
- LESKY.: Historia de la literatura, Ed. Gredos, México, 1976.

- LEVINAS, EMMANUEL totality and Infinity, duquesne University Press.
- LUIPEN, W.: Fenomenologia Existencial, Ed. Carlos Lohlé. Buenos Aires, 1969.
- La fenomenologia es un Humanismo, Ed. Carlos Lohlé, Buenos Aires, 1967
- Myth and Metaphysics, Martinus Nijhoff. The Hague. 1976.
- MARIAS, JULIAN.: La Filosofía en sus mitos, Ed. Labor México, 1963.
- MARCUSE, HERBERT.: Razón y Revolución, Alianza Editorial Madrid, 1980.
- MASI G.; Il Potere de la Ragione, Ed. Gregoriana, Padova, 1971.
- MATHIEU, CITTORIO.: Questioni di Storiografia Filosofica, Editrice la Scuola. Brescia, 1974.
- MONTES DE OCA, FRANCISCO.: La Filosofía en sus fuentes, Ed. Porua, México, 1971.
- MURRAY, GILBERT.: Historia de la Literatura clásica Griega, Ed. Albastros. Buenos Aires, 1947.
- MYERS, GERALD E.: Self, Religion and Metaphysics, The Macmillan Company, New York, 1974.
- NICOL, EDUARDO.: El Porvenir de la Filosofía, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1974
- Los Principios de la Ciencia, Editorial Fondo de Cultura Económica, México, 1974.
- PUIGROS, RODOLFO.: Los Orígenes de la Filosofía, Editorial Costa Amic. México, 1962.
- REALE, GIOVANNI.: Storia della Filosofia Antica I. Dalle Origine a Socrates. Ed. Vita e Pensiero, Milano, 1976.
- RIVAUD, ALBERT.: Historia de la Filosofia, Ed Kapelusz México, 1962.

- ROBIN, LEON.: Pense Greque, Ed. La Renaissance du livre Paris, 1923.
- RUNES DE, DAGOBERTO.: Diccionario de Filosofia, Ed. Grijalbo Barcelona, México, 1969
- SANSONI, G.S. Enciclopedia Filosofica IV. Sansoni E ditori, Firenze, 1967.
- SCHWITZER, B. Historia y Civilización Griega, Icaria Bosh 1981.
- SHILLING, KURT.: Historia de la Filosofia I, Edad Antigua, Ed. Ernst Reinghardt, Munich, 1953.
- VERNEAUX, ROGERS.: Filosofia del hombre, Ed Herder, 1971.
- Textos de los grandes filósofos, Edad Antigua, Ed. Herder, barcelona, 1970.
- WALTER. F. OTTO.: Teofanía, Ed. Universitaria de Buenos Aires, Argentina 1968
- DICCIONARIO ENCICLOPEDICO SALVAT, Barcelona
- EL NACIMIENTO DE LA CIVILIZACION OCCIDENTAL, Grecia y Roma, Ed. Labor, S.A. 1976.
- GRAN ENCICLOPEDIA LAROUSSE. Ed. El Planeta, S.A. Barcelona.
- GEOGRAPHICA.: EL Hombre y la Tierra, Plaza & Jones, S.A. Ed. Barcelona, 1976. Tomo IV.
- ATLAS DE GEOGRAFIA ES HISTORIA ANTIGUA, Ed. Marín, S.A. 1978.
- ENCICLOPEDIA AUTODIDACTICA QUILLET, Ed. Aristides Quillet, S.A. México, 1963.
- ENCICLOPEDIA BRITANICA. Vol. VII
- DIZIONARIO DEI MITOLOGIA E ANTICHITA CLASSICHE, Mundatori, 1942.